



Sala R

Gab.

Est.

Tab. 4

N.º 30

R-4-30

4

30

50

Cum exieris in ha in co brachii tui et
clauso oculo tua. cunctis.

Maledictus homo q opus dei negligé
ter facit. Superemay. 45.

q in sero cum alio loqre cum diabo
lo fabulatur.

cor meum dereliquit me. dant debilly
q n sunt atenti.

Est. 16 gr. 2a

~~Est. 55. W. 10~~

Sim. d. abed. 2

~~Est. 17. 1/2 grad. 2~~

~~Est. 69. W. 20~~

Bibliotheca da Universidade
97.º.....
* COIMBRA *

Addición de la re-

petición del cap. Quando. de conse-
cracione dist. 1. que contiene. xxv.

auisos principales de varias

cosas, en la materia de

la misma re-

petición: *

Bibliotheca da Universidade
97.º.....
* COIMBRA *

Compuesta por el Doctor **Martin**

de Azpilcueta Navarro, autor

de aquella, en la real y floren-

tissima Vniuersidad de

Coimbra.

Vista por los deputados de la sancta Inquisicion.

M. D. LI.

Tassada en l. maravedis por ser el papel grande.

y la letra pequena.

A la illustre, y re

uerendissima señora, la Señora Doña Annade Ezpeleta Abbadesa del obseruantissimo monasterio de Sancta Clara de Albi, el Doctor Martin de Azpilcueta salud en IESV CHRISTO entera.



Orque nadie se marauille, Illustrey Reuerendissima Señora, de que siendo comunmente el norte y quitiode los que firuen respecto temporal, vn peregrino obligado a estar y seruire en este occidental cabo de la Europa y España, dedica obra suya a. V. Señoria emparedada en esta Albi ciudad de Languedoc, y Gallia Narbonense, digo que aun que algo me ha mouido a ello, ser, y auer siempre fido los del renombre de Azpilcueta no solamente en el sonido del apellido: pero aun en el concepto, y amor del pecho allegados a los de la muy antigua, & illustre casta del renombre de los de Ezpeleta en el muy antiguo reyno de Nauarra: pero la principal causa es el desseo de significar la grande uocion spiritual, que tengo a esse vuestro muy renombrado monasterio, y al sancto & illustre collegio de estas mis señoras, y madres, y a. V. Señoria reuerendissima, Al monasterio, por se guardar en el segun la comun opinion mejor, que en otro alguno de toda Francia la regla de la muy esclarecida Santa Clara. Porque se guarda toda la aueridad della con tanta concordia, y suauissimo amor charitatiuo, que la haze dulce, y blanda. Al collegio de estas mis señoras, por sus grandes y heroic virtudes: y porque en tiempo de grandes tribulaciones reciben Tholosa muy grandes conuolaciones con

las oraciones, y cartas de aquella por casta real ilustris-
sima, y por gracia diuina sanctissima Doña Isabel de
Navarra vuestra predecesora reuerendissima, y de otras
madres, y señoras del muy principales en casta, y chari-
dad, que fueron parte de que yo fuesse menos malo, y
menos indocto. A. V. Señoria por todas las mesmas ra-
zones, porque a las otras: y mas porque en la escuela de
Lisoberuia, y vanagloria, que para los mas en los pa-
lacios de los reyes aprédite tanta humildad, y menos-
precio del mundo, siendo dama de la Reyna doña Ca-
thalina, que despues de metida en essa de perfeccion
Christiana entre personas muy perfectas, y de gran
merecimiento, y en reyno extraño, y de lengua diuer-
sa, merecisteis ser escogida contra vuestra voluntad en
gran conformidad de la dellas por su madre abbade-
ssa, y ser despues siempre en vuestros oios hia, y mi-
nistra dellas. Y porque. V. S. fue seruida de se me dar
por madre, quando se me murio la que me pario, para
tener cuenta con mi vida, y ser censora della, sin se lo a-
uer merecido, yañ sin la hauer iamas visto mas de vna so-
la vez, quando passo para esse parayso terrestre por
Tholosa. Y porque muestra, y ha mostrado quã gran
des fuerças tiene, y quã lexos las extiende la sincera y
verdadera charidad: en que a la maternal, que. V. S. me
ha tenido no la ha podido a matar ni entibiar la absẽcia
de xxv. años: ni la distancia de mas de dozientas legoas,
ni el monte Pyrenæo dos o tres vezes entremetido, cõ su
passo tantas vezes por guerras y edado. Ni Garona, He-
bro, Duero, y otros grãdes rios y reynos de diuersas gẽ-
tes, lãguas, & costumbres, q̃ ellos riegan. Ni la subida
de. V. S. a essa dignidad tan illustre en si, y por la hauer
tenido mucho tiempo aquella vuestra incomparable
predecesora: ni la muy illustre compaõia de las mis se-
ñoras, y madres de Agramõte, y otras muchas, que por
el thesoro en esse asperrimo desierto escondido menos-

preciaron, y trocaron grandes estados. Antes se ha en-
cédido yapurado tanto, que de las escripturas, que mas
me aficionan al que para si ose cogio, son las cartas de
V. S. con su espíritu diuino escriptas. Mouiome tan-
bien ha haz restó el gran contentamiento que de todas
mis obras. V. Señoria, y su sancto collegio, y sus allega-
dos en tierras tan alexadas desta ; auéis mostrado. Y
que esta contiene algunas cosas quodidianas dignas des-
ta. V. iusterrima, religiosissima, y muy contemplatiua
vida, que por ser penitadas, y escriptas por este vuestro
Indigno hijo, seruo, y orador por ventura os agrada-
ran mas, como me lo haueis significado. Supplico
porende a. V. Señoria Reuerendissima que reciba esta
obrezilla cō ell animo, & intencion, con que se le dedica,
& èbia, y no canse de encomèdar a este prohiado suyo
en IESV CHristo a su diuina bondad el pocotiempo, q̄
ya le queda de la vida: pues en tanto lo ha encomèdado
para que puesto que ya por vètura no nos veamos, ni
nos hablemos mas en este suelo, por vuestros ruegós y
merecimientos merezcamos subir al cielo, do si èpre nos
conuersemos. Amer.

Otra carta del mismo autor para sus
sobrinas muy amadas en Iesu Christo, Anna de Azpil-
cueta, y Maria de Azpilcueta, monias del illustre mo-
nasterio de la n̄ta Maria de Celas.

POrque para auiso de. VV. MM. Señoras sobrinas
comèce esta addicion, que en la foria se me ha sa-
lido cantaro por iarra: y por que desseo, que esta
tierra a do vinites y huerphanas por mi occasiõ,
mas os ayude, que estorue a os aluar: y por que la neces-
sidad de publicar otras obras prometidas no me dexa a-
cobar, y dedicar lo que sobre los tres votos substancial-
es substancialmen. etengo concebido, a la illustre

y Reuerendissima Señora Doña Maria de Tabor vus-
tra madre Abbadessa, y mi madre señora en Iesu Chri-
sto reuerencissima auisaros he aqui algo, de lo que os
pensaua dezir en vna carta cabe la suya, no se os percer
ni olvidar impresa. s. que muerto yo, e absentado el de-
monio os desconsolara, deziendoos, que errasteys en sa-
lir os de vuestra tierra, para quedar os peregrinas en es-
te occidente pobres en pobre monasterio encerradas,
subiectas a mil iniurias de preladas, y compañeras, sin
hauer quien responda por vos otras, podiendo quedar
entre los vuestros medianamente casadas. Pocer de aueza
os: hijas en Iesu Christo muy amadas: alcer muchas ve-
zes este librilla, y coger del, mayormente de los quatro
y ltimos auisos. Que Dios es el vltimo fin nuestro, y blã-
co de todas nuestras obras, y que la bienauentura eter-
na cõsiste en verlo, y gozarlo cõ immensa alegria, y la
temporal desta vida en meditar, y cõtēplar en sus perfe-
cciones, y la perfeccion Christiana en la charidad y a-
mor charitatiuo suyo, y del proximo: y que aquel es
mas perfecto, y mas bienauenturado, que mas conti-
nuamente haze esto: y que cosa para esto cõuenientissi-
ma es carecer de riquezas, faustos, y honrras, y estar
muy lexos de su tierra, y sus parientes, que cõ su presen-
cia, cartas, negocios, y nueuas mas vezes tristes, que
alegres, distrahe de la meditacion, y amor diuino, y del
charitatiuo del pximo, poniendo en su lugar el humano:
y es lo mas subido, mas quieto, y pspero desta vida es
negare seipsũ, tollere crucẽ, & sequi CHristũ, esto es ne-
garnos a nos mismos, en ninguna cosa buscado nra cõso-
laciõ, holgãça, o hõrra, en quãto es nra propria, sino en
quãto es gloria, y cõtētamiẽto de Dios: y tomar nuestras
cruzes, esto es sufrir los trabajos para lo dicho necessa-
rios, que sufridos como se deuen: se hazen descansos: y
seguir a Christo, esto es imitarlo en las palauras, y co-
stumbres. Y cõ esto biẽ estudiado, y enclauado en vuestras

memorias, respõdelde al maluado predicador: Tu erra
ste, y estas cõfuso por cõplir tu ppria volũtad, q̃ no se-
rras acertamos, y gloriamonos eñesu Christo, per auer
cẽplido la suya, anfi en salir de Navarra a Castilla, por
huir los peligros de la guerra, como despues mysterio-
samẽte venir a esta sanãta casa, y en ella por su cõseio cõ
trael de todos los nũestros, que lo q̃ tu nos agora pre-
dicauã, nos negamos a nos mismas, y tomamos sãdas
cruzes, para negãdo les lo que desleã crucificar a nue-
stros appetitos, y pẽsando, hablando, y obrãdo en el, y
por el, que a canostraxo, hazerle siempre su sanãta vo-
lunrad. Peregrinas, pobres, y trabajadas somos, y que-
remos ser, como lo fue aq̃l nũestro grãcapitã, sus Apo-
stolos, nũestro padre. S. Bernardo, y aũ como lo son, la
abbadessa Doña Anna de Ezpeleta, y otras precellẽtes
de nũestra tierra, que por cõuersar mas cõ Dios, se dester-
rarõ a monasterios estraños, e calor, y frio destẽplados
do viuẽ amadas, y cõsoladas. Quisieras maligno, q̃ nos
casarã cõ maridos a diez mil enoios, trabajos, necessida-
des, absencias, dolencias, y a la muerte subieçtos, y nos
hizierã esclauas de sus antoios, para hauer por vn pla-
zer ciẽt enoios: Pesaue de ver nos desposadas, no cõ qua-
lesquier hidalgos, cõdes, duques, o reyes, sino cõ el em-
perador del cielo, y de la tierra, immortal, potẽtissimo,
nobilissimo, y bienauẽturadissimo, para cõ el siẽpre vi-
uir, y reynar bienauenturadas: Que de cosas fundadas
en la nobleza, y charidad acõpañada de mil virtudes, y
primores de seruir a Dios destas fieruas suyas, y seño-
ras nũestras portugesas, mayormẽte de la madre abba-
dessa, te respõdieramos, si el papel no se nos acabara, cõ-
cluyẽdo, q̃ tãto mas parẽtelco, amistad, y aparo nos so-
brara, quãto menos fiaremos del mũdano, y mas del de
aquel, q̃ ni en vida, ni e muerte desempara. N. S. IESV
Christo, que en nũestros coraçones siẽpre viua, y los
possea. Amen

Tabla o reporto

rio de la addicion: en el qual. p.
pagina, y. n. numero significa.



- A** Costarse rezando cosa buena. p. 25.
n. 32
- A**lma toda en toda, y toda en cada
parte. p. 37. n. 42.
- A**mar a Dios reposo p. 28. n. 35
- A**mar a Jesu nueuanos esto p. 164.
n. 9. y poco lo ama quien. &c. que es espanto. p.
166. n. 311
- A**mistad toda se funda en alguna comunicacion, y
la diuina de charidad en la de la bienauenturan
ca. p. 194. n. 156.
- A**mor diuino y humano infinitamente diffieren. p.
89 n. 169. & sequente.
- A**mor charitativo diffinido. p. 193. n. 394
- A**mor de Dios a quié mueue a obrar. p. 168. n. 316.
- A**mor y actual acuerdo de Dios muy prouechoso.
p. 186. n. 341.
- A**mor tal de Dios no es charitativo, y tal si. p. 195.
- A**mor tal del proximo no es charitativo, y tal si. p.
196. n. 59.
- A**mor de Dios no ha de ser mas intenso que el de to
do lo al, pero si mas firme. p. 197. n. 361. aun q̄ bié a
uenturado se tiene mas intenso. n. 362.
- A**mor tal de qualquier charitativo, y es del proxi
mo tal y tal, y qual mejor. p. 198. n. 363.
- A**mor con que Dios no se ama mas que todo lo al,
es peccado n. 355.

Amor otro q̄ beneuolēcia y querer biē. p. 195. n. 358
Angelico y humano verbo, no es hiſo, y el diuino ſi,
p. 66. n. 110.

Articulo primero de la diuinidad declarado. p. 34.
n. 46. El ſegundo. p. 43. n. 66. El tercero. p. 59. n.
96. El quarto. p. 84. n. 156. El quinto. p. 108. n. 213.
El ſi. p. 124. n. 241. El ſeptimo. p. 141. n. 275.

Articulo primero de la humanidad declarado. n.
48. El ſegundo. p. 49. n. 78. El tercero. p. 67. n.
113. El quarto. p. 90. n. 172. El quinto. p. 111. n. 218.
El ſexto. p. 126. n. 246. El ſeptimo. p. 143. n. 281.

Atenciones de rezar, tres q̄ dan ſabor. 2c. p. 6. n. 9.

B

Bien auenturança eterna en que conſiſte. p. 190
n. 350. y en que la deſta vida. ibid. n. 351. y no pue
de ſer continua. n. 369

Bienes que vemos de querer a Dios. p. 195. n. 357.

E

Eſtinar a mediodia malo. p. 17. n. 24.

Eſtados guardēſe deſto. p. 148. n. 289. y cada
dia hagan eſto. p. 209. n. 381.

Eſtidad no ſe gana, como otras virtudes. p. 99. n.
195. ſi no 7c. ibid. n. 196. Eō ſeruāla quatro cosas
p. 153. n. 296. 2 ſeq.

Eſtatiuos ay de tres maneras. n. 372

Eſtiana perfeccion, no han todos los que piēſan,
y en que conſiſte. p. 192. n. 352. 2 ſeq.

Eſtito, ſol. p. 11. n. 17. luz, y diſ. p. 27. n. 33. donde, y
y como nacio. p. 49. n. 79. y ē que ſe moſtro Dios
y en que hombre ibid. n. 80.

Eſtito padecio eſto a hora de maytines. p. 220. n.
403, y eſto a hora de prima. n. 404. y eſto a hora.
de Tercia. p. 221. n. 405. y eſto a hora de Sexta,
n. 406. Todo eſto mas largo. p. 220. n. 402.

Eſtito donde como, y quando cōcebido. p. 35. n. 48

Christo hijo natural de Dios. p. 60. n. 97. cuya gene-
racion no es desta manera. n. 98. ni desta. p. 61
n. 99. ni desta. ibid. n. 100. sino desta. p. 62. n. 102. na-
scido, y llevado a Egipto. p. 68. n. 114. con su cõ-
tẽplacion vtil. ibid. n. 115.

Christo quando como, y para q̄ resuscito. p. 111. n. 219.
con q̄ deuenos bolgar. p. 112. n. 220. y subto a los
cielos, como, y para que. p. 127. n. 246: e seq. y por
que se dize estar assentado, y por que a la diestra
del padre. p. 128. n. 248.

Chrõ vino humilde, y vna trãphãte. p. 144. n. 282.

Christo se quera, en latin, y romance. p. 160. e seq.

Christo quan buẽ cõpañero al muerto. n. 135

Choros de iglesias cathedrales seguir: por q̄ tanto
trabajo. p. 6. n. 9.

Cielos quantos, y quã grandes. p. 30. n. 39.

Clerigos poco honrrados, aun q̄ en muchas partes
tienen titulo de don, p. 130. n. 251. e sequent.

Comer poco saludable. p. 14. n. 20.

Confolacion de muertes. p. 143. n. 281.

Confolarse porque puedẽ los ocupados en cosas
pphanas. p. 181. n. 334. e. p. 183. n. 337.

Contemplacion Christiana en que consiste, y en q̄
potencia posa. p. 212. n. 387.

Contemplatiuos, que leyentes y oyentes no son, y
quales lo pueden ser, p. 212. n. 388.

Contemplatiuo care de las virtudes morales. p. 213
n. 389. y aun de otras creaturas. ibidem. n. 390.

Contemplese Dtos como padre. ec. n. 400.

Criaturas todas s̄ pisadas de Dtos, y sola la racti-
onal y imagen suya. p. 122. n. 238.

Dia primero porque se llama Domingo, y por q̄
del sol. p. 33. n. 45. Meditese en el esto. p. 30. n.
39 y que sea hecho en el. p. 33. n. 45.

Dia del Inyjsio cõttemplado. p. 145. n. 284. e seq.

Díabolo nos hurta sin sentirlo. p. 28. n. 36.

Dimítenobis &c. como se entíede. y quien lo puede
dezir: q̄ es la deuda, y quié el deudor. p. 133. n. 260
& seq. si pecca quié dize esto sin que perdone &c. p.
135. n. 264. & seq.

Dios mas q̄ todo. p. 31. n. 41. prima cá, primº motor,
no se difine ibid. n. 42. crió en domingo todo. p.
32. n. 43. es trino, y vno. p. 34. n. 46. no se imagine
assi. p. 49. n. 51. sino assi. p. 37. n. 52. y por que se dize
estar eel cielo. p. 38. n. 54. y por q̄ en el sacramento.
ibid. n. 55. que nos baze, y le bazemos. p. 41. n. 62.

Dios como se puede pintar, y quanto mas se piensa
del, táto mas ay que pensar. p. 47. n. 76.

Dios sufre, malditas peticiones. p. 72. n. 125. y sãcti-
ficar su nombre q̄ es. p. 54. n. 91.

Dios como rey de haua tractado. p. 80. n. 146. y es
artífice, y pintor del mundo. p. 110. n. 217. no es de
figura masculina, ni feminina. p. 123. n. 240.

Dios descendió al infierno como &c. p. 90. n. 173. y
a qual. p. 91. n. 175.

Dios reposo el sabbado assi. p. 138. n. 271. Pero no
assi, ni assi. ibid. n. 271. & seq. ni assi, ni assi. p. 140
n. 273.

Dios es saluador. p. 141. n. 275.

Doña Beatriz de sylua monja alabada. p. 24. n. 31.

Dos naciones solas hauria de haue. p. 142. n. 280.

Duq̄ de Gandia alegado. p. 41. n. 62. & p. 55. n. 92.

E

Eclesiasticos embaxadores del pueblo, rueguē
por penitencia. p. 95. n. 185.

Entendími entode vndicho de. s. Pablo, y otro de
s. Bernado. p. 184. n. 338.

En nos inducas con descuydo dezimos. p. 157. n.
304. & seq.

Exhortaciõ ps ateciõ. p. 6. n. 10. otra. p. 19. n. 26. otra

pa huyr peccados, y amar la bñaventurança. p.
146. n. 287. otra para obzar todo & tuosamēte. p.
185. n. 340.

Exhortacion para amar sancto. p. 198. n. 364.

Festas q̄ meditaciō q̄serē. p. 39. n. 56. y a q̄nos
obligan ibid. n. 57. y que haremos. p. 40. n. 60.
Sin que cosa, y q̄ todo se obra por el. p. 169. n. 317. z
seq. sin diuerso. p. 170. n. 319. z seq. sin vltimo, y
medio. p. 171. n. 320. Propinquo, y remoto ibid.
n. 320. Expreso, y tacito. Actual, y virtual. p. 172.
n. 322. principal, y menos principal. p. 173. n. 324. z
seq. principal, y vltimo. p. 174. n. 326. segun la exe-
cucion, o la intencion ibid. n. 330.

Sin principal bueno no puede ser lo menor de lo ma-
yor: pero si menos principal. p. 177. n. 327. z seq.

Fortitacion q̄nta inobediencia causa. p. 96. n. 189.
Espantemonos de que pocos curā de se curar d̄l
la. p. 97. n. 190. Tememos esto. p. 98. n. 191. atre-
pitamonos de esto, ibid. n. 192. aussemonos de esto.
ibidem. n. 193.

Generacion diuina no se alcāça. p. 62. n. 103. en q̄
cōsiste. p. 64. n. 106. restrease a si, y ansira si rea-
da en falça a Dios. p. 67. n. 112. z seq. generacion
de dos maneras. p. 63. n. 105.

Gloria eterna grande. p. 147. n. 287. z seq.

Gracia de Dios se augmēta sin memoria actual d̄l.
p. 181. n. 334.

Hedros q̄ son, y no se llamē crueles. p. 104. n. 207
Nerege sies quien mal imagina a Dios. p. 46
n. 72. y quē mal la gñaciō de Christo. p. 61. n. 101.
Hombre cosa poca, q̄nto deue si viesse lo mucho por
el hecho. p. 82. n. 151. p̄lmar se h̄la. p. 131. n. 154. q̄nto
se pierde por Milan y Saboya. p. 131. n. 155.

Hombre hecho el viernes. ec. a seuejança de Dios,

pero no quanto el cuerpo p. 21. n. 237. también la
muger. n. 239.

Dombre cercado de enemigos. p. 155. n. 301.

Dora de prima qual. p. 10. y la de Tercia. p. 14.
n. 20. la de Sexta. p. 17. ante. n. 24. la de Nona. p.
18. ante. n. 25. la de Cisperas. p. 20. ante. n. 27.

La de completas. p. 21. n. 27.

Durtase en muchas maneras. p. 119. n. 231. e sequē
el mental es peccado p. n. 233. aun mortal, sino
es en dos calos p. n. 234.

Horas de la Cruz vitales e declaradas. p. 8. n. 13.
hasta el. n. 29.

Donrrar nos podemos vnos a otros p. 51. n. 84. y p
demos mucho por no lo hazer como deuemos.
p. 52. n. 85.

Hymno de Prima declarado. p. 11. n. 17. quien lo re
za mal, y quien bien. p. 12. n. 18. e seq. El de Tercia
d. clarado, y quien reza mal, y quien bien. p. 15. n. 2
El de Sexta. p. 17. n. 24. El de nona qual. p. 18. an
te n. 25. El de Cisperas. p. 20. ante. n. 27. y el de
Completas. p. 22. n. 28.

Images de la trinidad y diuinidad antiguas,
como se han de entender. p. 48. n. 77.

Jueves porque se llama así, y las grandes cosas es
el hecho. p. 106. n. 21. e sequenti

R

Hey que requiere solo algo, no excluye lo req-
rido por otra. p. 217. n. 396.

Retrados y erran en esto. p. 187. n. 343

Lozete y herez Abbad o ysaas alabado. p. 23. n. 29

Lunes porq se llama así, y lo es hecho. p. 42. n. 64

Luthero mas creído en su mētra, que la verdad de
otros. p. 216. n. 396.

M

Males que nacen de tentaciones, y como Dios
libra dellas. p. 158. n. 306. e sequenti.

Writes porq̄ se llama assi, y q̄ se bizo en il. p. 58 n. 94.
Wiercoles porq̄ se llama assi, y q̄ se bizo en il. 81. n. 150.
Mandamiento de no ser falso testigo, comprehēde
muchas cosas p. 131. n. 255.

Mandamientos de la primera tabla tocarse p. 29. n.
39. El tercero especialmente p. 56. El primero de
la segunda tabla p. 51. n. 83. El segundo contem-
plado de la segunda. p. 70. n. 117. El tercero, de
la segunda. p. 96. n. 188. El quarta p. 118. n. 231. El
quinto p. 131. n. 254. El sexto, y septimo. p. 150. n. 292.
Maria como cōforno cō d̄os ē la passiō. 106. n. 210.
Martyrba de ser en pposito, quien se ha de salvar. p.
54. n. 90.

Matrimonio es sacramēto, acerca del qual bierran
estos, y estos. p. 148. n. 289.

Merece alas vezes mas, el que menos piensa. p. 182.
n. 335, en obrar cosas prophanas &c. n. 336.

Meditaciō de la passiō en ocho partes. p. 220. n. 402.

Miebro de la iglesia viuo y seco p. 125. n. 243. & seq.

Morir agora mejor q̄ antes de la muerte de x̄b̄fo.
p. 92. n. 176. n. 16.

Mūdo ciego ante la venida d̄l redēptor y porq̄ p. 9.

Mundo cosa criada, y en que muchos erraron. p.
109. n. 214.

Muro y barbaca de la alma que p. 187. n. 344.



Obra por muchos buenos fines mejor, y por ma-
chos malos peor, en que ay descuydo. p. 179. n.
332, y excelentela que por d̄os sin respecto algu-
no temporal. p. 180. n. 333.

Obra mejor no deuida de rese por &c. p. 189. n. 348.

Obras ceremoniales de la ley cesarō. p. 217. n. 397.

Obras son necesarias para saluarnos cōtra Lur.

Orar en segunda, o tercera persona diffiere. p. 3. n. 6.

Orar y meditar. p. 4. n. 7. y q̄les mas diff. il. p. 5. n. 8.

Oracion mental buena, y mejor la mental y vocal. p.

7. n. 12.

Oracion para quando tañen a ella. p. 24. n. 30.

Oracion contra la ira, y pusilanidad. p. 73. n. 126.

Oracion por el reyno de Dios. p. 79. n. 142.

Orones al levantar. p. 2. n. 5. y al acostar. p. 25. n. 32.

Orden serro sacramento. p. 129. n. 250, y bonrrése los
ordenados. p. 130. n. 250. & seq.

Quoniam pedimos en el Pññ, y q̄ es. p. 115. n. 224. & se
quien si cōprehēde tanto māj ar como se come
n. 225. & seq. por q̄ se p̄de el n̄o, y de cada dia. p. 216.
n. 227. y por que nobis. n. 229.

Patern̄o declarado q̄ n̄o al comiēço. p. 306. n. 49.

quanto ala segunda parte. p. 54. n. 91. q̄nto ala. iij.

p. 77. n. 138. q̄nto ala. iij. p. 100. n. 199. quanto ala

quinta p. 115. n. 124. quanto ala. vij. p. 133. n. 259. q̄nto

ala. vij. p. 153. n. 298. q̄nto al cabo. p. 158. n. 306.

Peccanadie durmiendo ni merece. p. 28. n. 37.

Peccā muchos en desafios de otros. p. 71. n. 119. y
en sus vitorias. p. 71. n. 121.

P̄nta quā grā cosa. p. 93. n. 179. q̄nto se abusa del. n.

180. y q̄n peligroso es. n. 183. y ē pocos y dadera. 184.

Perdon de injurias cosa sancta, sino quando. &c.
p. 136. n. 267. & sequent.

Perfectos ay en esta vida, no desta y desta perfectō
pero si desta. p. 201. n. 370.

Perfectos todos no estā en estado de p̄ficiō, ni to-
dos los q̄ estā en estado de p̄ficiō son p̄fectos. p.
205. n. 373, y q̄ es estado de p̄ficiō. ibid. n. 374.

Perfectos todos no peccā por no guardar los cō-
sejos. n. 375. Pero son obligados a procurar de
ser perfectos. n. 376.

Perfecto quien quiere ser sin los tres votos, ha de
hazer esto. p. 208. n. 381.

Planetas son siete, y son mayores que elementos, y
sus nōbres. p. 30. n. 39. & seq.

Proximo alguno no se desee ni se digneste, ni esto-
entes se piense q̄ es capaz dela bienauenturanca. p.
199. n. 365. 7 seq.

Religio biē guardada tomar grā prouecho. p. 209
n. 382. y que la desafossiega. ibid.

Religioso, cada dia piense en la passion.

Religio es escuela de perfectio, y por esto el religi-
oso no sea contento cō la bondad comū. n. 376
aun q̄ puedā tractar negocios aun seculares con
quatro conditioes. n. 379.

Restituyr cosa difficil. p. 120. n. 234. 7 seq.

Resuscitaram todos en que edad, y con q̄ qualida-
des. p. 141. n. 277.

Rezando comencar vn verso, antes de acabar el o-
tro gran abuso. p. 1. n. 2. y quando se deue alentar
p. 2. n. 3. y rezar vestiendose peccado venial, comū-
mente. p. 4. n. 5. rezar ayunar. 7c. denēse estimar.
aun q̄ enellos no cōsista la perfectio. n. 380.

Reyno de Dios, como nos viene. p. 77. n. 138. 7 seq

S

Sabbado porq̄ se llama de Saturno y lo encl he-
cho. p. 138. n. 270.

Sabē, y ensenā muchos, y obrā pocos. Sabese q̄si-
to se obra. p. l. m. l.

Sabio si es el simple. p. 132. n. 256. 7 seq.

Sacramento primero el baputismo, y q̄ haze. p. 40.
n. 61. El. 2. la confirmacion, y q̄ haze, y es poco a-
catado. p. 53. n. 85. 7 seq. El. 3. el del altar. p. 74. n.
130. sus nōbres. p. 75. n. 131. y es sacrificio v̄dade-
ro. ibid. n. 132. El. 4. el d̄ p̄nia y pa q̄. p. 92. n. 178.
El. 5. d̄la extrema vnctio. p. 113. n. 221. El. 6. en la or-
orden. 250. El. 7. del matrimonio. p. 147. n. 289.

Sancriguarie al lleuantar y peniar. 7c. p. 2. n. 4.

Expiration de dos maneras. p. 87. n. 165.

Epiritu sancto dulce huesped. p. 15. n. 22.

Spiritu sc̄to es Dios. p. 84. n. 157. sin figura de b̄o.
b. e. ni otra corporal. p. 85. n. 158. no se imagine assi
n. 159. ni assi. n. 150. rastrese assi. n. 163. 2 167.

E

Tentar q̄ es, y es diuerso, y de temer. p. 154. n. 298
Tentaciones buyanse. p. 156. n. 302.

Theologia mystica mejor q̄ la especulativa, y q̄ es, y
en que consiste. n. 397, y el que la estudia guarde
se, y haga esto y esto. 399

Trinidad no se imagine assi. p. 44. n. 67. ni assi. ib.
n. 68. no tiene cara de hombre. n. 70. El padre no
tiene hijo desta manera. n. 71. su imagen como
la representa. n. 74.

U

Uerbo diuino y humano, como diffieren. p. 64
(n. 107)

Uida eterna ay. p. 14. n. 275. y assi yerrã tales. n. 275

Uiertes porq̄ se llama assi, y lo en el becho. 112. n. 236

Uirtudes theologales nos faltan. p. 163. n. 310. y as̄
las morales. p. 167. n. 313.

Uirtuosa obra no es la no referida al fin vltimo. &c.
p. 178. n. 329.

Uncion extrema sacramento, a quien, como, y q̄ndo
se administra. p. 113. n. 222. y su grã xtud. ib. n. 223.

Uoluntad humana, como, quando, y en q̄ se ha de
conformar con la diuina. p. 101. n. 200. y esta siemp̄
se effectua. ibid. n. 202. en que muchos bierran.
n. 203. y en otra cosa. n. 204.

Uoluntad humana. como puede discordar de la di
uina. p. 104. n. 208. 2 sequenti.

Uoluntad sin obras, pecado es como ellas. p. 150. n.
292. as̄ en la ley anciana. n. 194. no en el foro exte
rior. p. 151. n. 293. y base de cõfessar. p. 152. n. 295

Yglesia vna sola, p. 124. n. 241, tiene miẽbros vlt
uos y secos. n. 242. no dexa de ser miẽbro suyo,
por solo peccõ mortal, a lo menos seco. n. 243.

Adición de la Repetición del
sobredicho. c. Quando. de consec. dist. 1.
que entra en el mismo precio della.



De ciertos respectos
pareció mejor a algunos, que
vnos auisos y oraciones, q̄ en la
otra impressiõ se exerierõ en el
c. xix. en esta se pusiessen aparte
mas reformadas y añadidas.

El primer auiso sera que en
esta materia, y aun en las mas
delas otras del seruicio de Dios todos sabemos, y
q̄remos enseñar: y pocos son los que ponẽ por obra
lo que saben, y enseñan o son enseñados, siendo muy
cercano de la verdad, lo que vn renõbrado varõ di-
xo. s. que en la materia de las virtudes, tanto sabe hõ-
bre quanto obra, y no mas.

El. ij. auiso muy necessario, q̄ el mayor abuso,
q̄ yo veo en el rezar y cãtar en los choros de las ygle-
sias, mayormente cathedrales, y fuera en cõpañias
es el q̄ en el. c. 16. n. 25. de la Repet. reprobamos. s. q̄
el vn choro o cõpañero comiẽça su verso antes q̄ el
otro acabe el suyo: y antes comiẽça todo el choro la
respuesta, con que responde al que capitula, y a los
otros, q̄ dize versos y otras cosas, que ellos acaben
del todo, cõtra todo derecho diuino y humano. Lo
qual tengo por vn peccado tã cõtinuo, y tã notorio,
y tan poco corregido y emẽdado, q̄ ha sido grã parte
para me bolgar de dexar la chãtria de esta sancta ygle-
sia, aun que en ella mejor se haze esto q̄ en otras, por
me quitar de la necesidad de confessar tantas ve-
zes, de que siendo chãtre, y tenẽdo el gouerno del
choro, no hazia guardar enteramente lo que desto
entendia.

- 3 El tercero ser cosa muy prouechosa, auer se a alentar en todos y solos los puntos redondos, q̄ se dizen, colun, si el aliento lo suffre, y en los otros no mas de hazer vna pausa breue y de corrida: y q̄ esto ayuda mucho en todo quanto se reza, lee, y aun canta, para lo hazer con mayor beruoz, y mejor pausar, entender y ser entendido.
- 4 El quarto ser cosa muy puechosa para orear muchos vanos y malos pensamientos, y para recoger y esforçar el ánimo, que se debilita cō tal variedad, que cada vno de nos al levantar y vestirse sin hablar con otros, se santigue cada tres vezes, deziendo: In nomine patris, et filij, et spiritus sancti. Amen. En nombre del padre, y del hijo, y del spiritu sancto. Amen. Haziendo la cruz como arriba se dixo en el. cap. 19. n. 202. cōsiderado q̄ no solamente dize aquellas palabras sanctas, y que se arma de aq̄lla sancta cruz contra el enemigo, pero aunque ay esta muy presente toda la sanctissima Trinitad, padre, hijo, y spiritu sancto, vn solo Dios, que el nombra e inuoca.
- 5 Cy que luego digamos estas oraciones, parado mientes en lo que dize, y tomando sabor en dar las gracias que da, y en pedir lo que pide.

Gratias ago dñi nostro Jesu Christo optimo maximo, quod preteritã noctẽ mihi voluerit esse prosperiorẽ, quã merebar. Qui vtrinq̄ diẽ iridẽ hunc totũ mihi bene fortunet ad eius gloriam, et anime mee salutem. Et qui est vera lux nunq̄ occidens, sol eternus omnia viuificans, alens, et ex hilarans, dignetur illucere menti mee, ne vsquã impingam in villũ peccatum, sed eius ductu perueniam ad vitam eternam. Amen. ¶ Et omnes angeli a sancti eius pre serim illa eorũ omnĩũ princeps et regina virgo mater Maria, vt eius diligẽtissima, ita ei dilectissima, et N. N. eius mihi opẽ impetrẽt, quo eorũ merita magna, et maiora, quibꝰ

donati sunt, p̄mia recolēs semper eos laudē et imiter. amē
Et angelus meus tutellaris ita me cogitanda, loquenda, et faciēda, admoneat, vt omnes cogitationes, omnia elos quia, et opera mea semp dirigātur ad exequenda p̄cepta domini mei Jesu Christi, qui v̄uit et regnat cum patre et sp̄ritu sancto Deus in eternum. Amen.

Gracias doy a mi señoꝝ Jesu Christo, Dios y hō bre verdadero, porq̄ me ha q̄rido dar la noche passada mas p̄spera velo q̄ yo merecía. El q̄lorala t̄a bien este día todo me lo haga bien dichoso para su gloria, y salud de mi alma, y como luz verdadera, q̄ nūca se escuresce, y sol eterno, q̄ a todo da vida, man tiene y alegre, tēga por bien de dar luz a mi alma, para que en ningun lugar tropiece cō algū peccado, antes por su guia lle gue a la vida eterna. Amen.

Et todos sus angeles y factos, mayor mētela p̄ncela y reyna de todos ellos aq̄lla vírgen Maria su madre, q̄ como muy mucho lo ama, así del es muy mucho amada, y A. y H. me alcācen su ayuda, para que acordando me de sus grādes merecimientos, y de las mayores mercedes q̄ les haze, siēpre los alabe y imite. Amen. **E**n lugar de. A. H. ponga cada vno al sancto de aquel día, o a otros sus especiales auogados.

Et mi angel de guarda y custodio, de tal manera me trayga a la memoria todo lo que deue p̄sar, hablar, y obrar, que todos mis pensamiētos, hablas, y obras se enderecen a cumplir los mādamiētos de mi señoꝝ Jesu Christo, que con el padre, y sp̄ritu sancto vive y reyna vn Dios para siempre. Amen.

El quinto auiso, † que no sin causa en la suso dīcha oracion, aq̄llas palabras: Gracias os doy mi señoꝝ Jesu Christo, que en la otra impressiōn puse en segunda persona, para q̄ quien la dixiēsse, hablasse derechamente con su diuina magestad, he mudado

en estas gracias doy a mí S. Jesu Christo en tercera persona, para que quité la dicitere hablo como meditando cōsigo de su diuina magestad: **L**abe lo becho por ver, que aun q̄ vno vestiéndose puede bien orar y rezar, como lo prouelargamēte en el cap. 13. de la repetición. n. 47. y aun que son muchos los que rezã vestiendo bastante mēte, para satisfazer con el precepto de rezar, a fin de q̄ no seã obligados a tornar a rezar: pero pocos son en cōparaciō de los otros los que biē, sin peccar, al menos ventalmēte, vestiendo oran y rezan, atendidas las muchas circūstancias que requiere tan alta obra, quanto es el hablar deuidamēte cō nuestro soberano rey, señor, y Dios, segū se coje del cap. 1. n. 6. y mejor del cap. 2. n. 10. de la Repeticiō: y q̄ toda oraciō, q̄ que falta alguna circūstancia deuida, es peccado, al menos ventalmēte, como lo dixen en el. c. 6. n. 2. aun q̄ sea oraciō volūtaria, que sin alguna obligaciō por sola voluntad se diga. **P**ues dado que no seays obligado a orar, si orays, obligado soys a bien, y como deueys orar, segun lo mostramos en el. c. 13. n. 35. **A**ssi como aū q̄ no seays obligado a hablar al rey, pero ya q̄ le hablays, obligado soys a le hablar como deueys. y para meditar y pensar de Dios y sus cosas, no es menester tanto aparejo **P**orque como muy mas facil mēte puede vno conigo solo, o en compaña bien hablar, meditar, y pensar del Rey, Reyña, Príncipes, Infantes, y grandes del reyno, q̄ bien hablar cō ellos, y bien y como se deve pedir les justicia y merced: **A**nsi mucho mas facil cosa es pensar, meditar, y hablar conigo solo, o cō compaña de Dios, y de nuestra Señora, sus angeles, y sanctos, q̄ hablar bien cō ellos, y pedirles justicia y mercedes como cōtene.

7 **E**l. vj. auiso que del suso dicho se sigue, es q̄ quã

do alguno se ve con poca atención y deuociō, y mucha distracciō, y occupaciō: y porque se acuesta, o se leuanta, o rañen para alçar el sancto Sacramento, o ala oracion de la tarde, o por su buena costumbre le ocurre para hazer alguna oracion q̄ no es de obligacion, deue hazer vna de dos cosas. s. o aparejar se para como deue dezirla, hablar, y pedir a Dios y a sus sanctos, o dezirla, no como oraciō y pedimento, sino como meditaciō o habla, que cōsigo solo, o con sus cōpañeros esta pensando, o haziendo, basta tanto que se vea en disposicion para dezir, o hazerla como oracion o pedimēto. Dize oraciō que no sea de obligaciō, porq̄ si es obligatoria votada, dada en penitēcia, o parte de las horas canonicas deuidas, bala de hazer y dezir como oracion, y esforçar se a cōponer ellantimo, de tal manera que la pueda dezir y hazer bien como tal.

El. vij. auiso q̄ del precedēte se sigue, es q̄ muy muchas veces q̄ sin obligaciō rezamos el Pater noster, y ell Aue Maria. y Salue regina. q̄ son las oraciones del mundo mas subidas, y con q̄ papo a papo, como dizen hablamos cō Dios, y cō M. señora, y les pedimos muy grandes mercedes, seria mejor dezirlas, no como oraciones, sino como meditaciones: y habla q̄ cō nosotros hazemos, deziendo dentro de nos mismos: O quē tuuiesse ellanimo serenado, para dignamēte poder dezir a Dios: Pater noster, qui es in celis. Padre nro, q̄ estays en los cielos ꝛc. y a M. S. Aue Maria. Alegraos, o sed laua Maria ꝛc. Salue regina ꝛc. Sed salua ꝛc. Porque muy muchas veces merecíamos en dezillas como meditaciones, en q̄ peccamos ē dezillas como oraciones. porque para dezirlas como tales, no estamos dispuestos, ni nos disponemos, y para dezirlas como meditaciones, si.

- 9 El. viij. auiso, que la causa principal, porque se guir los choros de las yglesias cathedrales a muchos parece cosa pesada y muy trabajosa es: porq̄ en ellos ay mucha carne de voces, y poco spiritu, mucha oracion vocal, y poca mētal. y como todo el sabor de las voces de la oraciō vocal, que consiste en el actual pensamiēto, y amor, y acatamiēto de Dios, q̄ es la tercera y la mas subida attēciō, y en la actual cōsideraciō de lo que significan las palabras de la vocal, que es la segunda attēciō: y los mas de los q̄ figuē los choros, toman aquel trabajo sin ninguna de estas dos attēciones, alomenos continuadas, y se accontentā con la primera, q̄ es de no errar en las palabras, por fuerza ha de ser su trabajo sin sabor, y delectaciō, y por cōseguitēte pesado y azedo: porque asī como las obras, aū q̄ seā muy pesadas de suyo, tomadas con gran amor, sabor, y delectaciō, se hazē
- 10 liuianas: ¶ Asī al reues las obras aū q̄ seā de suyo liuianas, tomadas sempre sin amor, sin gusto, y plazer, se hazen muy pesadas. Por ende quanto mas ahincadamēte puedo, ruego a todos los que rezā, y mayormente a los q̄ figuē los choros, en special de las yglesias cathedrales, q̄ si queremos mucho merecer y passar poco trabajo, tomar gran gusto, y no enbadarnos: procuremos de tomar este trabajo cō pensamiēto, acatamiēto, y amor actual de Dios, deziendole amenudo dentro de nos: Señor esto hago principalmete por amor de U. Magestad, y seruir, y agradaros, cō ello cūpliendo vuestra Sanctissima volūdad, y esforcemonos a entender lo q̄ dezimos, y dezir cō el alma lo q̄ cō la boca, y veremos q̄ aū q̄ no sepamos latin, entēderemos mucho dlo q̄ en latin rezaremos, y q̄n no ētēdicremos nada, pēsemos actualmete en Dios, deziēdo ētre nos alegre y humilmete:

Señor y no entiendo lo que digo, bñ se que digo cosas que agradan a V. Magestad, y que les digo por agradaros, y hazeros placer y servicio cumpliendo vna voluntad: y sea cierto el que esto oviere, que ganara tanto o mas con ello, que con entenderlo que dice, y forme al dicho c. 18. n. 100

El. ix. auiso, que no sin causa en la forma de rezar de las horas de la Cruz abaxo scripta digo que: Deus In adiutorium, y el hymno, y la oracion se digan mentalmente, sin pronunciar, y formar palabras. Por que lo bago por ver que nos es vtil cosa el auejarnos a orar mentalmente con sola el alma, sin pronunciar, ni formar palabra chica, ni grande, como forma lo que en el. c. 1. n. 30 y en el. c. 18, n. 102. arriba dize: no por que aun que la oracion pura mental sea muy alabada, como por testimonio de muchos lo probamos en el dicho c. 18. n. 102. no sea tan buena, o mejor, siendo las otras cosas y iguales, la juxta que es la mental acompañada de la vocal, o escriptura, pues esta tiene todo lo que aquella, y algo mas: **T**ercero aun por que la pura mental, al menos quando es lengua, no tenga sus contrapesos de desafordas euagaciones en los que se descuidan, y aun falsas imaginaciones en los que poco saben, y turbacion de cerebro en los flacos de entendimientos: pero por que quando la oracion es solamente voluntaria, la pura mental es mejor que la pura verbal, que con solas palabras sin ayutar con ella la mental se haze. y por que estamos ya tan dados a la oracion verbal, que algunos curamos poco de ayuntar con ella, como debemos la segunda de las tres attentiones en el. c. 13. tractadas, que es la significacion de las palabras de la vocal, que es la oracion mental, parte por que no entendemos lo que rezamos, parte por que nos acotetamos con la atencion de las palabras materialmente tomadas, que es la primera y mas baxa de las attentiones. y cumple mucho de zfr,

pedir, y rogar con ella alma lo que dezimos, pedimos, y rezamos cō la boca, o subir a la tercera atención, è es la mejor de todas, que es el actual pēsamiento, el actual amor y acatamiento de Dios. y si nos auerzamos a orar a ratos mentalmente, gustariamos del sabor de la oración mental, y veriamos quāto alivia la carga de la sola vocal: y si quierapoz sentir este alivio, trabajaríamos de ayuntar la mental con la vocal, y hazer lo, a que al fin del auiso precedente exortaua.

- 13 El. r. auiso, que son manera de rezar muy agradable a Dios, y aparejada para toda manera de gērelas horas de la Cruz, specialmēte dichas en latin por quē lo entiende, y en romance por los otros, y añadiendo en ellas las quatro mas principales oraciones de la yglesia. s. Credo, Paternoster, Ave Maria y Salve. en latin por los q̄ lo entiendē, y por los otros en romāce, y deztēdo mētalmente sin palauras algo dello, como se sigue, *A Maytines, q̄ acabādo de vistirse diris con sazō, santiguarse expressamēte en la manera suso dicha, y luego dezir: Domine labiamca aperies, et os meum annūtiabit laudem tuā. Señor abrid mis beços, y mi boca publicara vuestras alabanças. † Considerando q̄ nadie puede por si mesmo aū abrir los beços como deue, quāto menos alabarlos. y luego pida mentalmente, sin palauras algunas, lo cōtenido en aq̄l verso: † Deus in adiutorium meum intende. Domine ad adiuuandum me festina. Entended Dios en ayudarme: Daos priesla señor a me ayudar. Parādo miētes q̄ pide socorro a Dios, y q̄ esta el presente, y tã poderoso para darselo, quā necesitado el para tomarlo. y luego dezir dos versos del bymno que se canta a Laudes del jueves, o feria quinta.*
- 16 Los q̄ les dirá deuotamente quē parare miētes,

y tuuierela stīma, de q̄ tantos mil años antes que vi
niēse al mūdo el Redēptor, quasi todo ele stiuo cie
go. Adoro por Dios alas criaturas, y so de vicios
por virtudes, tuuolas falsedades por verdades, ha
sta que nascio dela virgen y madre aquel muy relu
ziente sol de justicia, q̄ por su clarissima luz euangeli
ca alumbro alas gētes, mostroles el paradero y fin,
para que nascieron, el camino derecho por do se ha
de yr alla cō palauras y obras, y las sendas q̄ ay pa
ra voluer al camino y na y otra, y mil vezes errado.

U De ecce surgit aurea, pallens fatiscat cecitas:

Que nos met in preceptis diu, error traxit deuiō.

H E aqui la luz de oro, y ayase la noche escura:

Que nos traxo despeñados, errados y des
uiados.

y luego Credo in Deum. 2c. Credo en Dios. 2c.
Kyrieley son, Chriſte eley son, Kyrie eley son. Paterno
ster. 2c. Señor misericordia, Chriſto misericordia,
Señor misericordia. Pater noster 2c. Padre nuestro
2c. Ave Maria 2c. Alegraos Maria 2c. Salve 2c. Sed
salus 2c. Estas quatro oraciones estan en latin y
romãce arriba en la Repeticiō cap. 19. Credo. n. 203.

Pater noster. n. 100. Ave Maria. n. 129. Salve. n. 187

Des estas oraciones piēse lo q̄ el Redēptor su
frio a hora d̄ Maytines, meditãdo mētalmente, sin
formar palaurachica ni grãde, alta ni baxa, lo cō
tendido en el bymno de los Maytines d̄ la Cruz. s.

P atris sapientia veritas diuina:

Deus homo captus est hora matutina.

A suis discipulis cito derelictus.

A iudeis traditus, venditus, et afflictus.

I sabiduria del padre verdad diuina:

Dios y hombre fue preso de madrugada.

De sus discipulos presto desamparado.

Vendido a los judíos entregado y affanado.
y luego de palabra. Adoramus te Chrīste, et benedictio
mus tibi: Quia per sanctā crucē tuam redemisti mundum.
y luego pedir mentalmēte sin formar palabra al
guna lo contenido en aquella oracion, que de letras
de oro merece estar escripta:

Domine Jesu Chrīste fili Dei vni⁹ pone passionem,
Crucem, et mortē tuā inter iudiciū tuū, et animam
meam nūc et in hora mortis mee, et semper largiri digneris
vivi⁹ misericordiā et gratiā, defunctis requiē et veniā, Ec
clesie tue pacē et verā cōcordiā, et nobis peccatoribus vitā
et leticiā sempiternā. Qui vivis et regnas cū Deo patre, et
Spīritu sancto, per omnia secula seculorum. Amen.

Señor Jesu Chrīsto hijo de Dios viuo, pone d
vuestra passiō, Cruz y muerte entre vuestra sen
tēcia y mi alma agora y ala hora de mi muerte. y te
ned por bien de dar siēpre a los viuos misericordiā y
gracia, a los defunctos holgāça y perdō, ala yglesia
paz y cōcordiā, y a nos los peccadores vida y gloria
p durable. Vos señor q̄ vivis y regnays cō el padre, y
el Spīritu sancto vn Dios para siempre. Amen.

De manera q̄ tres cosas se hā d̄ decir mētal mēte
sin pñctar palabras. s. De⁹ in adiutorii, el hymno de
las horas d̄ la Cruz, y la oraciō. Las q̄les quē las d̄
xere mētal mēte, comēçara a gustar el sabor de la ora
ciō mētal, q̄ tãto alabamos en el. c. 18. n. 102. y los si
guiētes. y si alguna vez no esta aparejado para decir
las mētal mēte todas ēteras, diga parte d̄ ellas, y si ni
aū pa decir parte esta apejado, diga las d̄ palabra.
A hora d̄ p̄ima, q̄ segū lo arriba dicho es q̄ si vna
hora d̄ p̄ues d̄ sol fallido, s̄ t̄guarse, y pedir mētal
mētelo cōtenido en el: De⁹ in adiutorii. 7c. Entēded d̄
os ē mi ayuda. 7c. como a Magyines. y luego d̄zir a q̄l
mu y ā t̄guo hymno, q̄ cada día se dize a p̄ma mayor.

Iam lucis orto sydere, Deum precemur supplices.
 Et in diurnis acibus, Nos seruet a nocentibus.

Roguemos a Dios con humildad,
 Que las obras deste dia, guarde de lo q las daña.

Este primerverso dítalo cō deuocíō el q cōsidera 17
 re q̄nta merced nos haze Dios en quitar nos las tí-
 nieblas corporales dela noche, y darnos ē lugar de
 llas luz tā gr̄de ytā clara deste sol corporal, q̄ tan
 claro alūbra t̄to llano y alto, t̄to collado y valle, t̄to
 mar y río. y quē cōfigo pesare, q̄ sería de nos, si es-
 ta merced q̄ nos haze por ser el quiē es, y por su mis-
 nos la quitasse para algū tiēpo, como la quito a pha-
 raō. Exod. c. 10. por ser nos quiē somos, y nuestras cul-
 pas: y quē a vna cō esto cōtēplare, q̄ esta merced no
 es vna d̄ mil partes dela q̄ nos hizo, en tener por biē
 q̄ nasciese de aq̄lla soberana alua Maria, aq̄l sober-
 ano y eterno sol, q̄ t̄to mas alta mēte alūbra las al-
 mas, q̄ este los cuerpos, q̄nto ellas mas sin cōpara-
 ción excedē a ellos, y al reues no al cāço, como d̄ bue-
 na gana puede rezar o cātar este v̄so, quiē tiene p̄po-
 sito d̄ no resistir a los cōbates d̄ su carne, a los deseos
 de los ordenados de hōras, glorias, y hazíēdas d̄l mū-
 do, y alas curiosidades d̄ saber hechizerias, nigromā-
 cias, y otras artes diabólicas. pues estos s̄ los tres
 enemigos q̄ ē poço oñan nuestras obras: y en este ver-
 so rogamos a Dios, q̄ las guarde de lo que las daña.

Lingua refrenansemperet, nelitis horroz insonet.

Et sum fouendo contegat, ne vanitates hauriat.

Refrene y tēple la lēgua, para no sonar mala cōtēda
 E fozgado arredrela vista, por q̄ liuidad no se coja.

No veo cō que acato osa rezar o cantar este segun 18
 do verso el que no determina de no mirar por su len-
 gua, ni ponerle freno, para q̄ no bable palauras sin

fructo, al menos de honesta recreación, y menos dañosas de persona, honra, fama, o hacienda agena o suya, sin causa para ello justa. **H**iel que baze o defiende de mal pleyto, o mala y falsa opinión, sabiendo o pudiendo saber por sabios que son tales. **H**i quien deturminade ver, o hablar con mugeres hermosas, o si es muger, con hombres hermosos, sin cuidado de oxear y reprimir los malos pensamientos, que en ello se pueden ofrecer. **P**ues no tiene cuidado alguno de lo que con tanto toda la yglesia, todos los dias, todas las mananas dellos por este verso, ruega a Dios que refrene y temple la lengua, para que no suene, ni se oya estruendo de contienda, y que la vista no coja liviandades. **D**ira empero con grande uocion este verso que una y muchas vezes ouiere prouado, que es cosa muy difícil de gobernar bien la lengua, y que es muy necesaria la ayuda de Dios para ello, que se coge de aquello de Santiago: *Nemo potuit domare linguam, et qui non peccat verbo perfectus est. N*adie pudo domar del todo la lengua, y que no pecca, por palabra perfecto es. y de una conclusion, y lxxij. corollarios, que yo en romá ce escriuo en el cap. *Inter verba. 11. q. 3.* sobre solo el peccado de la murmuración, que no es mas de uno, de muchos de la lengua. y tambien el que anda muy remirado, y ve que es muy necesaria la ayuda de Dios para que por las ventanas de los ojos no se meta alguna porcion de desseo carnal, a mezcla de otros justos y delicados sabores, que ellos sienten en todas las cosas hermosas, luzias, y bien ordenadas.

Sint pura cordis intima, Absistat et ve cordis.

Carnisterat superbiam, Potus cibi que paritas.

Res entrañas sea limpias, mas no neccias.

Abaxe ala carne soberba, la humilde comida.

19 **C**Mal diga con deuocion el comienzo de este verso,

quiere dessea engañar por dicho o hecho a su primo.
 Pues por el ruega a Dios lo contrario de lo que quiere.
 f. que sean limpias las entrañas del corazón, que son
 las intenciones intrínsecas de la voluntad, segun S.
 Thom. i. Sec. q. 12. et in. 2. dist. 38. art. 4. Pero dize con
 hervor lo que se sigue: *Abstinet, et recorda.* Aparte se la
 necedad, esto es, que las intenciones limpias no seā ne-
 scias, el que piensa que colmadamente sirve bien a Dios,
 con tanto que nada haga ni diga con mala intención. Pues
 la yglesia por esto nos amonesta, que como las obras
 buenas se hacen por confusas con la mezcla de las ma-
 las intenciones. c. *Cum minister.* 23. q. 5. Magr. et cōs in. 2.
 lib. sent. d. 40. Así las buenas intenciones quedā des-
 abridas, sino se salaren con la sal de la discrecion,
 iuxta illud: *Puritati conscientie non debet deesse discretio*
rationis. c. *Ad solū.* de regular. lib. 6. Muy mal devoto
 rezara o cātara lo del cabo, quien tiene proposito de
 muy bien comer y mejor beuer, aun por ventura ha-
 sta rebessarlo y embeodarse, quien busca manjares
 y vinos exquisitos, quien dessea cuidar y ser cuida-
 do a bāqtes, y por vettura para mouer o ser mouido
 a suziedades. Pues quere lo contrario de lo que pide. f.

Carnis terat superbiam, Potus cibiqz parcitas.

A baxe a la carne soberba, la humilde comida.

¶ Dize empero con deuocion el comienço, quien al-
 cança quan especial ayuda de Dios es menester, pa-
 ra resistir y desnudar todos los apetitos de enga-
 ñar en vna manera o otra, en dicho o hecho, por
 dar, o tomar plazer, o prouecho, a que nos conuidan
 muchas cosas. Con mayor dize: *Abstinet, et recorda.*
 Este lexos la necedad. El que a vna parte dessea que sus
 buenas obras e intenciones no perezcan, y espera de
 ser por ellas algun dia honrrado de Dios delate de
 todo el mundo. y a otra vee perderse vna sin fin de bues

nas obras z intenciones por falta de discrecion, y por no hazellas cō todas las circūstācias deuidas. Con muy grāde cātara lo del cabo, el q̄ alcanza quāta salud y cōsolacion nasce al hōbre de comer y beuer poco, no para beseozar, sino para bazer bien, y ser rey y señor de si mesmo, y v̄cerse, podiēdo mas querer cō
 20 razon de lo que su querer sin ella ha q̄rido. **T**ercia illud pulchrum: Illū ca vi mejor v̄cer q̄ verse affi mismo v̄cido, q̄ndo por si cōbatido puede mas q̄ su querer ha q̄rido. y sobre todo quē estuuiere al cabo de conocer, q̄ de las mas difíciles virtudes, es la castedad virginal y vidual, y q̄ sin ella los que la hemos votado expressa o tacitamēte, somos ponçoña, cō q̄ a nos y a los otros matamos. y de q̄ tarde malo nūca nos curaremos los q̄ en ella, de q̄ Dios nos guarde, nos embeuieremos. y al reues cō ella por amor de Dios guardada, facilmente todo lo al segura. Como aun el emperador Justiniano, aun que seglar y casado, lo significativo.

Lo demas como a Maytines, excepta la meditacion, que se bara por el hymno de la Cruz de prisma, pensando lo q̄ a esta hora sufrió el Redēptor.

Hora prima ductus est Jesus ad Pilatum.

falsis testimonijs multum accusatum.

Et lapidis percutiunt manibus ligatum.

Ultum Dei conspuunt lumen celi gratum.

Ahora de prima fue llevado Jesus a Pilato, Ante del por falsos testigos muy acusado.

Atadas las manos cō sogas abofeteado.

El rostro de Dios, luz al cielo grata, escupido.

y luego: Adoramus te etc. y la oracion mental como a Maytines por: Dñe Jesu Chrīste. Señor Jesu Chrīsto.

Cahora d̄ Tercia que es quasi a las nueue en verano, y a las diez en invierno, santiguarse y pedir lo de

Dens in adiutorium &c. Entréded Dios &c. como a May
tines, y luego dezir aquel muy antiguo bynno.

Dne sancte nobis spiritus, vnum patri cum filio.
Dignare promptus ingeri, nostrorum refusus pectori.

Spiritu sancto vna cosa con el padre y el hijo.
Díguasos derramar prompto en nuestro pecho.

ELos q̄ este verso al Spiritu sancto cantamos, o re 21
zamos, p̄semos por Dios, que con poco sabor lo dí
ra quien tiene determinado de no limpiar ni barrer
por entonces la sala de su alma, pues ve q̄ como en el
bynno de prima pedí lo limpieza de vicios, de q̄ po
co cuydado tiene: assi en este pide aquellos riquissi
mos paños, y arreos excellētes de los dones del Spí
ritu sancto, q̄ nunca segun S. Thom. j. Sec. q. 68. art. 5.
se apartan de la charidad y gracia, q̄ es la escoba, sin
q̄ no puede en la alma estar bien barrida, ni cō ella su
ziade peccado mortal, segun el mismo. j. Sec. q. 113.
art. viij. zin. 4. d. 17. q. j. art. 4. q. j. y ve q̄ pide por hues
ped al Spiritu sancto cō sus hermosísimas gracias,
7 que nunca reposo en appoñeto suzio. Sapi. 1. **P**orē 22
de para lo dezir cō acatamiēto y deuociō desseemos
la dicha limpieza en el bynno de Prima. y sin fictiō
queramos en este de Tercia ver en nos hoipedido a
este tã limpio, tã rico, tã poderoso, y tã buē huesped,
y viuir, y morir con el. y esperemos q̄ como el dia de
Pētbecoste a esta hora de Tercia se dio muy magní
fica, y quasi prodígalmente a los sanctos apóstolos,
assi agoza sin falta si no la ouiere en nos, se nos dara,
o si nos esta ya dado, dulcemente crecera.

De, lingua, mens, sensus, vigor, confessione personet.

Flāmescat igne charitas, Accendat ardo: proximos.

Boca, lēgua, sentido, y fuerça os resuenen.

Arda la charidad ansi, que al proximo inflame.

23 **Q**Uos que tambien este verso cãtamos o rezamos al Spírítu sancto, estímcnos nos por hombres de nuestras palabras, y desseemos por amor del lo q̄ le dezimos, q̄ desseamos, no solamente con la boca y lengua, pero aun con ell alma, y todos los sentidos. s. que ni nuestra voluntad quiera, ni la boca hable, ni las manos hagã cosa de que el no sea cõtento, argu. c. Existimat. xj. q. 3. y como le dezimos q̄ desseamos q̄ arda en vñas llamas nuestra charidad, assí alome nos amemos nos. E ya q̄ nuestro calor no enciẽda a los proximos, como lo dezimos dessear, alomenos nuestras vanas hablas, y obras no los resfríen, ni las malas con su mal exemplo los hielen. c. p̄cepto pue. xj. q. 3. c. Mague. devot. y tengamos empacho de nos mismos, ya q̄ no lo tenemos del Spírítu sancto, los que a voces dezimos a vna parte, q̄ desseamos esto que cantando pedimos, y a otra por rãcor quitamos la habla a los proximos, y aũ a las vezes a los mismos con quien rezamos, y cantamos.

Lo demas como a Maytines, saluo la meditacion mental, que sin formar palabras algunas altas ni bajas, bara por este hymno.

CRucifige clamitant, hora terciarum.
Illus indaitur veste purpurarum.
Caput eius pungitur corona spinarum.
Crucem portat humeris ad locum penarum.

CRucificalo, a terciã vozean.
Para mas burla de carne si lo visten.
La corona de spinas su cabeça punça.
La Cruz a cuestras do lo estendan, llieua.
Y luego la oracion mental por: Domine Jesu Christe.
Señor Jesu Christo, como a Maytines.
E a hora de sexta, que es a las doze de medio día,
santiguarse, y pedir mentalmente lo de: Deus in adiũ

torium &c. Entended Dios &c. como a Maytines, y decir luego aquel muy antiguo hymno.

Rector potes, verax Deus, qui teperas rerum vices.
Splendore mane instruis, rignibus meridie.

Rector potes te, Dios vero, q̄ sus vezes days a todo.
Respládoz ala mañana, calor al día mediado.

Artingue flamas litium, aufer calorem notium.

Confer salutem corporum, veramq; pacem cordium.

Apagad llamas d̄pletos, q̄tadnos el calor dañoso.

Dadnos salud corporal, y paz verdadera cordial.

Quien quiere rezar con deuocion este hymno, cō: 24

sydere quanto cuydadotiene la sancta madre yglesia de nuestra concordia, y paz exterior, e interior, y de nuestra salud corporal y spiritual, y de que no nos dañe el calor sobrado del sol, ni el desmesurado de la yza. Por lo qual ordeno, q̄ este hymno se cantasse todos los días a hora de Sexta, q̄ es a medio día, quando el calor del sol esta muy subido, y el de las yzas, y sañas humanas, cō el comer, beber, y hablar, y reñir se va encendiendo. y considerado esto deesse cumplir los desseos a tan sancta y buena madre, y contēplando cō ella lo que dize por la boca, diga estos dos versos de buena gana. y cosamos del segundo incidentalmente y de camino, q̄ el calor del sol de medio día es dañoso: Por lo qual guardar se deve, que ni pudiese de caminar, desde mediado Junto, alomenos hasta mediado Agosto, despues de las diez de la mañana, hasta las dos despues de medio día, y mayormente desde las diez hasta la vna. Para lo q̄ no allego mas, de que tres vezes he pensado morir por bazer lo cōtrario. y por ello mismo he visto hartos fallecer, y muchos muy grauemente adolecer.

Credo. **C**reo. **E**y todo lo al como a Maytines, salvo la meditacion de lo que en tal hora padecio el Re-

demptor, que se bara por este hymno.

Hora sexta Jesus est cruel conclauiatus.
Et est cum latronibus pendens deputatus.

Pere tormentis sitiens felle saturatus.

Agnus crimen diluens sic ludificatus.

Ahora de sexta en la Cruz fue Jesus enclauado.

Estado por malo con ladrones y colgado,

Por la sed de los tormentos, de vinagre, y hiel abzeuado

Lo dero que lauo los peccados asi burlado.

Adoramus te etc. Adoramus te etc. y pida mentalmente lo contenido en la dicha oracion: Domine Jesu Chri: ste etc. Señor Jesu Chri:sto etc.

Ahora de Hora, que en invierno es quasi a las dos despues de medio dia, y en verano a las tres, santiguarse, y mentalmente sin algunas palabras pedir lo de: Deus in adiutorium etc. Entéded Dios etc. como a

Prima, y luego a quel hymno antiguo.

Rerum Deus tenax vigor, immotus in te permanens.
Lucis diurne tempora, successibus determinans.

Dios vigor de todo, que estando en vos sin moueros,

Acabais por successos los tiempos del dia diuersos.

Largire clarum vespere, quo vita nusquam decidat.

Sed premiu: mortis sacre, perennis in fiet gloria.

Dad la tarde clara, por que nunca muera la vida.

y el premio de la muerte buena, sea la gloria eterna.

- 25 **C**on quanto acato, y aun templo diríamos este hymno, que algunas vezes con risa y parla lo dezimos algunos, si escuchassemos lo que hablamos. s. que Dios es: Rerum tenax vigor, es fuerço sostenedor de todo, y por conseguíte de nos tanto, que como vn vaso de vidrio soltado, por el que en vna torre alta lo sostiene, se haria mil pedaços, assi nos otros, si nos soltasse la mano diuina, que nuestro ser sustenta, nos haríamos poluos. POCO he dicho, ca pereceríamos

del todo, ni quedarla poluo ni rastro alguno de nos.
 Quan atonitos nos parariamos, si bien pesasse
 mos lo que se sigue: *Immotus in te permanens.* Tu es
 diurne tempora successibus determinans. **¶** Que estan- 26
 do en vos sin moueros, mudays los tiempos del
 dia haziendo que vno a otro succeda, que es dezirle
 que nunca se mueue, nunca se muda, mouiendo, y
 mudando siempre a todo quanto ay en el cielo, y en
 la tierra, de vna o otra manera. Como nos guar-
 daríamos de offenderlo z injuriarlo, aun en la vi-
 da vna vez, si pensassemos quan colgado esta nue-
 stro ser de su querer, y quan poco le cuesta el dexar
 nos bolueren poluos, y aun en nada, pues no le cue-
 sta mas de no querer nos sostener. Si attendiesse-
 mos con quanta bondad, y paciencia dexa de ven-
 garse luego, de lo q̄ cō cada dia, y aun cada hora, y
 orala no cada momento lo injuriamos y menospre-
 ciamos teniendo tanta mano la vengança. Bolua-
 mos en nos por ende, al menos los que este bym-
 no dezimos, y acordandonos de nuestra flaqueza,
 y su firmeza, de nuestras mudanças, y su stabili-
 dad, de nuestro ser, que es vn vidrio, y del suyo que
 es vna peña vna de diamantes, contemor y acata-
 miento, pero no sin amor le digamos: *Rerum Deus*
tenax vigor, immotus in te permanens. Largire claris ves-
pere, quo vita nunquam decidat. Dios, de cuyo querer,
 o no querer cuelga nuestro ser, o no ser, que estando
 en vos sin moueros, todo lo moueys. Dadnos clara
 la tarde de la muerte, que es vna nuestra grande mu-
 dança con que esta vida mudemos en otra, que nun-
 ca muera, ni sea peoz que muerte. Amen.

¶ Credo. Credo. **¶** Todo lo al como a Maytines, ex-
 cepta la meditacion de lo que el Redemptor en esta

hora padeció, que se bara por este hymno mentalmente sin palabras meditado.

Hora nona dominus Jesus exspirauit.
 Hely clamans animam patri commendauit.
 Lancea latus eius miles perforauit.
 Terra tum contremuit, et sol obscurauit.

Ahora de nona el seño: Jesus espíro.
 Gritádo hely la alma al padre encomendo.
 Un cauallero consu lança el lado le passo,
 El sol se escureció, y la tierra temblo.

Adoramus te etc. Adoramos te etc. y luego pída mentalmente lo contenido en aquella oración: Domine Jesu Christe etc. Señor Jesu Christo etc.

Ahora de Vísperas, q̄ en el Inuerno es quasi alas tres horas, y en el verano quasi alas quatro, santiguarse, y luego pedir mentalmente sin formar palabras lo del: Deus in adiutorium etc. Entended Dios etc. como a prima, y luego aquel hymno antiguo.

O luc beata Trinitas, et principalis vnitas.

Jam sol recedit igneus, infunde lumen cordibus.

O Luz bié aueturada Trinidad, y p̄ncipal vnidad.
 ya q̄ el sol luzlo se va, vuestra lúbre nos venga.

Te mane laudum carmine, te deprecemur vespere.

Te nostra supplex gloria per cuncta laudet secula.

De mañana os cátemos, ala tarde os roguemos.

Vuestra humilde gloria os loe siēpre, y toda vía.

Quien quere de sir este hymno con deuocion cō:
 27 sydere, et como la sancta madre yglesia nos amonestita, ala tarde lo q̄ en la mañana nos affomo a prima. f. quan gran merced es la que nos haze Dios en dar nos esta tan grãde, y tan linda labzera del sol. Cuyas p̄ciencia de sierra las tinieblas, que bueluen cō su absencia, y que como muy mayor, y mas excelente es la luz de la gracia, que alança la obscuridad de las

culpas de nuestras almas, así mas espesas, y sumas peligrosas son las tinieblas, que dexa su ausencia. y por esso nos amonesta a suplicarle muy abin cadamente, q̄ ya que nos dexa el sol material, y los ojos corporales b̄n de quedar oscuros, no nos dexre el spiritual, que nos alumbra los de las almas, cō que alguna parte zilla de su inmensa luz veamos, y exclamado desde lo mas b̄ndo de nuestros pechos digamos: *O lux beata Trinitas* &c. *O Trinitas lux bienauenturada* &c.

Con que acatamiento empero d̄ra este hymno, el que ninguna o poca cuenta haze desta luz spiritual inestimable? El que no siente el daño de su ausencia? el que desea que la corporal se acabe, para comēçar de poner por obra sus malos propósitos? El q̄ acuerda de yrse de noche a casa de su amiga, o traerla ala suya? El que determina de passearse de noche muy arimado, tomādo y afrentādo los q̄, ya quien le enroja y plazze. *Credo. Credo.* ¶ Y todo lo al como a Maynes, iacādo la meditaciō de lo que a esta hora se hizo con el Redēptor, q̄ se bara por este hymno.

DE cruce deponitur hora uespertina,
fortitudo latuit in mente diuina.

Talem mortem subiit uite medicina.

Deu corona glorie iacuit supina.

O La Cruz lo abaxan ala hora uespertina.

La fortaleza se escōdio é la naturaleza diuina.

Tal inuerte sufrió el remedio de la vida.

Hay q̄ la corona de gloria y azio boca arriba?

Adoramus te &c. *Adoramos te* &c. y despues la oraciō mental por: *Domine Jesu* &c. *Señor Jesus* &c.

¶ A hora de cōpletas, q̄ es siempre ala entrada del sol, santiguarse y dezir: *Conuerte nos deus salutaris noster, et aduerte iram tuam a nobis. Boluednos hazia vos*

Dios saludable, y apartad vuestra ira de nos. y luego pedir mentalmente lo de: Deus in adiutorium meum intende. Entended Dios etc. y luego este hymno antiguo.

Uelucis ante terminum rerum creator poscimus,
 De solita clementia, sis presul ac custodis.
 Ante el fin del día, criador de todo os rogamos,
 Que con la piedad solita, nos seays plado y guarda.
 Procul recedant somnia, et nocturnum phantasmata,
 Hostesque nostrum comprime, ne polluantur corpora.
 Allexense los sueños, y las nocturnas visiones,
 Repremid al enemigo, no nos afee con polluciones.

28 **Q**uié no humillara, y hara deuoto este hymno si pensare, que por el pide al señor, que sea su guarda, su tutor, su escucha y vela, para que mientras duerme o noche no lo ahogue los demonios, no lo mate sus enemigos, no lo espante phantasmas horribles, ni visiones espantosas. Ni por sueltas y lasciuas imaginaciones le veagan feas polluciones, y ensuziamientos. Como empero lo dize con deusido acatamiento el que determina de andar de noche hecho una vision con marcara y rebozo espantado, afretando, y alas vezes infamando a otros, o otras? Que atreuimiento es rogar a Dios a una parte, que sea su guarda, escucha, y vela, por que no le venga pollucion fea o noche, y a otra proponer de hablar carnalidades, conuersar, y aun por ventura dormir el hombre con muger agena, o la muger con que no es su marido? Quié come o bebe mucho, o cosas callietes, para que pueda mas empodrecerse en deleytes carnales? Por cierto no me parece menor este, que el del que estando determinado de no perdonar a su primo el rancor y odio, reza el: Pater noster, y dize a Dios: Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris: Perdonadnos nuestras deudas, como nos perdonamos a nuestros deudores. Hun que no quiero

dezir que peccā cada vez los que dize el: Pater noster, Z
o este hymno, o otro de los de arriba, o otros semejā
tes, pidiendo o deziendo a Dios por palabra lo con
trario de lo que entienden de hazer por obra, como
arriba in. cap. 19. n. 120. dixedel que dize el: Paterno
ster, con proposito de vengarse de su proximo, aun
injustamente.

Y todo lo al como a Maytines, saluo la meditaciō
de lo que a esta hora passo el Redemptor, que se bara
por este hymno. oe

Hora completoris datur sepulture,
Corpus Christi nobile spes vite future.
Conditur aromate complentur scripture,
Jugis sit memoria mors hec mihi cure.

Ahora postrema da noble sepultura,
El cuerpo de Christo, esperāça o vida verdadera.
Adobāle con olores, cumplese la escriptura,
Esta muerte me sea cuydado, y cōtinua memoria. 7
Adoramuste ꝛc. Adoramoste ꝛc. y al cabo la oracion
mental, como a Maytines.

El xi. auiso sea, que algunas vezes, por algu
nos respectos, es mejor dezir estas horas vocalmē
te, como yo las suelo con mis compañeros, y cria
dos, quando voy camino, para hazer rezar a to
dos, que quasi todo ello por todos se sabe de coro:
y como las soliamos dezir en Maunarra la postrema
vez que alla fuy, cō aquel mi muy gran señor, 29
y amigo, y mayor siervo de Dios, el Bachiller Flo
rente Periz, abbad de ysaba, con discipulo mio al
gun dia en Eholosa charissimo, quando camina
uamos, y al cabo de cada hora despues del: Bene
dicamus domino. Inseuamos estas, que para quando
ay vagar, no son mala addicion del officio nueuo
Romano. y quando assi se rezan, deuen se dezir

con sabor, pausa, deuocion, y attencion, como quando a solas, por muchos respectos otros, y por cobrar vez de ansi rezar las otras horas, y oraciones: y entonces vno deue dezir vn verso, y los otros todos ell otro: vno vna oracion delas quatro entera, y los otros, otra entera, cócertandose en las pausas. y lo ordenado para dezir mentalmente por vno solo, excepto el: Deus in adiutorium, cuya mitad dize vno, y la otra los otros.

- 30 El, xij. auiso, tã aunq̃ diuersos, diuersas oraciones dizen, quando se tanne a oració ala mañana, o al leuatar del corpus, o a medio día, o a visperas, o al anochecer, segun varias costumbres de varias tierras: pero delas mejores ami parecer son las suso dichas quatro con attencion, y abincadamente dichas. i. Credo, Patet noster, Aue Maria, Salue. y que delas deuociones faciles y buenas, es mayormente para los legos, que cõ poca attenció rezã, dezir cada día alomenos vna vez estas quatro oraciones, o las tres, o las dos, o alomenos la vna, cõ la attenció de la significació, esto es deziendo cõ ella alma lo mismo que dize cõ la lengua. Para la cõfirmació de lo qual vltra lo allegado en el not. 2. y. 13. y. 19. de la Repetición, allego la costumbre que vn bidalgo principal, y de habito militar destos reynos, tenia de dezir cada día vna: Aue Maria, cõ attenció, y de exortar a los otros que la dixiessen, deziendo que dello sacaua grã consolació: lo qual me mucho edifico, años ha, quando me lo dixo tã aq̃lla deuda suya Doña Beatriz de Sylua mōja muy religiosa prudente, studiosa, latina, y de casta illustre en el esclarecido monasterio de sancta Maria de Celas desta Coimbra: que deste, y otros muchos muy buenos exemplos le ydos, y oydos se acuerda, y pone por obra, con otras grandes
- 31

siervas de Dios, que en el mismo monasterio lo mismo hazen.

El xiiij. que así desde niño me auerzaron a rezar 32
 en acostandome hasta que me adormiesse. y nunca alcance quanta merced en ello me hizo Dios, hasta que tuue, quatro años passados, que por ciertos respectos dexé de hazer aquello, y hallé me mal, por la variedad de otros pésamiéto, e imaginaciones vanas, suzias, y malas que se me representauan. Por ende me parece muy vtil consejo acostarnos, como nos leuamos, santiguándonos cada tres vezes con expresa inuocación de la Santissima Trinidad, considerando lo que deuer nos considerar quando nos santiguamos, diximos arriba. y luego dezir lo contenido en esta oracion, por las palabras della, o por otras.

De manera que esta primera se diga como oracion, y lo al como meditacion, para quitar el peccado venial, que se podría cometer en querer adormecernos orando, que es querer orar sin deuida atencion, conforme a lo que diximos in. c. 13. n. 36. y en esta addicion. n. 6.

Gracias ago tibi sanctissima Trinitas, e indiuidua vultas pater, e fili, e spiritu sancte, que me hoc die per gratiam tuam longemelus, quam ipse merebar defenderis: teque misericordiss. me Deus rogo, vt mihi omnia peccata condones, quibus te hodie offendi, quorum e omnium aliorum, que vnquam admisi presertim capitalium me ex animo penitet cum proposito nunquam caeterum admittendi. Rogo etiam, vt e hac nocte mei curam agere e me defendere velle. Ego enim me, corpus meum, e meam animam cum omnibus alijs, que habeo, in manus tuas commendo. Et sanctus angelus cui me tua bonitate commendasti nunquam discedat a me, ne quid in me Satan possit. Amen.

Gracias os doy sanctissima Trinidad y vntdad impartible, por que por vuestra merced y gracia

me aueys oy defendido mejor dello que yo merecia. y ruego os misericordiosissimo Dios, q̄ me perdoneystodos los peccados, con q̄ os he offendido este día, de los quales, y de todos los otros, specialmēte mortales, me pesa y arrepiento de los hauer cometido, cō proposito de nunca mas tornar a ellos. Ruego os también que esta noche querays tener cuydado de mí, y defenderme, ca yo en vuestras manos encomiando mi alma, y mi cuerpo, con todo lo al que tengo. y vuestro sancto angel, a quien por vuestra bōdad me encomendasteys, nūca se aparte de mí, para que contra mí nada pueda Satanas. Amen.

Ey si con esto se dormiere bien, sino vaya dezedendo hasta que se duerma. Eredo, Pater noster, Ave Maria, Salve. y si aun con esto no se dormiere, diga este hymno, no menos sabroso, que antiguo de la yglesia: y si fuere menester redigalo hasta que se aduerma:

Quiste qui lux es et dies, noctis tenebras detegis,
 Lucisq; lumen crederis, lumen beati predicans.
Absorbe lux et dies, q̄ las tinieblas de la noche descubris.
 Absorbe q̄ soys de la luz, y luz biē aueturada p̄dicays.
Precamur sancte domine, defende nos in hac nocte,
 Sit nobis in te requies: noctem quietam tribue.
Rogamos os sc̄to seño, q̄ esta noche nos seays b̄c̄soz
 Sea nuestro reposo e vos, y holgada noche dadnos.
Ne grauis somnus irruat, nec hostis nos surripiat,
 Nec caro illi consentiens, nos tibi eos statuat.
No nos tome sueño pesado, ni nos burte el enemigo,
 Ni la carne cōsentiedo, nos barga dignos de l' infierno.
Oculi somnum captant, cor ad te semper vigilet,
 Dexteratua protegat, famulos qui te diligunt.
Duermã los ojos lo honesto, el coraçõ siēpre os vele,
 El f̄o criados q̄ os amamos, y f̄o poder nos guarde.

Defensor noster aspice, insidiantes repreme,
 Suberna tuos famulos, quos sanguine mercatus es.

Mirad nos nuestro tutor, arredrad los enemigos.
 Regid a vros criados, cō vuestra sangre cōprados.

Memento nostri domine, in graui isto corpore,
 Qui es defensor anime, ad esto nobis domine.

Acordaos señor de nos, y de estos cuerpos pesados,
 y como tutor de las almas, señor fauorecednos.

¶ Quien quisiere con deuocion, y entendiendo lo que dize rezar o cantar este hymno, considere para el primer verso, † que como Jesu Christo se dize, y 33
 es sol no corporal, queda luz a los ojos corporales, mas spirital, que alumbra los de las almas con su gracia reluziente. Así se llama, y es día no corporal, mas spirital, y por esto dezimos, que quita las tinieblas, no corporales de la noche material, mas las spirituales de la noche de las almas, que son los obscuros engaños, y sotiles artes, con que el demonio nos engaña, vendiendonos lo malo por bueno, lo prieto por blanco, y dando la presencia del peccado, y la obscuridad que queda en ellas por la ausencia de su muy luzia gracia q̄ la causa: † y dize 34
 zese, y es luz de luz, porque nace del padre, que es la misma luz, que el. y dize se predicar, y haueer predicado luz bien auenturada, porque predicó, y prometió el Spiritus sancto, que de su padre, y el procede, que aunque es persona distinta de las suyas, es empero la misma luz que ellos: y porque por palaura y exemplo predicó la Ley, y doctrina Euangelica, que es marauillosa lumbre de los entendimientos, para ver, que es lo que nuestra voluntad deue querer, o aborrecer. y porque predicó aquella gloria eterna tan resplandeciente, que no solamente baze bien auenturadas las almas, pero aun

reboffando en los cuerpos, los bara tanto o mas luzios, que este sol corporal. O miserables hombres, que oymos, creamos, y afirmamos esto, y mas floxa, fria, y flacamete lo desseamos y procuramos, q̄ la ganancia de vn poco de buino de bontra, hazienda, o passatiempo,

- 35 **P**ara el segundo verso considere, t̄ q̄ bolgarnos y reposar en Dios, es poner los ojos en su bondad y misericordia, y amarlo por quẽ el es, y porque merece ser muy amado, aũ que nada del esperassemos. **E**ade poner ansi en el los ojos y amarlo, nos nace alegria, q̄ es reposo de la alma, como la tristeza trabajo della, segũ se coge de muchas cosas, q̄ **S. Tho.** para esto dixo. j. Sec. q. 28. art. 2. 2. q. 32. art. 5. 7. 6. adiectis eis: que ponit in. q. 33. art. j. 2. Sec. q. 168. art. 1.
- 36 **P**ara el tercero cõtemple t̄ quanta necesidad tenemos de abrir los ojos pues tã desuelade anda nuestro enemigo, q̄ nos hurta a nos mismos, sin q̄ lo sintamos, y nos passa de la bandera de Jesu Christo, a la suya, cõ nuestro consentimiento, sin el qual no puede, sin que sintamos que se lo cõsentimos. **D**elo qual nos auisa en este verso la yglesia: **N**ec hostis nos surripiat: **M**iel enemigo nos hurte secretamẽte, sin que lo sintamos. **Q**ue exemplos quotidianos de **S. Bernardo** en el Sermio. 64. super cantu. y otros pudiera aqui encarar, si la gana y necesidad de acabar ya no me lo estorua.
- 37 **P**ara el. iiii. verso notemos, t̄ q̄ mal cogen algunos de aquellas palauras: **L**or ad te semper vigilet. **E**l coraçon siempre vele hazia vos, que puede peccar el hombre quãdo duerme, y q̄ aũ que duerma el cuerpo, puede velar ell alma. **E**alo vno y lo otro es falso. **P**or q̄ nadie vsa de su yzio bastantemente para peccar quando duerme, ni por consequente puede

peccar, como S. Gregorio, In. e. 1. r. 2. 6. dist. vbi nostri doctores, y S. Thom. in. 4. dist. 9. q. 1. art. 4. q. 1. lo de claran. r sentir. Tho. 2. sec. q. 154. art. 5 vbi pulchre. r. j. part. q. 84. art. 5. alomenos interiormente, aunque alguna vez puede executar el peccado, que estando desuelado propuso de hazerlo, como lo declara vn Cardenal, indict. q. 154. art. 5.

No se ruega pues en este hymno, que nuestra alma vele, y obre bien siēpre, aū quando duerme el cuerpo, mas q̄ nunca se duerma en peccado mortal, q̄ es el sueño sp̄ritual della alma: iuxta illud Apostoli: Hora est nos iam de somno surgere. expositū a Bernar. in serm. 52. super cant. y q̄ aun el dormir corporal sea obra exterior meritoria, que nazca dela voluntad q̄ desuelado tuuo de dormir dōde, quando, quanto, y como due. y q̄ no nos acontezcan dormitēdo polluciones, o otras passiones, por el sueño dela negligencia de nos bien encomendar a Dios, quando nos acostamos cōtra las ilusiones del demonio, de q̄ alas vezes proutenen, segun. S. Thomas. 2. Sec. q. 154. art. 5.

No niego empero, ātes alabo mucho el leer, o oyr 38 attentamente despues de acostado, hasta que venga el sueño la vida del sancto de aq̄l dia, o otro, o alguna otra cosa, q̄ nos afficione a Dios, y apegue por amor nuestra voluntad, con el q̄ es el verdadero reposo, y descanso desta vida muy miserable, que plega a su muy misericordiosa magestad trocarnos la en la otra muy bien auenturada. Amen.

El. ciii. auiso † de siete exercicios sp̄rituales para 39 racada dia el suyo, con que nos vezemos a nos acordar de Dios, y de lo que haze, y ha hecho por nuestra poquedad, y a no nos olvidar de nos, ni de lo que de xamos de hazer por su magestad.

El domingo meditacion de Dios.

Recogíendonos en nos mismos medítemos,
 y pensemos en alguna parte deste día, q̄ aū q̄
 grande y buena cosa sea cierto el primer elemento
 de la tierra, y su redondez, con todos sus montes,
 valles, y ríos, con todos los reynos anchísimos de
 Asia, Africa, y Europa, en comparació de los qua-
 les toda España, y Frãcia no son mas de vn rincón.
 y aun que maior, y mas grueso que todo esto sea
 el elemento de la agua, y aū esse mar oceano, que
 a toda la dicha redondez arrodea, y la cubre, y
 anegaria, si su bazedor no le tuuísse puestos mojos
 nes, con que lo enfrena, y detiene, y aū que mayor
 y mas espeso que la mar. y el segúdo elemento de la
 agua, sea el tercero del ayre, que a los dos prime-
 ros arrodea, y cubre: y mucho mayor el quarto del
 fuego, que a todos los tres sobredichos abraça, y
 hasta el primer cielo llega. y aū que el primer cie-
 lo, en que anda la primera planeta, que es la luna, y
 lumbreira de la noche tan deseada, sea mucho ma-
 yor, y mas extēsa que todos los quatro elementos
 susodichos, de la tierra, agua, ayre, y fuego, como
 quē a todos ellos dentro de sí contiene y abraça. y
 aū que mayor, y mas grueso que el primero, sea el
 segúdo cielo, en que esta assentado el segúdo pla-
 40 neta, que llaman Mercurio: † y mayor que el se-
 gúdo sea el tercero, en que esta el tercero planeta
 llamado Venus, y luzero, resplandeciente, pre-
 nuncio del día: y mayor que el tercero sea el quar-
 to, en que anda el Sol, lumbreira maravillosísima,
 y resplandecientísima de todo el mundo, assí de lo que
 sobre el, como de lo que baxo del esta puesto: y ma-
 yor el quinto, que trae al quinto, y terrible planeta
 Mars, que el quarto: y mayor que el quinto el
 sexto, en que anda el sexto, y placido planeta llama

do Jupiter: y mayor el septimo, en que esta el septimo, y tardo planeta, Saturno, que el sexto: y muy mucho mayor que todos estos el octavo cielo, llamado el estrellado por las muy hermosas e innumerables estrellas, y muy muchas mas de las que nosotros vemos, de que esta esmaltado: y mayor el nono, que llaman: Primum mobile, que en 24. horas los rapa, y haze dar vna buelta desde Oriente, por el Occidente hasta el mismo Oriente, a todos los ocho sobredichos cielos, contra su movimiento natural, que es de Occidente, para Oriente: y muy mucho mayor que el nono, aquel decimo cielo Quieto, y Tranquillo, que nunca se mouio, ni se mouera despues que fue criado aquel, que llaman Empíreo, por ser resplendentissimo, como pira, o boguera, que de noche resplandece, aquel en que fueron criados los angeles, y en que ellos, y los bienaventurados estan, y bande estar aposentados.

Digo pues, que en alguna parte del día del 41
 Domingo traygamos ala memoria, que aun que todas estas cosas sean grandes, y grandissimas: pero otra cosa ay muy mayor, y mejor sin comparacion, que todas estas: Otra cosa, si empero se puede llamar cosa, porque es ineffable, y no se puede dignamente nombrar: Otra cosa, en quien, por quien, y con quien todo lo dicho esta, y sin cuya virtud, y fuerza todo en vn punto se volueria en nada, como de nada fue por ella criado. Otra cosa, que todo lo al mueue, sin se jamas el mouer: todo lo ve, y gobierna hasta la menor oja del arbol, que en el mas desierto monte se mueue. Otra, que los sabios 42
 gentiles llaman: Prima causa, por ser causa de todo lo causado, sin tener otra causa, de que sea causado:

10. ceo
 -
 5. te

y p^rimum motor, por ser el que mueue a todo, sin ser por nadie mouido. Otra, de qué facil es dezir, que cosa no es, e imposible explicar, que cosa es: facil de dezir que no es tierra, ni cielo, ni cosa corporal, ni alma, ni angel, ni aun otra cosa spiritual, que de baxo de tanto cielo, ni en ellos pueda caber: pero imposible definir que cosa es, por que transcende todos los predicamētos, y toda cosa naturalmēte imaginable. Cosa finalmēte ineffable, q̄ sabemos ser vna summa simplicissima, e infinita substancia, vna summa misericordia, y justicia, vn summo entē dimiēto, vna summa sabiduria, que ni puede engañar, ni ser engañada, vna summa inmensidad, que toda esta en todo lugar, q̄ llamamos a Dios, por que el da todo a todo, el da el ser, el da la vida, el el mantenimēto, el el gouerno a los angeles, a los hōbres, a los animales hasta las auejas, y hormigas. A los cielos, a los elementos, hasta las arenas de la orilla del mar, y las herbezuelas de los mas altos, y remotos montes del mundo.

- 43 Meditemos ¶ pues este día, que este Dios infinito, que siempre eternamente, sin comiēço alguno fue tan infinitamente bueno, poderoso, y bienauenturado, como lo es oy, agora seis mil, sete ciētos, y cinquenta años: poco mas, o menos: queriēdo comunicar a sus criaturas aq̄lla su infinita bondad, quiso que el día del domingo fuesse el primero del mūdo: antes del q̄l nunca ouo horas, días, meses, ni años, ni tiempo alguno, ni aun angeles, ni otra cosa, q̄ no fuesse el mismo Dios. En el crio el de nada toda la materia de lo visible sobre dicho, y toda la natura invisible, y angelica. En este aq̄l sobre dicho cielo lo berano, q̄ llamã empireo, y ha de ser nuestro aposiento con toda la hydalguia, y caualleria de todos

Suma sapi
en aī —

los nueve chozos, y ordenes de los angeles: **T**entám 44
 grande numero, que el diezmo d'ellos, q' del cayó hu
 chíó ala parte baxa del múdo de demonios. **E**n este
 de sterro al dicho diezmo para siépre d'el cielo, y cõ de
 no a ppetuas penas infernales, por vna soberbia mo
 mêtanea: y alas otras nueve partes glorifico, y so
 bre manera ensalço, y honrró, por otra humildad tã
 biẽ momêtanea. **E**n este hizo la luz, de que començo
 este día, que solo fue, y sera sin alguna alba, ni noche
 que le precedía. **E**ste mismo es el primero día, en
 que despues de cinco mil cient y nouenta y nueve
 años, **D**ios humanado nació, y despues que mu
 rió en la Cruz vécio, en el mismo día de ay a treyn
 ta y tres años resuscitó triumphante, para nunca
 mas morir, y para siempre viuir: y se mostro a su ma
 dre la Reyna de los cielos, nuestra soberana señora,
 y auogada, y ala èbrasada en amor maria Magdale
 na, a quẽ oy la yglesia festeja, y alas otras precellen
 tes Marias, y a los escogidos, aunque entonces tur
 bados y corridos **A**postolos. **E**n este de ay a cin
 cuenta días, que fue pentecoste descendió el **S**pt
 ritu sancto en figura de lenguas en fuego rosientes
 sobre la bẽdítissima vírgen, y madre **M**aria, y sobre
 todos los q' con ella estauã juntos. s. sus hermanas
 las **M**arias con los **A**postolos, y la gran apostola
Magdalena, y otros muchos.

Meditemos pues, **T**y alcemos los ojos dellal. 45
 ma este día, para ver las obras magnificentissimas,
 que **D**ios en el hizo, y sentir rastreando por ellas su
 infinita potencia, y abaxando los luego ala grã obli
 gacion, y poco cumplimiento de nuestra poquedad
 pensemos, que este primero día, aun q' los philoso
 phos gẽtiles, y aun los emperadores christianos lo
 llamarõ día del Sol, q' en virtud es el primero de los

siete planetas, o lumbreras de los siete cielos primeros: pero la yglesia Christiana la llama: Dies dominica, o domingo, este es día del señor, por lo hauer dedicado ella a su sancto seruicio, q̄ ha d̄ ser nuestro primero, o al menos el mas principal cuydado.

- 46 **D.** ii. exercitemonos spiritualm̄te este primero día, en muchas vezes traer ala memoria, y firmem̄te creer el primer artículo de la fe, de los que pertenec̄e ala diuinidad, q̄ se toca en aq̄l principio del Credo mayor: Credo in vñ̄ Deū: Credo q̄ ay Dios, pero no mas de vno: Dios tal, qual hemos arriba dicho, pero no tal qual algunos lo imaginã, como lo gozaremos. Dios vno y vnictissimo en su simplicissima, z infinita substancia, pero trino en personas. s. padre, hijo, y spiritu sancto. y para nos humillar, t̄
- 47 q̄ es la medicina cōtra el primer peccado de los siete mortales. s. el de la soberbia, cōsideremos, q̄ este omnipot̄te Dios este día hizo lo dicho: y q̄ se sefece nos, z nō ip̄s̄ nos, el nos hizo, y no nos hejimo nos: y quã poca cosa es cada vno de nos, aũ q̄ sea Papa, Rey, o Emperador. P̄nes todos los elementos, y cielos sobredichos, y todo lo criado no es vna vña en comparacion de su criador, y toda la redondez de la tierra no es vna legua en comparacion de todo el vniuerso: y toda España no es mas de vn rinco en cōparacion de la redondez de la tierra.

- 48 **D.** iiii. t̄ humillados ante la grandeza, z inmensidad de Dios, exercitemonos en este primero día, en traer cō grã admiraciō, z ygual gozo el primer artículo de la fe, de los q̄ pertenec̄e ala humanidad de nuestro señor Jesu x̄hristo, q̄ se toca en el Credo menor, por aquellas palauras: Qui cōceptus est de Spiritu sancto: El qual fue cōcebido por virtud, del spiritu sancto: y en el mayor por aq̄llas: Qui propter nos

homines, et propter nostram salutem descendit de celo: et in
 carnatus est de Spiritu sancto, et Maria virgine: Et homo
 factus est. El qual por amor de nos los hōbres, y por
 nuestra salud, descendio de los cielos, y se encarno por
 el Spū sancto de Maria virgē, y se hizo hōbre. Esto
 es q̄ sola la segunda de las dichas tres personas, q̄ es
 el hijo, siendo como es, inmenso, sin medida, y infi-
 nito, sin cabo alguno, se encarno, humano, y se hizo
 hombre, ayuntado y vniendo ineffablemēte a su in-
 finita persona, vna finita y pequeña humanidad de
 la misma especie, de q̄ es la de qualquier hombre, cō-
 puesta subitamēte en el viētre virginal, por sola obra
 del Spīritu sancto, en tal manera, q̄ por ningún espacio
 de tiempo, cbico ni grāde, aq̄l su bēditissimo cuerpo
 zillo se crió antes q̄ su benditissima alma, ni la alma
 antes q̄ el, ni todo el, ni sus partes, antes q̄ ineffable-
 mēte se pegasse con la dicha segunda persona infinita
 del hijo: q̄ todo fue hecho en aq̄l instāte y momēto fe-
 licissimo, en q̄ aquella virgē sobre manera humilde
 acabo de responder al angel: Ecce ancilla domini, fiat
 mihi secundum verbū tuum: Me aquí la esclava dei se-
 ñor, hagase me lo q̄ dizes. Hizose en Nazareth vna
 villa de Galilea, vn viernes a veinte y cinco de Mar-
 ço, en q̄ se celebra la Annunciación de su madre ben-
 ditissima, cinco mil cient, y nouenta y nueue años,
 despues q̄ este primer día fue criado. Guardemonos
 empero de pēsar, q̄ el hijo de Dios, aq̄lla segunda per-
 sona, inmēsa de la sanctissima Trinidad, q̄ toda en to-
 do lugar esta, descendio a se encarnar de tal manera,
 q̄ se mudasse de vn lugar a otro, de dōde estaua adō-
 de no estaua. La no se dize hauer descendido por ha-
 uer se mudado sino por hauer tomado aca baro nue-
 stra naturaleza, y obrado tan alta obra.

49 **Q**uarto, Tercer exercitemonos espiritualmēte y fan-
do del principio de la oración dominica, que
es: Pater noster qui es in celis: deziēdolo muchas ve-
ses quando estuuiéremos a solas, o cō otros callan-
do, sin necesidad de attentamente escuchar los, y sin
hazer cosa que a ello repugne, deziendo vna, y mu-
chas vezes: Pater noster qui es in celis: Padre nuestro
q̄ estays en los cielos: y otras t̄ntas meditando con
ell alma, como en este primero día comēço Dios a ser
padre por creaciō del, y de la materia de todo lo visibi-
le, y de la natura spirital, y angelica, q̄ en la vna cō
el cielo empiro crió. Meditādo t̄mbien otras cosas
dignas de meditaciō, sobre estos scriptas arriba en el
50 cap. 19. n. 103. y crea t̄ el q̄ esto hiziere, q̄ escalentara
su pecho, y criara amor actual de Dios, para poder
dezir aquello del psalmo. 38. Concaluit cor meum in tra-
me, et in meditatione eius exardescet ignis. Calentose mi
coraçon dentro de mi, y en mi meditacion ardera el
fuego de amor, y aun augmētara el sabor y merecē-
miēto de sus otras oraciones, y obras, y andara ale-
gre. Por q̄ forçadamēte ha de amar, merecer y ale-
grarse quien con el deuido acatamiēto, y sincera vo-
luntad dixiere muchas vezes verbal, y mētalmente:
Pater noster qui es in celis: Padre nuestro que estays
en los cielos: Padre bendito, no solamēte mio, pero
nuestro, y de todo lo criado. Padre amorosissimo, y
muy mas pladoso sin comparacion, que aun la pia-
dosissima virgen Maria.

51 **G**uardemonos T̄mpero de imaginar, q̄ este pa-
dre, y Dios infinito esta en el cielo, como lo estan los
angeles, q̄ quādo estā alla, no estā aca, ni quādo aca
vienen quedan alla, y se mudan de vna parte a otra.
Pues el esta ē todo lugar, y es immouible, q̄ todo lo
al muue. Hilo imaginemos, como vn mō je ignora

te lo imaginava muy grande hōbre, q̄ con la cabeça llega hasta el mas alto cielo, y con el vn pie al oriente, y cō el otro al occidente: con la vna mano al medio dia, y cō la otra a septētrion: Pues el es incorporeal, y no tiene cabeça, ni pies, ni brazos. Mas lo imaginemos como temo q̄ lo imaginā muchos, que esta en el cielo, como cosa dentro dellos contenida, pues esta como quien a ellos, y todo lo al criado contiene, y conternia otros mil mandos, si los ouiesse, ni pue- de caber sino en si mismo, por ser immenso, sin ter- mino, ni medida.

Contemplemos ¶ pues a Dios en quanto Dios, 52
sin cabeça, ni brazo, ni pies, ni piernas, ni cuerpo al-
guno, chico, ni grande, simplicissimo spiritu, sin com-
posició alguna phisica, ni metaphisica, mucho mas
senzillo sin cōparacion que nuestras almas, y los an-
geles: Porq̄ ellos aun q̄ seā incorporeales, y carezcan
de partes phisicas, pero tienen metaphisicas, q̄ son
genero, y diferencia, y aun q̄ carezcan de colores, y
otros accidentes corporales, pero no de los spiritua-
les, como son conocimiento, sciencia, amor, alegría,
y otras muchas q̄ estan en las almas, y en los ange-
les distintos de su ser, y substancia. En Dios empe-
ro no ay genero, ni diferencia. No ay, ni puede auer
nada q̄ no sea el, y su misma substancia. El mismo
es su conocimiento, y sabiduria, el mismo su amor
y alegría, su misericordia y justicia, su bondad, y vir-
tud: y todo lo al, que la sancta se catholica confiesa
auer, o estar en el, es el mismo, y su misma substancia,
que por diuersos respectos se llama de diuersos nō-
bres. y como no tiene partes, ni es partible, todo es
sta en todo lugar, y todo es cada parte del. Como nue-
stra alma ¶ por ser incorporeal, e impartible, toda es 53
sta en todo el cuerpo, y toda en cada parte viua del.

y como el angel todo esta en el lugar q̄ para ello ha
 inenester, y todo en cada parte del, porq̄ no tienē ca-
 beças, ni braços, ni pies, ni otras partes que ayande
 estar en diuersas del cuerpo, o lugar q̄ ocupan. Anſi
 q̄ nuestro inmenſo Dios todo esta en la yglesia do
 oramos, todo en la sala do comemos, todo en el ſtu-
 dio, eſcriptorio, y dormitorio, do eſtudiamos, nego-
 ciamos, y dormimos: todo en el camino por do ca-
 minamos, tan presente a todo quanto pensamos, ha-
 blamos y hazemos, quanto y mucho mas ſin com-
 paracion que nosotros miſmos. Lo qual conſiderã-
 do dezia el Sabio: *Beatueſt, qui in ſenſu cogitabit cir-
 cunſpectionem Dei: Bienauenturado el varon, q̄ ſiene
 te y piensa, que lo esta mirando Dios al rededor.*

54. *Dezimos le T̄ pues a Dios q̄ esta en el cielo, no porq̄
 no esta en el ſuelo, ſino porq̄ allí comunmente comunt
 ca ſu gloria a los bienauenturados, a los q̄ les allí re-
 cogera todos deſpues del dia del juyzio, para q̄ ſiẽ-
 pre lo gozẽ, y reynẽ en el. Ma adte infera empero de
 ſto T̄ lo q̄ vno infera. ſ. que la humanidad benditiſſi-
 ma, y reuerẽdiſſima de nuestro Redẽptor, tã biẽ esta
 en todo lugar, ca no lo esta ſino en vna parte zilla del
 cielo, q̄ baſta para cõtener vn hõbre de ſu grãdura,
 y en el ſancto Sacramento. y por conſeguinte Jeſu
 Chriſto Dios y hombre verdadero, aun que en to-
 do lugar esta en quanto es Dios, y quanto ala diuſi-
 nidad inmenſa, pero en quanto hombre, y quanto a
 ſu humanidad limitada, en ſola aquella parte del cie-
 lo, y en el ſancto Sacramento esta, aun que no de vna
 miſma manera, como lo digo arriba en el dicho cap.
 19. n. 105. De lo donde dicho algo he aqui rependo:
 porque como dize Seneca: *Nunquam minus dicitur,
 quod non satis dicitur: Moſe dize ſobrado lo que no ſe
 dize barto.**

Uo quinto principal \dagger meditemos \hat{c} en este día, 56
 y en las otras fiestas, so pena de peccado mortal se nos vedan las obras corporales seruiles para nos ocupar en las metales de Dios libres, y \hat{c} oya mos missa entera, para cūplir en este primer día, el primero, y el tercero mandamiento de la primera tabla del Decalogo, \hat{c} son de honrrar a Dios, y guardar las fiestas. Meditemos que en este día, y en todas las otras fiestas de guardar nos encarga \dagger la 57
 sancta madre yglesia, aun que no nos lo manda so pena de peccado mortal: segun la opinton para infinitas verdadera: que nos acordemos, y arrepintamos de las vezes, que hemos hecho lo que la summa magestad nos veda, y de las, en que hemos dexado de cumplirlo que la summa bondad nos manda: y por consequente que no pequemos, al menos mortalmente, y que frequentemos los diuinos officios de la yglesia, los que en mejores cosas no nos ocupamos. Diremos este día quan cruel justicia ha a esta summa justicia \dagger de los que vna y otra, 58
 y mas vezes peccamos, y aun lo que es peor, en ello perseveramos: pues tan grande la hizo este día del diezmo de todos los angeles por vn peccado momentaneo. y al reues, quan cierta y copiosa esta la paga de nuestras buenas obras cōtinuadas: pues en el mismo esta misma summa bondad, y misericordia soberana sobre manera ensalço, y remunero a las dichas nueue partes de los angeles, por vna fidelidad, y humildad momentanea. Meditemos pues, \dagger y traygamos ala memoria estas obligaciones, y pensemos quan mal las cumplimos, y que en al de arrepintirnos de los peccados cometidos este día, cometemos en el otros. Quan poco nos exercitamos en traer ala memoria, y tumbarlos día 59

chos artículos, y el dicho principio. Quan poco cōsideramos lo poco q̄ valemos, y en quanto estimamos esso poco, que Dios puso en nosotros, para nos alabar, y gloriar dello, mas, como de cosa nuestra, q̄ de suya. y que aun q̄ nos arrepintamos algo de nuestros peccados, pero no quāto cumple. Porque no nos pesa dellos tanto, quanto dela muerte, ni nos determinamos a nunca mas volver a ellos, ni a otro mortal alguno. Quā pocos officios diuinos oy mos, y quā fríamēte, y aun alas vezes cō quāta parla asistimos ala missa, q̄ por pura obligaciō y fuerça oy mos. Quā olvidado tenemos el castigo, q̄ cada dia esta summa justicia haze de los peccadores en los infiernos, y quā poco nos acordamos delas coronas de gloria, q̄ cada dia da esta misma summa bondad a sus caualteros, q̄ en la tierra contra sus enemigos demonio, mundo, y carne bien pelearon.

60 Consideremos pues esto este primer día, y examínada nuestra consciēcia arrepintamonos de los peccados mortales, de q̄ aū nūca nos arrepētimos. Pese nos dellos mas q̄ dela muerte, propongamos antes de morir, q̄ tornara a alguno dellos, ni cometer otro nuevo, por solo Dios, o alomenos p̄ncipalmēte por su amor, y hazerle plazet, y seruicio: y recobrar tam alta, y honrosa amistad de tam summo señor, q̄ tam summamēte esta presente a todo lo q̄ hazemos, dezimos, y pensamos.

61 **U**S. vi. acordemonos; tā bien este primer día del primer sacramēto, q̄ es el del baptismo, puerta para los otros seys, barco para por el grande mar desta vida nauegar al puerto d̄ la gloria, suēte do nos lauādo, o deuidamēte desheādo nos d̄ lauar renascemos, y recibimos otro ser sobre natural, que es dela gracia del qual segun S. Thomas. 1. Sec. q. 109. 2

no. comunmēte recebido, nuestro ser natural tiene necesidad de se inuestir, para ser partcipe de la diuina naturaleza. Ser sobre natural q̄ a l alma le da otra semejança de Dios marauillosa, pero accidental, allende la que por creacion le dio natural.

y alcabo de todo esto consideremos cō aq̄l gran duque de Gandia, y los q̄ en sus exercitos se exercitan, † que y quanto haze Dios, para con nosotros: y que, y quāto nos para con el. El nos dio el ser y su semejança natural, y nos merecemos que nos la quite. El nos dio en el baptismo el ser sobre natural, y semejança accidental de gracia, y nosotros se la borramos con el peccado, desdozando con nuestras vilisimas obras lo que el t̄ tambien tenia dozado. El nos hizo, y dozo, para se nos dar, y nosotros nos deshazemos, y desdozamos, para nos del apartar. E lozamos con otros el poco caso, que bezimos de conseruar la dicha gracia baptismal, y q̄ despues de aquella perdida no nauengamos, segun sent Mieronymo, en barcos, sino en tablas de barcos rotos, que son las gracias penitenciales. † Reuentemos de solloços viendo quā poco curamos de asirnos aun a estas tablas, estando en el medio del mar, para nos hundir en las bondas infernales. E ya que alguna vez nos asamos quā poco nos aberroiamos a ellas, y quan facilmēte las soltamos. y cō el sobredicho Duque, y sus imitadores digamos a nuestro criador: Señor y criador del cielo, y de la tierra, conozca ya vuestra criatura lo que hazeis cō ella por vuestra bondad: y lo que ella haze en si por su maldad: para q̄ viendo como deshaze lo que en ella hazeis, y como borra lo q̄ en ella pinta ys, se tēga por destruydozade si misma, y de vuestras obras, y por tal se conozca, y se persigua, hasta q̄ merezca ser atada por vuestra misericor

día, para el mal obrar: y desatada, y eficazmente ayu-
dada para el biẽ obrar, y para siẽpre os alabar cõ to-
dos vuestros ángeles, y santos, y cõ la princesa de
todos ellos la virgen, y madre sancta Maria. Amẽ.

Summa desta meditacion.

Como la primera causa cosa infinitamente ma-
yoz, y mejor q̃ todo lo al, llamado Dios, crío al
domingo primer dia de todos, y en el toda la natura
leza spirital, y angelica, y la materia ṽ todo lo visí-
ble. ij. Como este Dios es vno solo, quanto a la
substancia, aun q̃ trino, quanto a las personas, q̃ es el
primer articulo de la diuinidad, q̃ nos humille cõtra
la soberbia primer peccado mortal. iij. Como la se-
gũda de las tres plonas diuinas se encarno, q̃ es el pri-
mer articulo de la humanidad. iiij. Como la prime-
ra parte de la oraciõ dñica: *Paternoster* que es in celis
aprouecha. v. Como el primero, y terceromãdas
mĩetos de la primera tabla se cūplen. vi. Como por
el primer Sacramẽto, q̃ es el baptismo, renacemos.

El lunes, oferia segunda.

- 64 **E**L. xv. auiso, t̃ q̃ el lunes, oferia segunda, prime-
ramente meditemos, que como al primero dia
los sabios lo llamarõ dia del sol, assi a este segundo
llaman dia de la luna, q̃ es el segundo planeta en vir-
tud, aun que no en el asiento, y trayendo ala me-
morã la inestimable merced, que a todos los nasci-
dos en general, y a cada vno en particular nos haze
Dios en darnos estas dos lumbreras, la vna mayor,
para el dia, y la otra menor, para de noche: demos
le infinitas gracias por ellas, y pensemos que tal
es quedaríamos todos, si por nuestros peccados
nos las quitasse, como lo merecemos. y auna con
esto meditemos, q̃ este dia segundo t̃ crío Dios el fir-
mamento, que parte las aguas de las aguas, q̃ segua

algunos es el octauo cielo de estrellas esmaltado, segun otros el nono, q̄ a todos los ocho cōfigo haze rodar: segun otros la media region del ayze, donde se espessam las nuues, y se crian ellagua, y la nieue, para regar y tēplarla tierra, y el ayze, q̄ nos cōseruā la vida, y dan mantenimiētos. y reconociēdo la grā merced, q̄ nos hizo el criador, é hazer para nosotros estas tres cosas tā grandes y tan magnificas, y quā indignos somos dellas. Demosle las gracias a nos posibles, con esperança de q̄ algun día las veremos a ojo, y alcançaremos, aun los indoctos, la diuersidad de aquellas aguas, que parte el firmamēto, que agora no acabā de alcāçar enteramēte, aun los doctos, que sera quādo en buena hora por ellas passaremos al cielo empyreo. Amen.

Usegundo, ¶ meditemos este segundo día, el segundo artículo de los dela diuinidad, q̄ en el Credo pequeño se toca en aquellas palauras: *Patrem omnipotentem, creatorem celi et terre, et inuisibilem, et inuisibilem: Padre todo poderoso, criador del cielo y de la tierra, de lo visible y de lo inuisible.* y por cōseguite cōsideremos, q̄ aun q̄ Dios es vnico, y vniciſsimo, quāto a su simplicissima, et infinita substancia: pero es trino, quanto a las personas, q̄ real et ineffablemente son distintas. La primera de las quales es el padre, como en este artículo se confiesa: la segūda el hijo: la tercera el sp̄ritus sancto, como el tercero, y el quarto lo contienen.

Guardemonos empero mas que del fuego, ¶ de muchas cosas, de que en esta materia muchos se dexan de guardar, segun lo se de vista, y oyda, pōz ya los bōbres querer mas leer, oyr, y predicar cosas sabrosas, q̄ necessarias, y puechosas. Guardemonos

de imaginar, q̄ la sanctissima Trínidad es vna señora perfectissima, como estando yo presente en Eholosa, vna muchedumbre de mugeres que vn dia de la Trínidad oyan el sermō del mas prouechoso, y veruente predicador, q̄ en nuestros dias ouo en la Europa. s. fray Thomas Illirico, preguntadas por el desde el pulpito, que le diriesse, q̄ cosa pensauā que era la sanctissima Trínidad, y si era alguna hermosissima y perfectissima señora, q̄ estaua en el cielo, le baxaron las cabeças, denotādo que eñ: y otra muger anciana de Leon de España, q̄ tenía cargo de proueer ciertos altares, viendo vn dia que robarō los mātles del de la sancta Trínidad, y del de sancta Anna, q̄ junto a e le estaua, dixo: O q̄ chandras soys señoras vosotras, q̄ tā mal guardays vuestra bazienda, por imaginar q̄ la Trínidad era vna sancta, como sancta Anna, y no mirar que la sanctissima Trínidad no es otra cosa q̄ las tres personas diuinas Padre, Hijo, y Spiritus sancto, de vna misma essencia, y sustancia.

68

Guardemonos tambiē de imaginar, t̄ como muchos imaginā, q̄ Dios padre es vn hombre viejo de vn cabello y barba blāca, y el Spiritus sancto, vna paloma toda blanca: por q̄ veē en muchas partes figurada la Trínidad por vn hōbre muy āciano, y vn crucifixo en sus braços, y vna paloma colgada de en trābos. La aq̄lla pintura no da a entēder, q̄ la persona del padre, y la del spiritus sancto, cada vno de las quales es inmēsa, y del todo incorporeal, sea de aq̄lla semejança, sino para significar que Dios padre aparecio algū dia en aq̄lla semejança. Daniel. 7. y el spiritus sancto en figura de paloma. Joan. 1.

Guardemonos de imaginar tambien como muchos imaginan, t̄ q̄ el padre, y el spiritus sancto son otros dos hōbres, como el hijo. Porque aun q̄ el pa

dre, y el hijo, y el espíritu sancto todos tres y gualmēte obraron el mysterio de la sanctissima encarnaciō: pero ninguno de ellos se encarno, humano, y se hizo hombre, sino solo el hijo: y por esto el padre, y el espíritu sancto no son hombres, ni se deuen de imaginar ser tales. y los paños de Raz muy alabados, en que se pinta la Trínidad por tres hōbres de vna misma figura, edad, y disposiciō, cō barbas q̄ les comiēçan ablanq̄er, por v̄tura no deē ser tan alabados, y cre quiē los alaba, q̄ no denotā q̄ el padre, y el espíritu sancto sō dos hōbres, como el hijo, sino q̄ ellos, y el hijo en quāto Dios son de vna misma substancia y gual el vno a los otros en poder, saber, aunque el hijo en quāto es hōbre se imagina muy sanctamēte, q̄ esta l.

Guardemonos de creer t̄ lo q̄ muchos creen. s. q̄ 70
a q̄llo del capítulo primero del Genesi: Creauit Deus hominē ad imaginē, et similitudinē suam: Crio Dios al hombre a su imagen y semejança, quiere dezir que al hombre le dio Dios la cara, rostro, y figura corporal, semejantes a la suya. Porque dezir q̄ Dios, en quāto Dios, tiene cara, o rostro, es grā blasphemia, como despues lo dire. y por q̄ aquella imagen, y semejança de q̄ habla aquella scriptura en el alma del hōbre se halla, y no en el cuerpo. y por q̄ el angel aunque no tiene cara, rostro, ni figura corporal, mas a la imagē de Dios es criado, q̄ el hōbre, como S. Tho. comunēte recibiendo lo determina en la. i. parte. q. 93.

Guardemonos mas t̄ q̄ del diablo, de la imaginaciō blasphema, y baxissima, con q̄ algunos imaginā, q̄ Dios padre ouo, y tiene hijo, como los otros hōbres los han, por lo qual vn malauēturado siendo de casta judio, y por baptismo Christiano, se ha tornado poco ba turco, de z̄do q̄ la ley, en q̄ ningun hombre bueno ay, qual el dize ser la de los judios, no pue

de ser buena: y la ley de los Christianos, aun q̄ quasi toda le parezca marauillosamente buena, pero nunca le pudo encantar, en quãto enseña que Dios padre ouo hijo natural, como los otros hōbres los dan. O imaginaciō blasphema, baxa, e infernal: O soberbia de q̄rer cōphenderlo incōprehēbile, y meter dentro de vna nuez el mar oceano. y no q̄rer preguntar la verdad, q̄ en el figutēte auisole alomenos asomara.

72 Meditemos e pero para cōsolaciō t̄velas almas temerosas serrãta la bōdad de nuestro Dios, q̄ dando q̄ por simplicidad, ignorēcia, o descuido nos ayã pasado por el pensamiēto tales imaginaciones falsas, y d̄suyos blasphemias, y hereticas, y ayamos v̄sido dellas: pero no por esso a m̄ parecer somos blasphemios, hereticos, ni descomulgados, por la bula de la cena del seño, cōforme a vna determinaciō de Innoc. iij. en el cap. firmiter. de summa Trinit. comū mēte recibida: ¶ Pues creemos, y creyamos sin dubda ser verdad lo que la sancta madre yglesia enseña.

73 y lo mismo digo, t̄ del q̄ sabiēdo, y aun aduertiēdo, q̄ Dios en quãto Dios es purissimo, simplicissimo, e infinito spiritu, para hablar con su diuina Magestad lo imagina en figura de Rey bonissimo, sapientissimo, potētissimo, encierta manera vestido y assentado en los cielos, no por creer q̄ es cosa corporal, o cōpuesta de partes algunas, o vestida de vestidos, o puesto encierta y determinado lugar, sino por no poder imaginar otra cosa mas excelente corporal, q̄ vn tal Rey, para le representar aquella infinita, e incorporeal substancia, aq̄lla summa bōdad, summa sabiduria, e summo poder. ¶ Porq̄ tã poco peccamos los t̄ q̄ oramos, y adoramos a vna imagē de palo de N. S. Jesu Christo, como a imagen suya insensible, puesto q̄ el no sea de palo, ni insensible. y porq̄ mas

ligeramēte se puede imaginar vna cosa ē otra figura de la q̄ tiene, por sola imaginaciō mētal, que pintar se en la yglesia. y de muy gr̄a tiempo aca esta recibida la imagen de la Trinitad en figura corporal por la cristiandad, no para denotar q̄ de aq̄lla figura es ella: ca esto seria blasphemia: sino para denotar lo q̄ esta dicho. s. q̄ el hijo q̄nto ala humanidad, es d̄ aq̄lla figura, y q̄ el padre, y el sp̄ritu sancto al gunavez se han mostrado en aq̄llas corporales figuras, aū que infinitamente ajenas de su incorporealissima, z imensa substancia.

manillemonos por ende ante su infinita sublimidad, t̄ q̄ creamos q̄ Dios en quanto Dios no se puede ver cō ojos corporales, ni aū con los dellalma, sin ayuda sobre natural, q̄ llamā: Lumenglorie, segun S. Thomas comunmente recibido. 1. part. q. 12. y q̄ ninguna cosa corporal representa bien la incorporeal, segun S. Dyonisio, y menos la corporal finita representara la incorporeal infinita: y q̄ mejor seria segun vn gr̄a de y nuevo Doctor pintar la diuinidad, o a Dios escondido detras de alguna nueue dorada, q̄ no se viesse, y por las obras criadas, q̄ de baxo della estuuesen, se manifestasse, para denotar q̄ es inuisible, z incorporeal, z infinito: y q̄ nuestra poq̄dad no puede llegar alla, sino rastreādo por sus obras. y tengamos por cierto con S. Dyonisio, ser mas facil negar de Dios, q̄ afirmar: mas facil dezir q̄ Dios no es o aq̄llo, q̄ Dios es esto, o esto otro. Mas facil d̄zir esto, en general q̄ es la cosa mas incorporeal, mejor, mas poderosa, y mayor de quantas se puedē imaginar, q̄ imaginar lo tal, o tal, tā gr̄a de, o tan pequeño en especial. t̄ Pues aū Platon philosopho gentil, dezia no se deuer inquirir q̄ cosa es Dios, porq̄ ni ellalma lo puede cōcebir, ni la lēgua exprimir. y Symonides

otro philosopho gentíl, preguntado por Míero grã ty rãno y señoz, q̄ le dixiesse, que cosa era Dios, pidió vn día de espacio para le respõder, y preguntado al otro, le pidió dos, y preguntado al otro, quatro, y despues ocho, y preguntado porq̄ cada vez pedía doblado tẽpo, respõdió: Porq̄ quãto mas piẽso en ello, tanto lo hallo mas escuro. y doctrina catholica es, q̄ Dios no se puede biẽ diffinir, segũ S. Tho. part. i. q. i. art. 7.

77 No cõdenemos empero las imágenes, mayores ni menõres de la Trinitad, o diuinidad, recibidas ya por la yglesia: ni por cõseguẽte a los q̄ a aq̄llas tres personas diuinas imaginã de la manera q̄ la yglesia las permite pintar: Pero los q̄ así imaginã mirẽ biẽ, y los obispos, curas, y predicadores, enseñen al pueblo, q̄ no permittela yglesia tales pinturas, para q̄ se crea q̄ el padre, y el espíritu sancto son de aq̄lla figura, ni aun el hijo quanto a su diuinidad, sino para denotar que el hijo, en quãto hõbre es de aquella figura humana, y que el padre, y el espíritu sancto algun día aparecieron so aquellas figuras, para significar algunos effectos suyos. Permite las tãbien para denotar q̄ el q̄ quisiere, podra imaginar así ala Trinitad inimaginable, no para creer q̄ es de tal figura, si no para señal que se la signifique, como vna voz, o escriptura corporal: o para mouer mas a su entendimiento, y voluntad a creer, amar, y ecatarla: cõsiderãdo, q̄ tuuo por biẽ, q̄ algũ día su infinidad incorporeal, apareciesse so aq̄lla figura finita, y corporal a los hõbres. Los q̄ lo cõtrario hã hecho, o creydo, arrepientã se dello: sin escrupulo empero q̄ tengã de por ello hauer caydo en heregia, o descomuniõ de la bul la de la cena del Señor, como arriba en este mismo auiso queda apuntado.

78. Guardemonos pues de los sobre dichos yerros,

creamos el vicho segundo artículo, reconozcamos la grandeza, e infinitad diuina, confessemos la po-
 quedad humana, y deseemos mas q̄ la vida corpo-
 ral llegar a ver claramēte aq̄lla inuisible substancia
 del omnipotēte padre; cō la lūbre d̄ la glōria: y errar,
 y hundir nos en el abismo de su gozo y alegría. Amē.

Uo tercero principal de nuestra meditació de este
 segundo día sea el segundo artículo de la sacratís-
 sima humanidad d̄ I. H. S. Jesu Christo, q̄ se toca en el
 Credo, por aquellas palauras: Natus ex Maria virgi-
 ne: Nascido de Maria, quedādo ella virgē. Estos,
 q̄ aquella segunda persona de la Trinidad, aq̄l hijo
 eterno de Dios padre eterno, q̄ siēdo inuisible, imen-
 so, e incorporeal, se hizo visible, encarnó, y humano,
 como, quādo, y donde el primer artículo de su hu-
 manidad en el precedēte auiso explicado cōtine: de
 ay a nueue meses nació vno domingo, a veinte y cinco
 de Dizebre en la villa de Betbleem, a dos leguas 79
 de Hierusalē: mostrandose hōbre, como lo era por
 vna parte, y Dios como lo era por otra. hōbre en
 nacer por do los otros niños, y no por los ojos de su
 madre, ni por otras partes, q̄ algunos nescios contē-
 platiuos hereticamēte contemplan. Dios nasciendo
 en otra manera q̄ los otros sin corromper, ni dar do-
 loz alguno a su muy amada madre: ala qual no quis-
 so ser dolor en el parto, como tā poco le fue peso en la
 preñez: Antes permitio segun algunos, q̄ con la pri-
 mera vista de su humanidad benditissima ouiesse tā
 bien la de su diuinidad gloriosissima: con el mayor
 plazer que jamas ouo en las tierras, como Moyses
 y S. Paulo la ouierō segū S. Augustin. Mostróse
 hōbre, e sanctissimo en q̄ rē nacer en el medio del S^o
 inferno, a media noche en casa agena, abierta, fria,
 pobre, y mas etoldada d̄ telas de arañas, q̄ de ricos

tapizes, y en permitir que buuelto en paños pobres
 fuesse puesto en el pesebre de los animales, dâdo ex-
 emplode humildad, y menosprecio de las riquezas
 mundanales. Mostrôse Dios en hazer q̄ allí lo ado-
 rassen su madre, y S. Joseph, y todos los angeles le
 diessen la obediencia: y lo festejassen, y regozijassen
 por si, y por los pastores, que para ello despertaron.
 Mostrôse hōbre en llorar, tener frío, sed, y de xarte al
 octauo dia circuncidar, y cortar su delectatissima car-
 ne, cō intensissimo dolor suyo, y cō grâdes lagrimas
 de la q̄ le pario. Mostrôse Dios, en q̄ los tres Reyes
 magos, guiados con la estrella nueua de aya treze
 dias, lo visitarō, adorarō, y cō grâdes dones le dierō
 la obediencia. † Mostrôse hōbre en permitir, q̄ a los
 xl. dias fuesse ofrecido al tēplo, y rescataado, como
 q̄lq̄er otro primogenito. Mostrôse Dios en inspirar
 a S. Symeon, y sancta Anna, la precelente viuda,
 que se ballesten presentes, para diuulgar, y propheci-
 zar del marauillas. Mostrôse hōbre, y muy trabajado
 do niño, en permitir q̄ su madre verdadera, y padre
 putatiuo lo lleuassen a Egipto, huyêdo la crueldad
 de herodes, por aq̄llos muy luengos y sequissimos
 arenales, muy anchos, y espantossimos desiertos
 del Arabia, q̄ aun cō dromedarios no se passan sin
 grâ pena. † Mostrôse empero Dios revelando por el
 angel a quella buida, y despues de siete años la vuel-
 ta: y aun así parecer en hazer, q̄ aq̄lla tierna y deli-
 catissima dōzella, dentro del templo siempre criada,
 y aq̄el hōrrado y buê viejo, en tēto, tã seco, tã desi-
 erto, tã espãtoso, y peligroso camino, no periectessē.
 y en q̄ su diuino gesto, y cōuersaciō, cō vn asnillo, y
 algunos pobres, por blãcos paños, cō algunas passas
 e bigos supliessen la falta de salas regadas, camas
 cortinadas, mājares adouedos, y andas concertas

das: Como oy día suele suplir a los q̄ caminãdo por obras de virtud, cōtemplãdo estas faltas de tal madre, y tal hijo, se acontentã cō ballar pã, y agua, q̄ comã, y beban, y suelo seguro do duerman.

Ho. iiii. principal meditemos este segundo día, q̄ 83
 en el segundo mandamieto del Decalogo, contando los de la primera tabla por vno, Exod. 20. se manda: Honora patrem tuũ, et matrem tuam, vt sis longeuus super terram. Honra a tu padre y a tu madre, y viuas mucho. y que por cumplimiento de ningun otro mandamiento, especialmente se promete vida luenta, sino por el deste: y que so este se contiene la hõrra de aida a qualquier padre espiritual, y mayor en quanto es mayor: y que quien no honra a sus padres es comunmente desacatado de sus hijos, y quiẽ no acata a sus maestros, perlados, y a los otros sus superiores, y a los que le precedẽ en dignidad sera desacatado de sus subditos, discipulos, y otros inferiores, a quien el precede: y que assi contra Adã se rebelaron los animales, porque el se rebelo cõtra Dios y sus apetitos cõtra su razon: porque ella de obedecto a la diuina. y q̄ todos Tdeuemos de ante 84
 poner lo que es de Dios, do quier q̄ este, a lo que es nuestro: y por cõseguiete lo que del esta en los otros, a lo que ay de nos en nosotros: y todo lo que ay de nos en nosotros a lo q̄ ay de Dios en nos mismos: y que por esto podemos honrrarnos a nos mismos, sometiendo lo que ay de nos en nos a lo que ay de Dios en nos: como en otra parte lo dire. y que por esto mesmo podemos, y deuemos cõplir aquello del Apostol ad Philip. 2. Superiores inuicem vos arbitres. Teniẽdoos los vnos a los otros por mayores. porque aun que en vno claramente tẽga puesto Dios de suyo mas que en otro: y aun q̄ quanto a aq̄

llo no se puede con verdad someterse a el. Pero como en ninguno pone Dios todo: así podemos creer, que en todos pone algo, que no ay en otro que mas tiene: por razon de lo qual aquel puede con verdad pensar, que en algo es mayor, y hazerle acatamiento por aquello: como lo declaro beatus. S. Thomas. 2. Sec. q. 161. art. 3. Aun que mas facilmente podemos cumplir el dicho del Apostol prealegado, sometiendocada vno de nos, lo que ay en nos a lo que vemos o creemos que ay en el otro de Dios. y lozemos que muchos merecimiento perdemos, y aun hartos peccados ganamos en no hazernos los vnos a los otros honrra por el fin deuido, quando nos quitamos los bonetes, y nos dezimos los besamanos, y nos hazemos y dezimos otras cortesias. Porque vnos las hazemos o dezimos principalmente, por que nos las hacen, que es peccado: los otros las hazemos, no creyendo, si no fingiendo creer, que ay en los, a quien las hazemos algo, que no ay en nos, que tambien es peccado. La esto ha se de creer, y no fingir, que se cree, como lo dixo singularmente la gloria de la sobredicha exortacion del Apostol. y pocos honrramos sinceramente a nuestros padres, y superiores, y menos a los otros, q en algunas qualidades claramente los sobrepujamos. Porq no los honrramos solamente por lo mandado Dios, y la razón, y ser iusto, sino por otros respectos. y así ora la fueren muchos los que honrra principalmente por mandarlo Dios, y la razón: aun que menos principalmente se tuessen algunos otros respectos. Porque aun que esto no está bueno, como lo otro: pero no es malo, como lo es, lo de los q mas principalmente honrra, porq los honrra, o por otros prouechos, y placeres particulares, q por mandarlo Dios, ni la razón.

Uo v. principal meditemos **T**e este segundo día 87
 acerca del segundo sacramento, como aquel nue-
 stro grande, y omnipotente capitán **JESUS** assi
 como nos ordeno el primer sacramento del bap-
 tismo: cō q̄ renacésemos, y nos asistásemos en su ca-
 pitania: assi viendo nuestra niñez, y flaqueza ordeno
 el segundo, q̄ es el de la cōfirmaciō, y el fuerço, para
 que con el crecéssemos, y cobrásemos fuerças, y a-
 nimo bastantes, para el forçadamēte cōfessar a **JESUS**
CHRISTO por Dios, y hombre verdadero,
 delante de qualesquier reyes, tyranos, y señores: y
 para antes sufrir vna, y diez muertes, que negarlo,
 ni dar señal dello. y por conseguēte, para no nos de-
 jar passar ala vādera, y pōpa del demonio, principe
 y rey de infinita gēte: aquí en el bautismo renūcia-
 mos: ni por alagos de la carne, sollicitadores q̄ son
 agradables y cōtinuos dello: ni por ruegos, ni mí-
 edos del mundo, que con tan grādes fuerças tirā de
 nos, ni por las artes, y terrores del demonio, que cō
 mil mañas por si, y por todos sus miēbros, diablos,
 hombres, y mugeres endiabladas lo procura. ya
 vna cō esto **T**lloremos el descuydo d̄ los q̄ antes son 88
 viejos q̄ confirmados: y el de los que quādo se cōfir-
 marō ninguna preparacion de contritiō, y cōfessiō
 hizieron, siendo la de la cōtritiō so pena de pecca-
 do mortal mēdada, para que nos del poco sca-
 tamiento, con q̄ padrinos, e abijados, y aun alas ve-
 zes los obispos se hallā en la administracion de tā al-
 to sacramento: mas burlādo, riendo, y deziēdo gra-
 cias de las vendas, del olio, y de los bofetones, q̄ de-
 clarando los misterios en ellos contenidos. Rasgue-
 mos los ojos **T**cō lagrimas viuas, considerando a 89
 vna parte, que sabemos ser muy tope cosa ser solda-
 do de la capitania del diablo, y andar de baro de sa-

- vandera: y ser mas feo passarse a ella de la de Dios despues de bauer nos asentado, y jurado de morir en ella: y q̄ sabemos q̄ por el menor peccado mortal del mūdo, aū q̄ no passe de mētal cometemos tā grā vileza, y fea trayción: y q̄ nos vemos caer en peccados mortales, no solamēte de consentimētos, y bablas: mas aun de obras portentaciones pequeñas y liuitanas: y a otra parte mirādo, quan pecco deseamos, amamos, y estimamos la grā confirmatoria deste sancto sacramento: que bien deseada, amada, y estimada nos esforçaría a sufrir antes grandes penas, y aū qualquier muerte, que negar de palaura, ni de hecho tā grande, y buen capitā: y por cōsegutēte antes que peccar mortalmente, en quāto a lo menos, ello es vn negar calladamente por obra a **JESU** Christo, segun san Hieronymo in. cap. Existimant. ii q. 3. ¶ Remiremos aquel dicho de sant Augustin, q̄ quē quiere salvar se ha de ser martyr, a lo menos en proposito: esto es, que ha de querer sufrir antes la muerte, que negar cosa alguna de la fe catholica, ni hazer cosa, que mortalmente offēda a la magestad diuina: que es sententia digna de cōtinua memoria.
- 91 **U** Sexto t̄ principal de la meditacion deste segundo dia sea la segunda parte de la oraciō dominica. s. Sanctificetur nomen tuum: v̄ro nōbre sea sanctificado. Lo q̄l quē muchas vezes este dia desde la mañana hasta la tarde, quādo se halla solo, o sin necesidad de con atencion escuchar a los cōpañeros dixere, deseando de veras lo q̄ en ella pide, agrada ra a Dios, merecera, y andara alegre. La quien con siderare a vna parte, q̄ Dios es vna inmensa substancia intellectual, presente a q̄nto hazemos, dezimos, y aun pensamos, y q̄ es la mas infinitamente poderosa, mayor, y mejor de quantas se pueden imagi-

nar. y a otra parte q̄ el mismo nos enseña, que le pídamos, y deseemos; para nuestro bien, que su nombre sea sanctificado, por fuerza se ha de alegrar, y consolar, viendo que a tan alto señor, y tan presente agrada tanto, con tan poco trabajo: y tambien porque pedir y desear, q̄ su nombre sea sanctificado, no es pedir q̄ su nombre y renombre, su gloria y fama se hagan sanctos, pues lo son sanctísimos: mas pedir q̄ los tengā por sanctos los hombres. **f. 91**

que de tal manera acatē, honrren, y alabē a su magestad, que ninguna otra cosa sea tenida por tan sancta, segun S. Augustin, y por tal sea alabado, afirmado, y glorificado: y nadie diga esto de corazón sin q̄ se le encienda en el algun diuino amor actual, q̄ es obra de la suprema y consolatissima virtud. **f. de la charidad**, y la que mas merece, y mas q̄ todo lo al alivia nuestras almas, y acortitela y alegra nuestros corazones. y a vna con esto siguiendo en algo aquel gran duque de Gãdia, y sus imitadores **†** consideremos este dia, en que fue criado el firmamento, como nuestro y firme fundamento es Dios, **92**

que siempre es con nosotros: en cuya virtud vivimos, menamos, y tomamos, como nos guarda quando dormimos, y nos ayuda quando velamos, y nunca nos dera: Como nos ē al de por esto mucho amar y acatar a su diuina presencia, si quiera por la vezindad, y compañía le vrdimos, tratamos, y hazemos muchas aleuosias, injurias, y traiciones: Como viēdolo el todo cō desigual paciēcia trata del remedio para el daño, q̄ nos hazemos: Como nos poco curamos **†** dello, antes lo buyimos, porfiando ē nuestros **93**

males: Como el quasi porfiando en sus bienes, y a guardando sazón siembra, y planta en nos sus virtudes, que cō tanta bondad plantadas arrācamos cō

obras córrarías para ello bastantemente continuadas, o las enflaquecemos có obras córrarías no tan cótinuadas: o las dexamos secar sin vsar dellas: Como el otra vez, o las torna a plantar, o las esfuerça, y refresca có la cófusió, y humildad, que de las hauee así maltratado por su misericordia nos pone: Como cada vno de nos le deuria dezir: O presentissimo señor que en mí estays, ¿y de quien mí ser, como la hoja de su arbol cuelga, y a quien tá tarde comence a conocer, dadme continua memoria desta vuestra presencia tá grande, tá sancta, tá honrrrosa y proueciosa: Dad me señor gracia para me marauillar a vna parte de verme aun con vn solo buen desseo, y mas de ver me poner lo por obra: y mucho mas de cobrar vezo en ello, vista la ingratitud y repugnancia, con que desecho, piso, y combato lo que en mí sembrays, plátays y edifica ys. Dad me gratia para espantarme a otra parte de ver mi alma sin grandes y ricos tapizes de virtudes, sin preciosos esmaltes de vuestros dones, sin los precellentes joyeles de vuestras bienauenturanças y fructos: pues vos se los disteis, y dellos la arreasteis como a vuestra esposa en el baptismo: vos la esfuerçasteis para le mas arrear en la confirmació: vos la rogay cada día y hora con ellos: y a ella no le cuestan mas de querer los: Dad me gracia para considerando esto auergonçarme, humíllarme, y con entero coraçon dessear, pedir, z importunaros mí señor, mi Dios, y mi súmo bien, que por mí ingratitud no os desdefieis de sembrar, plantar, y edificar en mí alma, y en las de todos los nactos, mayormente Christianos, y dar nos ayuda y fauor, para considerar quánta razon ay, que los hóbres que ban recibído y reciben de vos las susodichas mercedes, y todo su ser, su rescate, su

lumbre, su salud, su mantenimiento, y todo su bien, os reconozcan por su criador, su conseruador, gouernador y señor, y maravillados de esta vuestra infinita benignidad, por la qual quereis, bolgais y más dais que los que no merecemos ser esclauos de vuestras tabornas, nos tengamos por vuestros hijos y discípulos, y os llamemos padre y maestro, conozcamos quan justo es, que nuestro primero o mas principal desseo, cuydado y petitorio sea el de vuestra honrra, y acatamiento, vuestra fama y gloria: y con este conocimieto; **P**receptis salutarib⁹ moniti, por autosaladables amonestados, e diuina institutio ne formati, por doctrina diuina informados andemas dicere, osamos con buena confiança dezir os poderosissimo y bonissimo señor: **P**ater noster, qui es in celis. **P**adre nuestro que estádo en todo lugar quereis que os digan que estáis en los cielos: porq̃ por la creacion dellos y de los angeles, que en ellos criasteis, se manifestomas vuestro poder, y vuestra bôdad, que por la de las de a ca baro: y porq̃ en ellos os de raya ver y gozar ordinariamente a los bienaventurados: y porque acordandonos que para alla señor nos criasteis, y allí es nuestra tierra y morada ppetua, donde cõ todos los buenos nros antepassados, presentes y venideros, hemos de morar, viuir, y para siempre conuersar, todo lo del suelo tégamos por suela ô çapato, sabiendo que los males, y aduerlidades del por mas q̃ duren, han poco de durar, y mucho menos las prosperidades. **P**adre pues nuestro que estáys en los cielos, para nos en ellos recebir ayudadnos a q̃rer, q̃ el nuestro primero o alome nos el mas principal desseo y petició sea Sanctificetur nomē tuū: que vuestro nombre sea sanctificado, esto es, que todos los nacidos **C**ristianos, turces,

mozos, iudios y paganos, todos os conozcamos por nuestro unico Dios y Señor, y todos liures y apartados de yerros y peccados por verdadera fe os confesemos y alabemos, y con cierta esperança de nra saluacion os siruamos: y con verdadera charidad mas que a todo lo al amemos en este suelo, para que siempre os siruamos y gozemos de vuestro infinito gozo en esse cielo, Amen.

¶ Artes / o feria terciã.

94

El decimo sexto auiso fã el martes, o feria terciã dia tercero, q los sabios llamaron, **Martes**, o dia de **Mars**, vno de los siete planetas, que reyna en cierta parte del, podemos meditar lo primero, q en el su hazedor y nuestro ayunto las agoas, que cubriã toda la tierra, avna parte della, cõ que la otra quedo seca. y al ayuntamiento dellas lo llamo mar: y a la parte seca, tierra. En este mismo dia mando a esta parte seca, que criasse cient mil maneras de yeruas verdes, y que cada vna dellas diese su semiente, de que renaciess: y cient mil maneras de arboles fructiferos, cada vno de los quales diese su fructo, y dentro del su semiẽte, de q se renouasse. ¶ En este mismo dia oydo este mandamiento vierais a desora la tierra vazia, desaprouechada, enlodada, y disforme comẽçara vestirse alas mil maravillas con sayas de mil maneras de yeruas, cubrirese cõ mil mantos de arboledas, ponerse cient mil guirlandas de diuersas rosas, lilios, violetas, claveles, y açucenas. Echar de si vna sin fin de saludables y suaves olores de ruda, menta, romero, azar, arrayan, nardo, canella, y otros cient mil semejãtes. Dar de si fructos de mil generos, los vnos mejores, y

95

mas suaves que los otros, en cada parte los q̄ mas para los moradores della conueniã. Obondad imensa de Dios, que assi prouee a los hõbres. O ingratitud insufrible nuestra, que assi olvidamos tã grandes mercedes: y en al de siempre dalle gracias por ellas lo injuriamos, blasphemamos, y aun algunas vezes del reñegamos.

Lo segundo, muy arduo, en que oso ètrar cõ espe-
rança de buena salida, por me auer caydo el 96
mismo tercero dia, y fiesta neuada de aq̄lla virgẽ y madre ciẽt mil vezes mas blãca q̄ la nieue, es, q̄ tray-
gamos a la memoria en este tercero dia el tercer artı-
culo de la diuinidad. s. q̄ que la segunda persona de 97
la sanctissima trinidad es Dios h̄ijo: el qual confes-
samos en el Credo menor, por aq̄llas palauras: Et in
Jesum Ch̄istũ filiũ eius vnicũ d̄m nostrũ. y en el
mayor, por aquellas: Et in vnum d̄m Jesum Ch̄i-
stum filium Dei vnigenitum: et ex patre natum an-
te omnia secula: Deũ de Deo, lumen de lumine: Deũ
verum de Deo vero: genitum, non factum: consub-
stantialem patri: per quem omnia facta sunt. Creo
tã bien en vn solo seõor **JESU** Christo h̄ijo de
Dios vnigenito: y nacido del padre ante todos los
siglos: Dios de Dios: lumbre de lumbre: Dios ver-
dadero de Dios verdadero: engẽdrado, no hecho:
de vna misma substantia con el padre: por el qual to-
das las cosas se han hecho. En las quales palauras
confessamos q̄ **JESU** Christo es vn solo n̄ro se-
õor. Ca, licet dominus pater, dominus filius, domi-
nus sp̄ritus sanctus: tamẽ nõ tres domini: sed vnus
est dominus. Aun q̄ el padre es seõor, el hijo seõor,
el sp̄ritu sancto seõor: pero no son tres seõores, ño
vn seõor: como tan poco son tres dioses, ni tres rı-
das: ño vn solo Dios, y vna sola vida. Confessamos

ser **JESU** Christo hijo de Dios vnigenito, hijo natural, y no adoptiuo: hijo vnigenito, porq̄ no a y otro natural suyo: aũ q̄ si muchos adoptiuos. Confessamos, que es hijo nacido del padre ante todos los siglos, esto es, q̄ como el padre es eterno, sin comiẽço alguno: assi eternamente sin comiẽço alguno siẽpre engendra, y engendra a su hijo natural eterno el qual siempre tal nacio, y nace del eternamente. Confessamos, que este infinito, y vnigenito hijo natural es Dios, y nace de Dios, es lumbre diuina, que nace de lumbre diuina, es Dios verdadero, que nace de Dios verdadero.

98 **G**uardemonos tempero mas q̄ del fuego de abaxar, y atterrar tanto nuestros entendimientos, que imaginemos esta ineffable generaciõ de aquella manera, en q̄ imaginada, segũ arriba diximos, a vno de casta judaica, y profesion Christiana, ha hecho passar a la pestilencial secta de los turcos. y imagina este peccador, q̄ Dios lo cõuertea, q̄ los Christianos creen, que el padre engendra al hijo, como los otros hombres engendrã a los suyos. O hombre agudo, para malas inuenciones, y voto para las buenas. Si los Christianos en nuestro Credo, cõfessamos al hijo: *Ex patre natum ante omnia secula: Nacido ante todos los siglos, esto es, eternamente, esto es, sin principio alguno: y que nunca fue el padre antes que el hijo, como tu piensas, que creemos, q̄ aquel eterno padre engendra a su hijo, como los otros hombres a los suyos: pues ellos antes son, y antes crecen que a yã hijos. y magñas malauenturado, que los Christianos cree lo que los gentiles, y paganos creyã. s. que Dios es corporal, suizo, y amigo ã corporales deleytes: No te acuerdas, que los Christianos les disuadierõ, y mostraron ser falso esto, padeciẽdo*

por ello cient mil muertes, y cient mil tormentos ma-
 yores, q̄ la misma muerte? Guardemonos t̄ tambié 99
 y mas que del fuego de imaginar esta generacion es-
 terna, como el malaventurado Arrio la imagino. s.
 que el hijo nace del padre, como el efecto de su cau-
 sa, y como la obra del artifice: y que **JESU**
Christo se dize hijo de Dios, por ser la mas alta, y
 mas prima obra, de quantas jamas hizo. Porq̄ con-
 tra esta imaginaciõ cõfessamos en el dicho, Credo:
Genitum, nõ factum, consubstantialẽ patri, per quẽ
omnia facta sunt. Esto es, que el hijo es engendran-
 do, pero no hecho: y es de la misma substancia, que
 el padre, y que todo lo hecho se ha hecho por el: y q̄
 por cõseguinte el no es hechura, y q̄ el es Dios ver-
 dadero o Dios verdadero: y el mismo Dios q̄ el pa-
 dre, aunq̄ nõ la misma persona, q̄ el padre. Guar-
 demonos t̄ bien t̄ como del diablo de imaginar esta 100
 ineffable generacion, como la imagino el miserable
Sabellio en el tiempo passado: y como, quando, y dõ
 de yo mese, vn **Christiano** rezien conuertido la ima-
 ginana, deziendo, que como ganfo, y ansarõ vna mis-
 ma cosa son, puesto que los nõbres sean diuersos: as-
 si el padre, y el hijo son vn mismo Dios, q̄ por diuer-
 sos respectos se llamã de diuersos nõbres. s. padre
 por ser criado, hijo por haer tomado carne huma-
 na. La qual imaginaciõ es falsissima, y heretica.
 Porque por propiedades, y relaciones realmete di-
 stinctas, aun que no en substancia diffiere el vno del
 otro. Ca aun que la misma cosa, y substancia, que es
 el padre sea el hijo: pero otra persona es el padre, y
 otra el hijo. Guardemonos t̄ pues destas falsas, 101
 y hereticas imaginaciones, y arrepietãse de las ha-
 uer tenido, los en quien ellas han cabido: aũ que sin
 escrúpulo de haer esydo è la descomuniõ de la bul

la, que llamã de la cena del señoꝝ, si en sola imaginacion paro ello, y no passo a palauras, ni a scriptura: y aũ tal podia ser la imaginaciõ hablada, o escripta, y tal la simplicidad del que la hablo, o escriuio, q̃ no bastaria para lo bazer hereje, y descomulgado: por aquella singular determinaciõ de innocẽcio iiii. in. c. Firmiter. de summa trinit. s. q̃ si vno cree firme mẽte, implicita. y general mẽte todo lo que la sancta madre iglesia cree, y mouido por su razon natural piensa en special, que el padre fue antes, o es mayor que el hijo, o que las tres personas diuinas no solamente son tres personas: pero aũ tres cosas distintas: y cree esto, creyendo que ansí la yglesia lo cree y otramente no lo creería, no es hereje, ni deue ser cõdenado por tal.

- 102 ¶ Guardemonos pues † destas falsas, y hereticas imaginaciones: y para nos allegar a la verdadera y catholica humillemonos ante la infinitad incõprehẽsible de la diuina grãdeza, y reconociẽdo la pequeña capacidad de la humana poq̃dad, y de su muy corta vista, para rastreãdo cõ los doctores catholicos cõcebir la manera, en q̃ eleterno padre engẽdro eternamente y siempre engẽdra a su hijo eterno, alcemos los ojos de nuestras almas, y presupõgamos lo primero, que esta generaciõ del hijo eterno es aquella altísima, de q̃ Esayas dixo: Generationẽ eius quis enarrabit? Su generaciõ quien la declarara: queriẽdo dezir, que nadie. y teniendo † por cierto, que nadie en esta vida la puede bien entender, presupongamos lo segũdo, q̃ no es ella corporal, como la de los puros hombres, ni como la deste mismo hijo eterno, quanto a su benditísima humanidad, de que se enuistio, y con que nació de la virgen, y madre: antes es generacion muy incorporeal, tãto y mas diffe
- 103

yente de las corporales, quanto el espíritu diffiere
 del cuerpo. Es generacion spiritualissima diuina, q̄
 tanto diffiere de las generaciones, aſi spirituales cri-
 adas: quanto el criador de su criatura: esto es infinita-
 tamente sin pporcion alguna: pues no la puede haue-
 r de lo finito a lo infinito. Presupongamos lo ter-
 cero, T̄ q̄ segū los philosophos, aſi judtos, mozos, y 104
 paganos, como catholicos, ninguna substancia in-
 tellectual criada ni humana, ni angelica puede ha-
 blar mentalmente de si, ni de otro, ni verse, ni enten-
 der se a si mismo, ni a otra cosa alguna, sin engen-
 drar dentro de si mismo alguna palabra mental, que
 es vna noticia, o imagen de si, o de lo que quiere ha-
 blar, veer, o entender, que en latin se llama, verbi, y
 en romãce, palabra, cō que mentalmente dize, o ha-
 bla el entendimiento que la engendra, y sostiene: a la
 qual responde, y explica en los hombres la palabra
 vocal, o escrita. Inferamos lo q̄rto de esto, que se-
 gun los mismos philosophos, T̄ dos maneras ay de 105
 generacion: vna que va a parar en alguna materia,
 que esta fuera del engēdrador, qual es la generaciō,
 con que el calor del fuego engendra otro calor ē otra
 materia fuera del fuego. Otra, q̄ para ē el mismo en-
 gendrador: qual es la sobredicha generacion de la
 palabra mental, con q̄ el entendimiento angelico, o
 humano engendra la noticia, z imagen de lo que en-
 tiende, que como hemos dicho, es vn verbo, y pala-
 ura mental, q̄ queda dentro del mismo entēdedor, y
 engendrador, con que ve, entiende, y habla mental-
 mente, que los hombres la exprimimos despuēs cō
 voz, o con escriptura. Añadamos a esto T̄ lo quin 106
 to, que pues Dios transcēde a todo lo al, y es sobre
 todo precellentissimo, no hemos de imaginar que la
 diuina generacion es a la manera de las infimas, y

muy bajas criaturas, que son las corporales: sino
 ala manera de las supremas, y muy altas, que son
 las intellectuales. s. almas humanas, y angeles cele-
 stiales: y por consequente no hemos de imaginar,
 que la diuina generacion es de la manera, en que el
 engendrador engendra algo fuera de si, de la q̄ es la
 de las criaturas corporales: sino de la manera en q̄
 el engendrador engendra algo dentro de si, de la q̄ es
 la de las criaturas intellectuales. y concluyamos
 desto lo sermo con aquel diuino euangelista, y agulla
 de muy alta y aguda vista, q̄ dixo: In principio erat
 verbum. En el principio era la palabra. Concluyamos,
 digo, que la diuina generacion consiste en que aquel
 padre eterno, entendimiento que es infinitamente fe-
 cundo, viendose, y entendiendose a si mismo eternal-
 mente, produzto y engendro, produce y engendra
 vn verbo, y vna palabra mental z intelectual, vna
 noticia z imagen de si dentro de si. Como lo a de-
 zir, que como el entendimiento criado y limitado
 angelico, o humano, viendo y entendiendose a si mis-
 mo concibe, y en alguna manera engendra su ver-
 bo o palabra angelica, o humana, o su noticia, z ima-
 gē, que esto mismo, de si mismo, dentro de si mismo,
 con la qual se vee, entiende y conoce, y habla mental-
 mente: Así Dios padre, entendimiento q̄ es increado
 z infinito, viendose, y entendiendose engendra su ver-
 bo o palabra diuina, o su noticia, z imagen diuina, q̄
 es lo mismo, de si mismo, dentro de si mismo, con q̄ ha-
 bla mentalmente. Añadamos tempero lo septimo
 q̄ a aquel verbo diuino, o noticia z imagen diuina, es tā
 diferente sin proporcion alguna del verbo angelico y
 humano, quanto el entendimiento diuino diffiere del
 criado. y así el verbo diuino o palabra, o imagen del
 padre, que todo es vno, es infinito z inmenso, como

su engendrador también es infinito entendimiento.
El verbo empero angelico, y humano es finito, y lí-
 mitado, como lo es su engendrador el entendimien-
 to angelico, o humano. **E**l verbo diuino nūca comē-
 ço, y siempre lo engendro y engēdra su engendrador
 y es eterno, como aquel engendrador el padre intel-
 lectual nūca se dexo ni dexa, ni puede dexar de se ver
 y entēder, y es eterno †: **E**l verbo empero angelico ¹⁰⁸
 y humano es tēporal, y no es siempre cōtinuo. **P**or
 que su engendrador el entendimiento angelico, o hu-
 mano es temporal, y dera, o puede dexarse de ver, y
 entender. **E**l diuino verbo es la misma esencia, q̄
 el entendimiento eterno. **P**orque segun todos los
 sabios tãto mas intimo es, y tãto mas se ayua el ver-
 bo con la substancia de su engendrador el entendimien-
 to, quanto se mejor por el entēde lo entendido, y
 pues por el verbo diuino infinitamente se entēde
 lo por el entendido, sigue se que es infinitamente in-
 timo y vno con la substancia de su engēdrador, y por
 cōsiguiente vna misma esencia q̄ el: pues otramēte
 no sería infinitamēte cō el vno. **E**l verbo empo ange-
 lico, o humano solamente se ayua con el, como acci-
 dente con la substancia y su subjecto. **P**or q̄ finita y lí-
 mitadamente se entēde lo por el entēdido, y su en-
 gendrador carece de poder, para produzir o cōmu-
 nicarle substancia. **E**l verbo angelico o humano, no
 es mas de vn accidente, o vna qualidad, que esta en
 el entendimiento, como vna blancura en la pared, o
 otra color en cosa colorada. **E**l verbo empero diuino
 es substancia. **P**orque la diuina esencia es sim-
 plicissima, en que no puede auer accidente: y al padre
 omnipotente que es de infinita potencia no le falta
 poder para engendrar verbo, que sea substancia, co-
 mo el mismo lo es, y para le cōmunicar su misma, z

infinita substancia, como se lo comunica. El verbo
 angelico † y humano puede ser, y es mas de vno, y d
 109 mil maneras: porque es limitado, y no representa, si
 no vna o otra cosa, o alguna de otras muchas q̄ por
 eles, o son entēdidas. El verbo empero diuino no
 es, ni puede ser mas de vno, porque es infinito, y infi
 nitamente representa al inmenso Dios, y a todo lo
 criado, y quanto se puede criar por toda la potencia
 110 diuina y infinita. El verbo angelico †, o humano
 no se dize hijo: porque aun que sea vna semejança ac
 cidētal de aquel de quien mana: pero no es cosa vi
 na semejante a el en la especie de su naturaleza, que se
 requiere para que vno se diga hijo de otro: a causa d̄
 lo qual ni el cabello, ni el gusano que de nos nace se
 dize nuestro hijo. El verbo empero diuino se dize hi
 jo del padre. Porque es cosa viua que mana de vno
 principio por via de semejança suya: y es mas seme
 jante a el en su naturaleza, que otro hijo alguno a su
 padre. Porque a los otros hijos, sus padres no les
 comunican su misma substancia, si no otra semejan
 te de la misma especie que la suya. Pero a este verbo
 diuino su padre eterno le comunica su misma substā
 cia infinita, su misma sabiduria infinita, su misma in
 finita bondad, su mismo infinito poder. De manera
 que el verbo diuino no difiere de su padre, que es en
 tendimiento diuino: si no en que el vno es verbo, es
 engendrado, y es imagen, y el otro, padre engendra
 dor, y representado por aquella imagē. El vno prin
 cipio, y la primera persona de la Trinidad, que de
 nadie nace ni procede. El otro la segunda, que nace
 a la manera susodicha de la primera. y así el vno es
 hijo inmēso y eterno, y el otro padre inmēso y eter
 no, aun que no son dos cosas inmenas y eternas, si
 111 no vna sola inmēsa y eterna. † Como abaxá donos

a las cosas corporales cō licencia deste summo criador, dellas hallaremos, q̄ si vn rey boníssimo, y saplētíssimo desearse vn solo b̄ijo tal como es el mesimo si no le faltasse para ello poder le cōmunicaria su misma b̄odad, su misma sabiduria, y aun su misma substancia: de manera que no differiesen, si no en q̄ el vno fuesse padre, y el otro b̄ijo, el vno engendrador, el otro engēdrado. E si pues el padre ònipotēte de infinita potēcia, cōcibe y engēdra vn verbo y vna imāgē v̄tua su ya diuina, que es su b̄ijo vnigenito: al q̄ le cōmunica todo lo susodicho, por no le faltar poder para ello: de manera que no diffieren, si no en que el vno es padre y engendrador, y el que dize: el otro engēdrado, y palabra, que el padre la dize, o imāgē su ya, que el padre concibe.

Meditemos sobre todo esto, que t̄ si desta manera marauillosissima los miserables infieles imaginassen la generacion eterna, con que el padre eterno engēdra al b̄ijo y verbo eterno, luego conoceria, q̄ n̄ra sancta se catholica en creer este tercero articulo reuelado en entrambos los testamētos, aun que mas claro en el nueuo, que en el anciano, no afirma ò òs cosa, que a su vnidad prejudique, ni cosa q̄ vn p̄to de imperfeció le atribuya, antes lo magnifica engrandece y ensalça, tanto, que haze humillar a los que lo contemplan: y ver que a quel infinito abismo de su infinito ser, poder, saber, y b̄odad no se puede bien entender, por la corta y escura vista destes entendimientos criados, flacos y humanos, hasta q̄ los illustre y alargue con la lumbre de gloria, q̄ por su misericordia y gratia nos la de. Amen.

D. iij. principal t̄ de la meditació deste terçero día sea el tercero articulo de los dela humanidad de nuestro redēptor que se toca en el Credo me

noz, por aquellas palabras: Passus sub Pōcio Pilato, crucifixus, mortuus & sepultus. y en el Credo mayor por aquellas: Crucifixus etiã pro nobis sub Poncio Pilato, passus, & sepultus est. Esto es, q̄ aq̄l verbo eterno immenso, & infinito: a quel vnigenito hijo natural, & imagen de Dios padre: de quiẽ agora vemos acabado de dezir: y por quien todo lo q̄ es si en su ser, y vida, no solamente tuuo por bien q̄ lo crucificassen, y ofrecido en el templo lo rescataffen y lleuassen a Egipto buyẽdo del, a quien el daua la vida, como en la explicacion del segundo articulo de su humanidad queda dicho, el segundo dia. Pero a un al cabo cabo quiso por amor de nosotros morir crucificado por sentẽcia de Pōcio Pilato, y ser sepellido, como lo diremos en el sexto dia: y en este tiempo meditemos, q̄ este verbo eterno Dios immenso, y niõo tierno despues q̄ de Egipto voluõ a Hazareth, como el segundo dia diximos. y despues que su madre a los doze años de su edad a casõ lo perdio en Hierusalen: y con dolorosos llantos & iguales lagrimas lo busco: y con marauilloso gozo lo hallõ en el templo entre los doctores, nunca mas hizo hasta los treinta años cosa alguna alta & illustre: de q̄ los euangelistas diessent testimonio, y si muchas baxas y obscuras: y contemplando quan illustre cosa fue callar, y en birtantos años tanto saber, tãto poder, y tanta bondad para nos enseñar humildad: y que mas curemos del ser que del parecer. Dìgamosle:

114 Eradeis t̄ scõor en aquel tiempo el mismo q̄ agora, sabiais y podiais tanto como agora: Adorauan os los angeles, seruian os los cielos con el sol, luna y estrellas: obedecian os el mar, la tierra, y todos los quatro elementos. y vos como, y aũ mucho mas q̄ qlquier otro muchacho de vuestra edad estauadeys

sujeto, obedeciais, seruias, y llamauais madre a
 vna pobre donzella, aquella muy melurada y virgen
 vuestra verdadera madre Maria. y aun lo que es
 mas lo mismo haziais a vn official mechanico, llama
 mandolo padre sin serlo verdadero, por ser reputa
 do por tal, y ser verdadero esposo della. haziais lo
 que os mandauan: ayudauays los en lo que ellos
 querian, consolauays los con vuestra presencia, vu
 estro gesto diuino, y vuestras muy suaves palauras
 y respuestas. Sufristeis que los niños de vña edad
 no os tuuiesen en mas que assi mismos: y que los ve
 zinos creyessen que erais tã flaco mochacho, q̃nto
 lo eran sus hijos: y esto no solamente vñ dia, vn mes
 o vn año, pero aun treinta: y deziẽdole esto por vna
 parte, supliquemosle por otra ¶ nos alũbre 1:6
 quãtas vezes erramos, procurãdo mas d̃ parecer,
 que ser justos, deuotos, castos, humildes, mansos,
 pacientes, y arreados de otras virtudes. Quantas
 por procurar de mas parecer, que ser cuerdo, letra
 do experimentado, e idoneo de los cargos q̃ tea
 nemos, o procuramos. Quantas nos desdeñamos
 de llamar no digo padres y hermanos, pero aun pa
 rientes a los que verdaderamente nos lo son tales,
 por ser pobres, o de baxo e vil estado. Quantas nos
 pesa d̃ ser sujetos y obligados a bõrrar, obedecer
 y seruir a nuestros perlados y mayores, por ser de
 menor casta, menor virtud, menor saber, poder, ren
 ta, o hazienda, q̃ nos otros. Quantas nos enojamos
 porque otros que algo son menores se nos igualen
 en el saber, assiento y trato: y deren de nos besar las
 manos, leuantarse, quitarse los bonetes, y hazernos
 otras bõrras, con que se hinchan nuestras cabeças
 y azias: y alãbrados por su misericordia imitemos
 a lo menos desde lexos en esto, y en todo lo al aquilla

su muy humana z meliflua conuersacion.

- 147 **U** quarto, que en este tercero día podemos me-
 ditar, es el tercer mádamiento del decalogo,
 cõtãdo los de la primera tabla por vno. f. Non occi-
 des: Ni o mataras: y para ver quan contumazes y re-
 beldes somos al que nos da las vidas, en querer cõ-
 tra su volũtad quitar a nuestros primos las suyas.
 Consideremos a vna parte que ay mill razones por
 que los vnos a los otros nos deuamos amar, y des-
 searnos las vidas. Que ay cient mill, porque deua-
 mos obedecer al rey dellas. Que nuestro principal
 ser de hombre, que es ser razonable, cõsiste en viuir
 por razon, y conformarnos con ella. Que el rey de
 las vidas tiene puesta ley sobre ellas: des que dio la
 primera al primer hõbre. Puesta digo y aun escul-
 pida en nuestras almas, que nadie mate, ni biera, ni
 dessee matar, ni herir a otro por su ppia autoridad:
 Que despues, porque cegandose la razon con los ví-
 cios, se fue cegando la letra desta ley natural, la mã-
 dando renouar solennemente en los diez manda-
 mientos de su decalogo. Que sus lugar tenientes y
 monarchas han puesto dos mil penas contra los q̃
 no la guardã. Que somos todos hermanos, y llama
 118 mostodos a vno: Pater noster. ¶ y cõsideremos a
 otra que no obstãteto todo esto muchos de nos como
 animales fieros, matan y hieren a sus proximos por
 solo su passatiempo, y bolgarse dello, que es vicio õ
 seucia fiera. Otros matan e hieren por la passon y
 vicio de ira, con alguna ocasion para ello dada, no
 pudiendo auer causa justa, si no guerra publica, o
 defension priuada necessaria suya, o de su proximo:
 y añadiẽdo vicio a vicio, peccado a peccado, desseã
 honrra y alabança de esforçados, y valientes: por
 lo que deuiã ser priuados de sus fuerças, y hasta

la muerte desonrados. Quees vn cruel peccado
 vanagloria, o soberuia, o de entrambos. Muchos ¹¹⁹
 cayendo en el peccado de tentar a dios desafiã, y ac-
 ceptan desafios, y aun con gran desuerguença, y de-
 sacato diuino, q̄ es vicio cōtrario ala suprema de las
 virtudes morales, tienē nouenas, y hazē dezir missas:
 para q̄ quien les mado sopena d̄ la muerte, c̄tinal, q̄
 tal cosa no hizessen, les ayude a la bazer: ya q̄ el pa-
 dre comū ayude a vn hijo malo q̄ le mate al otro. † ¹²⁰
 Otros desseã y ruegoã, q̄ se les assigne cãpo: otros les
 assignã, otros cient mil los miran, de los cō los ojos
 del cuerpo: dellos con los dell alma, desseando q̄ su
 pariete, su amigo, o su cōterraneo vença, cō poca la-
 stima, de que su alma por ello malamente muere, y
 su cuerpo otra tal merece: y de que el vencido y mu-
 erto en penas arda, y sus parientes, amigos y cōter-
 raneos pierdan las almas por pesarles, no de q̄ sa-
 lio al campo, si no de que en el no vencio. Uereis al
 vencedor y a sus parientes, amigos, y cōterraneos
 gloriarse dello, no vna vez sola si no toda su vida, a-
 yudando al demonio, a que de vna sola rifa momen-
 tanea, y de poca essencia saque muchos cẽsos per-
 petuos, y de tanta offensa mortal dela diuina mage-
 stad: Uereys quã poco mirã, que aun † que se pue- ¹²¹
 den bolgar ansí el vencedor, como los de su parte d̄
 la vida que defendio, y aun de la publicacion de sus
 fuerças, animo z industria, que en ello mostro, y aũ
 de las mercedes y partidos que por ello por v̄tura
 gano: pero todos peccan mortalmente cada vez, q̄
 deliberadamente se buelgan, de que salio al campo
 y en el vencio. Porque cōsientē en peccado mortal
 suyo o ageno, y se buelgan del. Lo qual segũ todos
 es peccado mortal. † Muchos leē y oyen libros de ¹²²
 cauallerias y v̄turas fingidas tan excusados, quã

indignos de ser impressos, en que demas que caen
 en el vicio de la suzia desonestidad, deleytandose en
 leer y oyr amores illicitos, y palabras blandas, que
 ablandan, y derriten la blanca y delicada nieue, de
 la castidad, huelganse de los illicitos combates,
 muertes, heridas, y afrentas, que el, a quien son affi-
 cionados da y haze, huelganse digo con tanto acu-
 erdo, tardança, y deliberacion, con quan poco reca-
 to de que aun que bien se pueden bolgar del estilo, y
 de la industria del autor y de las fuerças q̄ Dios po-
 ne, o puede poner en semejâtes caualleros: Pero
 123 ¶ no puedē deliberadamēte bolgarse sin peccar, de
 aquellas muertes, heridas, o afrentas, que como
 son cosas imaginadas contra la ley de Dios, son a
 lo menos peccados mortales imaginados: y de nin-
 gun peccado mortal passado, presente, venidero, ni
 imaginado nos podemos a lo menos deliberada-
 mente sin peccado holgarnos. Muchos deslean q̄
 la justicia castigue mas cruelmente al reo, de lo q̄
 el merece, que mate a quien deue a çotar, açotee a
 124 quien deue desterrar, que es vicio de crueldad z in-
 clemencia. Muchos ¶ cōcibental odio, que si pudief-
 sen a su saluo se vengarían, o harían vengar. Pero
 porque no pueden errecutar este vicio, caen en el su-
 premo de los morales, y con gran desacato ruegan
 a Dios, dan limosnas, ayunan, y dizen obazē dezir
 el psalmo de las maldiciones, para que mate o des-
 truya a quien los enojo, y con su mal se huelguen, y
 venguē. O Dios, ¶ que sufris, q̄ os pidamos cosas
 125 tan malas, que no osaríamos pedir las, como vn pa-
 gano dezia a Stato, a vn hombre muy ceuil, porq̄
 no nos tuuiesse por tan malos como somos: y no se
 nos da vn clauo, porq̄ vos señoer en poder y bōdad
 infinita, de quien todo nuestro bien cuelga y viene,

que nos tengais por malos, y sepais y veais mejor que nos otros quan malos somos, y quan peores seriamos si el castigo, o la verguença humana no nos enfrenasse mas que la obediencia, amor, y acatamiento: q̄ a vos, y a vuestras leyes deueimos. Dad nos constantissimo señor aquella gran virtud de constancia, y fortaleza, para querer, que antes nos maten, que matemos injustamente: antes nos injurien, que injuriamos. Enseñad nos **†** sapiētissimo señor, a usar de aquella vuestra doctrina euangelica, que quē tiene proposito de vengarse por sus manos de las iniurias, que le han hecho, o de las q̄ le hizieren, aunque sean bofetones, si pudiere: esta fuera de vuestra gracia, es vuestro enemigo mortal, y soldado asentado en la capitania de Sathanas: aū que sea duque, marques, o conde, sin jurisdiccion: y aū que sea visio rey, gouernador, regidor, o qualquier otro que la tēga, si en otra manera, o a otro fin, q̄ el derecho diuino, y de su rey o emperador manda lo quiere hazer: y aun que sea rey y emperador, si en otra manera, o a otro fin que la ley del rey, o los reyes lo permite. **¶** Pues q̄ sera del vidalgo simple o pecheiro? Que de los clergos, mōges y monjas, q̄ so sus vestidos y mortajas tan crueles puñales aguzan?

126

† Ablandad nros coraçones padre de las misericordias, con el ynguento suauē de la virtud, de la misericordia, mansedumbre, clemencia, y paciencia, para que o perdonemos enteramente las injurias como, porque, quando, tanto, y donde la razon manda, dexando os a vos señor la vengança dellas: no cōdeseos que las vēgueis por mal del q̄ nos las hizo si no por su bien a lo menos spirtual, o para q̄ ya q̄ el derecho de pedir la injuria, no queramos perdonar, perdonemos a lo menos el odio y rancor, y no

127

pidamos a la justicia, mas de lo que dōde, como, tã
 to, y para lo que la razon manda. Esforçadnos tã
 128 bitẽ t̃ magnanissimo señor con la Christiana magna
 nimitad, para que ni por ruegos, ni amenazas, ni
 prometimientos, ni dadiuas, ni por amor, ni odio
 no desistamos de pedir justicia d̃ vuestras injurias,
 ni de las de la republica, ni de las de los proximos,
 ni aun de las nuestras: quãdo mucho mas cōuene
 a vuestra honrra, o al bien de la republica, o a la sal
 uacion de las almas de los iniuriadores z injuria
 dos, la vengança x̃iesta de la justicia publica: que el
 perdon flor de los conciertos priuados, fuente q̃
 es muchas vezes d̃ mayores yerros. Esforçad ma
 129 yormẽte t̃ señor para eito a los juezes soberanos, y
 subditos de la tierra, que mil vezes perdonã los yer
 ros publicos con grande daño de la republica, con
 solo perdonar las partes, por cãgãos o amenazas
 o otros illicitos respectos, las injurias, que no de
 uiteran: Como que vos oue sse de enseñado, que la
 clemencia despegada de la justicia os agrada: y el
 perdō preñado de yerros es bueno. Enamoradnos
 señor de la justicia publica, para nos holgar con el
 resplãdor della, aun en nuestras casas, y no nos eno
 jar, que se haga la deuãda acõpañada cõ razonable
 clemencia de nuestros amigos y parientes, y aũde
 nosotros mismos, para que los juezes y los juzga
 dos, los iniuriadores z injuriados todos justifica
 dos en el suelo, seamos glorificados en el cielo. Amẽ.

Uo. v. principal en este tercero dia meditemos
 del tercero sacramento del altar que aunque
 por muchos respectos es el primero, y la prima de
 todos los sacramentos: por lo qual sant Antonino
 trato antes del que de los otros, y aun Gregorio no
 130 no en las decretales antes q̃ del baptismo: t̃ Pero

segun la orden comúnmente seguida del maestro
 de las sentencias, y de sancto Thomas en sus par-
 tes y otros, es el terçero, y con mucha razon. Por
 que el bapitismo, que es el primero, nos engendra
 dándonos ser spiritual: en el qual la confirmacion,
 que es el segundo, nos cõfirma y perfecciona: y el
 del altar que es el terçero nos lleva abuẽ puerto y ca-
 bo: de manera que quien bien quiere a cabar, con
 deuocion se deue a el apegar. **H**ombra se por mu- 131
 chos nõbres, porque muchos son sus mysterios,
 muchos los effectos, y muy muchas las marauí-
 llas, que en el se cõtienẽ. Algunas de las quales en
 el quinto dia tocaremos cotẽtãdonos en este ò mar-
 carla corteza sola de sus sanctos nõbres. **H**õbrase
 sacramento dell altar, porque sobre altar grande, o
 pequeño de piedra sagrado se consagra. **L**lamase
 sacramento de la missa, porq̃ cõtra la opiniõ de los
 desacatados Lutheranos, con gran acatamiẽto se
 deue hazer en ella. **L**os griegos lo llamarõ, **E**ucha-
 ristia, q̃ quiere dezir buena gr̃a: porque la augmẽta
 y contiene realmẽte al mismo Jesu **C**risto, vida q̃
 es eterna cõsumadora de la gracia, y como biẽ dixo
 el Maestro: **S**õs origo totius gr̃e. **F**uẽte y origẽ
 ò toda gr̃a. **L**lamamoslo sacrificio, no solo, porq̃ 132
 con la real presencia de aquel sũmo sacerdote y sũ-
 mo sacrificio Jesu **C**risto, hijo vnigenito eterno ò
Dios, y tẽporal de la virgẽ, nos representa aq̃l so-
 berano de la cruz en que el mismo por si mesmo se of-
 frecio a si mesmo muy ensangrentado, para pago ò
 nõs deudas a su eterno padre: como lo confiesan
 todos ansı Lutheranos, como catholicos. **P**ero aũ
 porque es verdadero sacrificio, porq̃ noto repre-
 senta como quera, sino por manera sacrificatiua,
 y ayn porque es el mismo sacrificio, que representa

- en substancia, repetido por manera imperdible.
 Ea en la cruz el mismo por si mismo, asi mismo,
 muy ensangrentado se ofrecio al eterno padre. De
 la qual manera nunca se ofrecio, sino vna vez: como
 lo dize. S. Paulo. En el altar impero, aunq el mes-
 mo se ofrece a si mismo al mismo eterno padre, pe-
 ro no se ofrece por si mismo, sino por sus ministros,
 ni se ofrece ya ensangrentado, sino resplandeciēte
 133 z immortal. y ayn porque no se ofrece de valde. si
 no para lo mismo, para que se haziā los sacrificios
 .s. para perdon de los peccados, y augmēto de me-
 recimētos, que quier que los malauēturados Lu-
 theranos, que su diuina bondad los alumbre, por
 mal entender a. S. Paulo, murmuren: y quiten
 missas, en al de añader deuotas, y bendichas. La
 mase tambien Cōmunion: porque en el cōmuni-
 camos y participamos realmēte de subēditissima
 134 humanidad z inmensa deidad: † y aun por que en
 el nos ayuntamos, y aynamos, por mas leros q̄
 vnos de otros estemos ē casta, lugar, estado, poder
 y riquezas, comiēdo todos a vna mesa y a vn plato,
 de vn manjar, y a vn de vn mismo bocado, q̄ si bi-
 en lo rumiāsemos, no mirariamos los soberbios
 de tan alto para tan baros los pobres y humildes,
 nia vn a los vasallos, criados, y esclauos, que mas
 de vnavez mas sumo sacā del, que los señores y
 135 amos, † La lamamos lo viatico, esto es, cosa necessa-
 ria para el camino. Porq̄ en a quel camino y passo
 solitario, escuro, peligroso, y espētofo, q̄ todos he-
 mos de andar passando desta vida corta y en algu-
 nas cosas alegre, y ē mucha triste, ala otra ppetua
 de perpetuos lloros, o perpetuos gozos, quando
 comēcaremos a andar despedidos de padres, mas-
 dres, bñjos, hermanos, parientes y amigos, de sam.

parados dela lãbre, òl sol, luna, y estrellas, desnudos de todas armas y a vn vestidos, excepta, quando mucho, vna mortaja blãca y senzilla, atados ò pies y manos, arrodoados de muchos y poderosísimos demonios, sin prouision alguna de pan, vino, y otros mantenimíetos, que por ventura dexamos muchos, a quien mereçe pocos. † Entõces 136
 este sublime mãjar, este buen padre, buen pariete, buen a migo y seño, que en este sanctissimo Sacramento sin lolislar comemos, y dentro de nos lo me nos mal, q̄ podemos, lo a posetamos. Este pues, este solo nos acõpañara. Este como sol fulgētissimo que es nos alumbzara, El sera nuestras armas, el nuestras manos para nos defender de tantos diables, y tan poderosos. El nustravíanda, q̄ comamos, y cõ que nos esforcemos para llegar a aquel môte sc̄to de Orub, a aquel † cielo empíreo, a aq̄lla 137
 corte celestial de tantos millones de tã alegres, tã humanos y a mozosos angeles y sanctos: do por la Reyna de todos ellos alegrissima, muy alegremēte seamos recibidos, do seamos puestos en la posesion de siempre ver, y siempre cõuersar y gozar de ella y de toda aquella angelica y sancta cõpañia, y de aquel nuestro padre sant Agustín, en cuyo día esto se escreuia: y sobre todo de aquella diuina essentia: de aq̄lla soberana Trínidad, abísimo que es infinito de gozo inexplicable, para todos los que la v̄e, y cõ milagrosa suauidad miran, y remiran sus ineffables secretos. Amen.

De. vi. p̄ncipalestetercero día meditemos, q̄ 138
 en aq̄lla tercera † y suauē parte dela orac̄õ dominica, o Pater n̄r, pedimos al padre celestial: Adueniat regnũ tuũ: venga v̄ro reyno. No que v̄ga a su magestad n̄uēo reyno, n̄uēo poder, o n̄uēo

- uo valer, pues des de ab eterno lo tiene en finitò fin
 se jamas augmētār ni menguar, mas pedimos prin
 cipalmēte segū. *S. Cipriano*, que su reyno de gloria,
 do estan los bienauenturados nos venga, metiēdo
 nos en el y haziēdonos del numero dellos y parcio
 139 neros de su gloria soberana: † y porq̄ no podemos
 entrar en el sino por el de gracia, pediēdo que nos vē
 ga aq̄l por conseguitēte pedimos, que nos venga an
 tes este como lo sintio. *S. Hieronymo*. De fseemos
 pues muy de veras, pidamos con lagrīmas el reyno
 de a quella gloria eterna, sabiēdo que si nolo al
 cançamos nos llevaran arrastrados al dela pena
 eterna. Pidamoslo con esperāça cierta, que quien
 nos lo prometto, y quien nos lo mando pedir, nos
 lo dara sin dubda, si no ouiere en nos falta. y porq̄
 esta no habza si entraremos antes, y acabaremos
 en el de gracia: y porq̄ segū el grado, que alcançare
 140 mos en este, nos hā de assentar en aquel: † a grādes
 voces y alaridos dellalma, que sō los verdaderos
 y ardientes desseos della pidamos al padre y Rey
 celestial: *Adueniat regnū tuū. Venga nos vfo reyno*
de gracia: reynad sobre nos por ella. Esto es, q̄
nos la deis, para o tanto amar, y tanto acatar, que
en todo y por todo os obedezcamos, os hagamos
la volūtađ y cumplamos vuestros mādamiētos,
como mādados de nuestro Rey y señoꝝ soberano,
q̄ vos sois. y para que reconociēdo os por tal, nos
rebelemos al demonio, con proposito de nica mas
 141 *darle obediēcia, y nos dexar ocupar del. † y para*
antes querer morir, que sufrir por reyno tā cruel tā
rano, ni por sus lugar teniētes alas furias inferna
les, acōpañadas dela ciega infidelidad, hñchada
soberbia, y vazia vanagloria dla ira desatnada, he
diōda luxuria, y bestial gula dla auaricia por todos
maldita, dela despalpada pereza, z malaueurada

inuidia, q̄ son las diabólicas amazonas, barpias,
 lamias, y serenas con que el maldito Sathanas
 reyna, en señorea, y capitanea quasi a todos los que
 peregrinamos en todo el orbe del mundo. y nos tí-
 ene tiranizados y rebelados a gran culpa nuestra,
 contra vos nuestro criador, nuestro padre rey, y se-
 ñor verdadero. **A**dueniat ergo, pater noster, re- 142
 gnū tuū: **U**éga nos pues padre nuestro, vuestro rey
 no: regid, y gobernadnos por vos y por los vuestros,
 por la fe, que nos alúbre y guie, por la esperanza, q̄
 nos acostuere, y tire: y por la charidad que nos ape-
 gue con vos y ayne. Manden en nos por vos la pru-
 dencia discreta, y la justicia derecha, con la tēplāca
 casta, mesurada y hermosa, y cō las otras virtudes
 allegadas a estas, tan cōpuestas, tan graciosas y an-
 gelicas. De nos animo la constante fortaleza, para
 antes querer perder la hacienda, con la honrra, y
 aun la salud cō la vida, que obedecer a otro rey, q̄
 sea vuestro contrario, y quiera en nos usurpar v̄ro
 imperio. **Q**ual es qualquier hombre o muger, qual 143
 quier rey, o reyna, empador, o emperatriz, obispo,
 o arçobispo, o papa, que nos ruega, pide o manda
 lo contrario de lo que vos nuestro rey y señor nos
 teneys mandado. **C**onstācia generosa. **A**nimo
Cristiano, en quan pocos te hallas, y en quantos
 eres necesario. **O** dios y rey eterno, quanto os pe-
 dímos cada día, cada hora y cada momēto, **A**due-
 niat regnum tuū, venganos vuestro reyno, reynad
 en nos, a nadie q̄ reinos por rey si no a vos: **T**y quā 144
 pocos son los que por gozar de algun notable de-
 leyte, hacienda, honrra, salud, o vida, o por hazer, q̄
 dellos gozē sus parientes, amigos, señores, reyes,
 emperador, o papa, no se salgan de vuestro reyno,
 y mado, y no se metā en el de sathanas. **T** apíadaos 145

señor de nos, y dadnos a conocer, mayormente a la
 nobleza tan enemiga de que la tengã por traydora
 y desleal a su rey, quan desauergonçada trayció es
 confessaros a vna parte cada momento por nuestro
 rey, y pediros que regneis sobre nos, y a otra cada
 pesso por no nada rebelarnos, y negaros la obediē
 cia, como si fuesse deis vn rey de hauas, o empera
 dor de Pentecoste, o obispo de san Nicolás. Dad
 146 nos a entender, que aun que no es verdad lo q vn
 crege dixo, que el vicioso en todo pecca, ni lo q otros
 s. que pecca quē esta en tal estado, que peccaría si se
 le ofreciese algun gran aparejo publico, o secreto
 para ello, a lo menos sin dafio alguno tēporal suyo,
 o a lo menos con alguna gracia, honrra, salud, o ví
 da. Porque el vicio o habito de peccar, así que sea
 vicio, no es peccado, antes se cōpadece con vuestra
 gracia y amistad, como cada día se halla en los grã
 des peccadores bien y rezien arrepentidos. Pero
 que es verdad, que quē tiene proposito actual o vir
 tual de cōsintir en el menor peccado mortal del mū
 do, por qualquier deleyte, ganancia, hōrra, o salud
 que en esta vida se le pudiesse ofrecer, pecca mortal
 mente, bazeos trayció, esta fuera de vuestra gracia
 y reyno, es vuestro enemigo mortal, y aun q lquier
 que toma algun cargo, en el qual cree, q se le ofrece
 ra algun aparejo de peccado mortal, a que cree que
 no resistira, pecca mortalmente, y comete lo dicho:
 como lo determino vn vuestro vicario, y es verdad
 a lo menos, quando el mal se le representasse en par
 ticular: por lo que con vuestra ayuda escrento en
 aquel cōmento muy vtil del.c. Si quis autē. de pe
 nit. dist. 7. Dadnos pues señor a entēder biē esto, y
 a reconocer con vn siervo vuestro, que poco ha se h
 zo de grande pequeño, por mas seguro morir de n

tro deste vfo reyno de gracia, y entrar en el de la gloria. Quantas vezes, y con quanta razon nos pudierays auer echado en cuerpo y alma a los reynos infernales, a cuyo rey tanto seruiamos. De todos nuestros cinco sentidos, que tan ligeramente nos saca de vuestros reynos, peñassen en aquellos: los ojos con tinieblas y visiones horribles de los demonios: los oydos con los gemidos de los damnados: las narizes con la hediondez abominable: el gusto con el calz de las llamas ardientes: las manos y todo el cuerpo con aquel intolerable calor y ardoz. Dad nos señor: Ta conocer esto, y ayuda para daros gracias; por no auer aun hecho esta iusticia de nos otros, y esfuerzo para por ningun color, beneficio, ni feo; que los ojos viere por ningunas buenas, ni malas palabras, que los oydos por nos, o contra nos oyeren: por ningun suauo olor, ni hedoz; que a las narizes llegare: por ningun agró, ni dulce sabor, que el gusto gustare: por ninguna blandura, ni dureza delectable, o horrible; fria, tēplada, o caliente; nuestra voluntad consienta en negar o la obediencia necesaria para viuir, y morir en este vfo reyno de gracia, y subir del a esse otro tambien vfo de gloria, que es el reyno tantas vezes pedido por nos, que nos venga. Amen.

El Miercoles / o feria quarta

Decimo septimo auiso, que en el quarto dia, o feria: 4: que los sabios llamarō dia de Mercurio, o Miercoles, T por que el planeta Mercurio en cierta parte del reyno: podemos meditar lo primero principal, que este dia su hazedor y nuestro vizor, al sol, luna, y estrellas; o distingulo su luz; y formosegu

varios autores, como lo recuenta aquel gran profeta Moysen deziendo: *Fecit Deus duo luminaria magna: Luminare in aëre; vt præesset diei: Luminare minus, vt præesset nocti. zc. hizo Dios dos lumbreras grandes: La mayor. i. el sol para el día: y la menor. i. la luna, para la noche, ayua con las estrellas, y puso las en el cielo, para que partan la noche del día, y sean señales de tiempos, años, y días.*

151 *Decidite* la grandeza de la divina bondad, y el cargo en que le somos, por solo esto que este día hizo, considerando a vna parte que el hombre es: *Matus de muliere, breui viuēs tempore, repletus multis miserijs, qui quasi flos egreditur, z coneritur, z fugit, y elur ymbra. Una cosa nacida de muger de corta vida, y aquella llena de miserias, que como flor sale y cae, y se passa como la sombra. y marauillandose nos a otra, que para ser uicio continuo de cosa tan pequeña, tan misera, tan corruptible, y de tan poca dura, crió tan grandes lumbreras y barchas tan hermosas, tan incorruptibles, y de tan perpetua dura, que es cosa aheriguada, que aun que la luna es menor que la tierra siete vezes: pero el sol es ocho vezes*

152 *mayor que toda la tierra descubierta, y la que esta por descubrir, yaun algunas estrellas son mayores que toda ella, puesto que por estar ellas en el octauo cielo y la luna en el primero, por la muy mayor distancia que ay de nos a ellas, que a la luna, parecen menores que ella: y aun que el sol por estar en el quarto cielo: y assi mucho mas leros que la luna, que esta en el primero, parece cosa igual con ella, y mucho menor que toda la tierra, y aun que toda España, y aun que sola la sombra: siendo, como tengo dicho ocho vezes mayor, que todo el elemento de toda la tierra.*

153 *Pues que, si pensaremos en la grandeza del epicio, o*

círculo, en que el sol anda, que si en la grandezade
 todo el quarto cielo, que contiene tres, como cada
 y no los otros seys, de los otros seys planetas. s. cō
 centrico; ecentrico, y deferente, en que esta el epi-
 clo, do cada vno de ellos anda. Que sera, digo, si pēse-
 remos en la grādeza de tātos cielos, que tan grā-
 des nos parecē, pues solo el sol, q̄ tā pequeño pare-
 ce es ocho vezes mayor, q̄ toda la tierra, assi segun
 los judios, moros, y paganos, como los Christianos:
 y que todo hizo, para ser uicio del hombre, que
 no es diez pies: y que todo esto no es nada, para lo
 q̄ le tiene aparejado en el Tercio cielo empireo. Que, digo
 sera, sino q̄ pasinaremos de nra poca cordura, poca
 fe, y poca sabiduria, como pecho por tierra no le da
 mos siēp̄ infinitas grās por ello: y como por dos
 palmos de tierra, que hemos de gozar dos dias per-
 demos tan grandes possessiones, y reynos perpe-
 tuos, como son los del cielo empireo, q̄ es muy mayor
 que todos los otros nueue juntos, como el primero
 dia de rimos. ¶ Pasinaremos como no se halla al-
 gun medio de paz entre dos monarchas de tan
 Christianos titulos, para que por vna Dila, o vna
 Saboya, o otra semejante pieza, que por grāde que
 sea, es pequeña, no se diuidan, y debiliten, sus fuer-
 zas y no se de entrada al capital enemigo de la Chri-
 stianidad, para q̄ la acabe. Dadnos poderosissimo
 señoz conoçimiento de tan grandes mercedes: se-
 so para no perder cosas tan soberanas, y tan gran-
 des por las que no sō nada. y en sūma que: *Tristat
 seamus per bona temporalia, vt non amitteamus
 eterna: nisi passemos por los bienes tēporales, que
 por ellos no perdamos los eternos.* Esto es, que
 por lo que nos auéis dado para meior seruitos,
 no os desinamos, quebrātado por ellos vuestros

154

155

sanctos mandamientos. Amen.

D segundo principal meditemos este quarto
 156 día, que el quarto artículo de los q̄ pertenecen
 ala diuinidad es que el Spiritu sancto es Dios, y
 el mismo y vnico Dios; que el padre y el hijo, quan
 to a la essencia y substancia: aun que su persona es
 distinta de las dellas. y que esto celebra la iglesia el
 dia de Pentecoste, y lo canta en el Credo menor por
 aquellas palabras: Credo in Spiritu sanctu. Credo
 en el Spiritu sancto: esto es, que como: Credo in
 Deum patrem, y Credo in Jesum Christum filiu
 eius: Assi Credo in Spiritu Sanctum. Como creo
 en el padre eterno, q̄ es Dios, y la primera persona
 de la Trinidad, que de ninguna otra procede ni ma
 na: y como Credo en el hijo eterno, que es Dios, y la
 segunda persona de la Trinidad, que nace eter
 nalmente de solo el padre: Assi creo en el Spiritu san
 cto, que es Dios, y la tercera persona de la Trinidad,
 que procede y es esprado del padre, y del hijo jun
 tamente. y que tambien lo canta en el Credo mayor
 por aquellas palabras: Et in Spiritum sanctu do
 minu uiuificantē, qui ex patre, filioq; procedit, qui
 cū patre, et filio simul adoratur, et conglorificatur: q̄
 loquutus est per pphetas. Credo en el Spiritu sc̄o
 señor y uiuificador, que del padre y del hijo procede,
 y ayna cō el padre, y el hijo es adorado, y juntamē
 te glorificado, que hablo por los profetas. Pense
 157 mos, que por estas palabras t̄ cōfessamos, q̄ el Spi
 ritu sancto es Dios y señor soberano, y el mismo se
 ñor, que el padre, y que el hijo: Porque licet dñs pa
 ter, dominus filius, dominus Spiritus sanctus: et
 tamen nō tres dñi: sed vnus est dominus. Aunque
 el padre es señor, y el hijo señor, y el Spiritu sc̄o
 señor, pero no son tres señores, sino vn señor. Lo

mo tambien cada vno dellos es Dios: Pero no son tres dioses, sino vn solo Dios simplicissimo: como en el symbolo de Athanasio se explica, y en el conuencio de las decretales el concilio general lo abreuita. Confessamos, que es viuificador de las almas y por conseguete, que es criador y no criatura, que es incorporeal sin cuerpo, ni figura corporal alguna. Confessamos, que cõ la misma adoracion, y el mismo acatamiento deue ser adorado, con que el padre y el hijo, y con sobrada razon, pues es el mismo Dios: la misma substancia intellectual spiritusissima, imensa, eterna, y en todo infinitamente perfecta, como cada vno d'ellos. y en esta soberana Trinitad nihil est prius, aut posterius: nihil maius, aut minus: sed totę tres personę coęterne sibi sunt: & coęuales. Ninguna de las tres personas diuinas es mas antigua, mas nueva, mayor, ni menor, que la otra, todas tres son iguales, todas tres son coeternas, esto es sin comieço, ni fin.

Guardemonos tpozende de imaginar al Spiritus sancto, que es de figura de hõbre, viejo, ni moço, ni de mediana edad, como segun sientolo imaginã algunos en sus necias meditaciones. Ni de figura de paloma blanca, o de lengua de fuego rosseta, o de nueue muy blanca, como otros: porque otra cosa es auer aparecido su diuina magestad so alguna figura destas, otra ser della. Guardemonos de pensar, que es la gracia spiritual, que en nuestras almas Dios cria, como otros: o que es hijo de Dios, hijo y nieto de Dios padre, como otros bestiales: pues no ay otra diferencia entre el, y el padre, y el hijo eterno: si no que el padre no nace, ni procede de otro: el hijo nace del padre, y el Spiritus sancto procede, y es espirado de entrãbos, y el hijo solo se bu-

158

159

spu scto

- 160 mano, nascio, murio, y resucito quãto a su humanidad benditissima. Guardemonos empero de pensar, que el Spiritu sancto procede del padre, y del hijo, como los ángeles cielos, y todo el vniverso procedieron. s. como el efecto de su causa, y la obra de su maestro: porque esto es heregia, y dezir que es cosa criada. Tengamos por cierto, que no menos ineffable es esta espiracion y procession eterna del Spiritu sancto eterno, que la generaciõ eterna del hijo eterno: y boiguemonos mucho q̃ en aquella
- 161
- 162 infinita, z inmensa substancia diuina aya ineffables misterios, por la esperança, y confiança, que tenemos en su misericordia, que algũ dia con todos ellos se nos mostrara, y procuremos de coget grã hãbre y sed de vellos y entēderlos.

163

Guarde monos pues de las falsas y imaginaciones desta incomprehensible espiracion y procession, z arreptinamos dellas si han en nos caído, como y de la manera, que arriba en el segundo, y tercero dia diximos de otras semejantes falsas, que de la generacion eterna del hijo, y de su persona, y de la del padre algunos y imaginan: y para nos llegar a la verdadera y catolica andemos los mismos passos, o quasi los mismos, con que buscamos la catholica manera de la generaciõ eterna. El primero dellos sea humillarnos ante la infinidad incõprehensible de la diuina grandeza, y reconociendo la pequena capacidad de la humana poquedad y de su muy corta vista pidamosle al mesmo Spiritu sancto eterno su gracia, para rastreando con los doctores catholicos cõcebir la manera, en que su diuina persona pcede, mana, y es espirada eternalmente de la del padre, y de la del hijo juntos. El segũdo, que esta su espiracion o processiõ no es coza

poral, es spirital tanto y mas diferente de las corporales, quanto el spiritu diffiere del cuerpo. Es spiracion spiritualissima diuina, que tanto diffiere de las espiraciones aun spuales criadas, quanto el criado de su criatura: esto es infinitamente sin propozcion alguna: pues no la puede haer de lo finito alo infinito. El tercero † que assi como segun los philosophos fieles, o infieles toda substancia intellectual criada, pa conocer assi, o a otro ha de engendrar dentro de si alguna palabra, noticia z ymagē mental, que se lo represente: Assi para amar se a si, o a otro, allē de la tal ymagen, o noticia, o palabra mental, ha de producir o espirar vna qualidad vnitiua, y apegadora, que es amor, con q̄ lo amado se ayunta con el que lo ama. El qual amor queda dentro del mismo amado como el conocimiento, mediante el qual se espira, queda tãbiē dentro del mismo conoecedor. El tercero † que assi como segun los mismos philosophos dos maneras ay de generacion, vna por la q̄ se engendra algo fuera del engendrador: otra cō que el engendrador engendra algo dentro de si, como el tercero dia lo exemplificamos: Assi ay dos espiraciones, pcessiones, o emanaciones, vna con q̄ el espirador espira algo echando lo fuera de si: q̄ les sō las espiraciones corporales, como la del oioz, que espira la mãçana fuera de si: qual la agua, q̄ la faēte espira, qual el resuello, q̄ el cuerpo viuo espira, y echa fuera de si. Otra cō que el espirador espira cosa q̄ queda dentro de si, q̄ les son las espiraciones spuales: como la spiracion, con q̄ el angel: o el alma espira o pduze amor de si, o de otra cosa dentro de si.

El quarto que assi como arriba diximos, que no auiamos de imaginar, que la diuina generacion es a la manera de las infinitas criaturas, q̄ son las eoz.

porales, sino a la manera de las supremas, q̄ son las intelectuales. s. almas humanas, y angeles celestiales. Así tambien hemos de imaginar, que la espiración, y processión del Spiritu sancto eternalmēte espirado, no es a la manera de las bajas corporales, sino a la de las altas espirituales. y por consegūte que es a la manera, cō que vn angel, o vna alma produce, y espira dētro de si mismo vn amor de si, o de otra cosa conocida, y lo recibe y tiene en si mismo. El quinto sea concluir, que la manera de la espiración, con que el Spiritu sancto es espirado consiste en que assi como el angel, o el alma conociendo se engendra vna noticia, imagen, o verbo de si, dētro de si, y lo retiene en si, con que se conoce: y como mediāte esta imaginē, o verbo concebido o si espira, y produce vn amor suu de si mismo, tambien dentro de si, y lo recibe en si, que es differente de aquella noticia, o verbo, cō que se conoce. La otra qualidad es la con q̄ nos conocemos, otra la con q̄ nos amamos. y que assi como el eterno padre, entēdiendo que es infinitamēte secundo viendose, y entendendose assi mismo eternalmēte, produce, y engēdra vn verbo, y vna palabra mētal, e intelectual, vna noticia, e imaginē de si dētro de si, q̄ es el hijo eterno. Así el padre eterno, y el hijo eterno, q̄riēdo, y amādose eternal e infinitamēte espirā y producen jūtos vn amor infinito, y eterno de si, q̄ es el Spū sc̄to eterno amor espirado, q̄ por la via de volūtat y de amor mana, p̄cede, y es espirado, del padre y del hijo: como el hijo por via de entēdimiēto, noticia, y conociēto nace y p̄cede de solo el padre, segū el tercero dia lo diximos. El sexto sea meditar, q̄ que assi como aquel verbo diuino, o noticia, e imaginē diuina, estan differēte, sin proporció al gu

na del verbo angelico, y humano, quanto el entendimiento diuino diffiere del criado: assi este amor diuino espirado por la via de la voluntad del padre, y el hijo, es tan diferente sin proporcion alguna del amor criado angelico, y humano, quanto la voluntad diuina increada diffiere de la criada. y q por cõseguente assi como el verbo diuino es infinito por ser su engendrador tambien infinito entendimiento: assi tambien este amor spirado es infinito, por ser el padre, infinito, y el hijo otro que tal, y a los dos ser vn principio desta inefable espiracion. Digo vno, porque assi como vnica es la espiracion, con que es espirado: assi el padre, y el hijo son vn principio, y no dos de ella, como lo declaro el concilio en el sexto de las decretales. El amor empero angelico, y humano es finito, y limitado, como lo es su espirador angel, o hombre. Assi mesmo como el verbo diuino nunca començo, y siempre lo engendro, y engréda su engendrador, como quẽ nunca se dexo, ni dexa, ni puede dexar de ser, y entender, y es eterno. Assi el amor eterno espirado, nunca començo, y siempre fue espirado, y se espira, como el padre, y el hijo, que lo espira nunca se dexarõ, ni dexan, ni pueden dexar de amar. El amor empero angelico, y humano es temporal, y no es, o puede ser, que no sea continuo. Por que su espirador, que es la voluntad angelica, o humana es temporal, y dexa, o puede dexarse de amar. Assi mesmo como el diuino verbo es la misma esencia, que el entendimiento eterno, que engendra. Assi el diuino amor espirado es la misma substancia, que el padre, y el hijo, que lo espira, por vnica espiracion, como vnico espirador. El amor empero angelico o humano solamente se avna con el, como accidente con la substancia, y su subjecto.

169

170

- El amor angelico, o humano no es mas de vn accidente, o vna qualidad, que esta en la voluntad, como vna color en cosa colorada. El amor empero diuino es substancia: Porque la diuina esencia es simplicissima, en que no puede auer accidente. y al padre, y al hijo, que son de infinita potencia no les falta poder, para espirar vn amor suyo, que sea substancia, como ellos. El amor angelico, y humano puede ser, y es mas de vno, y de mil maneras, porque es limitado. ¶ Este amor empero diuino espirado no es, ni puede ser mas de vno, porque es infinitamente perfecto, y se extiende a todo lo q̄ y como se puede. amar, y querer por Dios: como tampoco el verbo diuino es, ni puede ser mas de vno, por ser infinitamente perfecto, y criēderse a todo lo que, y como se puede hablar, y conocer. Encómēdemonos pues los cōtempladores, y meditadores nuevos a este amor eterno, eternamente espirado, que es el Spiritu sc̄to: para que por amor de si mismo nos de gracia, cō que meditemos en las cosas spirituales sin mezcla de falsas imaginaciones cō gr̄a sabor, consuelo, y confiāça de ver presto lo bien deseado, e imaginado en el cielo. Amē.
- 172 **U** D. 3. en este quarto día meditemos en el q̄rto artículo de los de la humanidad de n̄ro. S. Jesu Christo, que se toca en el Credo menor, y mayor por a aquellas palabras: Descendit ad inferos. Baxo a los infernos. Esto es, que nuestro vn̄uersal redēptor Jesus en acabando de morir por nos rescatar en aquel duro palo de la cruz, tan duramente enclauado, y tan cruelmente colgado, descendio a los infernos, do se gun la mas recibida opinión estuvo hasta el tercero día, en que resuscito. No t̄maginemos empero, que descendio q̄nto a su infinita
- 173

Inmensa diuinidad, que es imouible, y ni bara, ni su-
 be, ni anda al rededor, porque esta en todo lugar, ni
 puede auer lugar sin su real presencia, mas que des-
 cendio, quanto all alma: Esto es, que su benditissi-
 ma alma apegada, y avnada, como siempre estu-
 uo a su inmensa y diuina persona, descendio real-
 mente, como tambien su cuerpo avnado con la
 misma persona diuina realmēte quedo en la cruz,
 y despues en la sepultura, que quier que digā algu-
 nos theologos disputando de agudos, como lo de-
 claró el concilio general en el cōmienço de las decre-
 tales en aquellas palauras: *Descendit in anima, et
 resurrexit in carne, Descēdio por el alma, y resucito
 por la carne.* Meditemos, como *† a vn* que aquella 174
 sanctissima alma, y aquel preciosissimo cuerpo siem-
 pre estuierō vnidos a aq̄l verbo eterno. El cuerpo
 en la cruz, y en el sepulcro: y ell alma en el limbo: pe-
 ro aquellos tres dias dexó de ser hombre nuestro
 redemptor. Porque aun q̄ el cuerpo, y ell alma siē-
 pre estuierō vnidos a su persona diuina: pero no en
 tresi, por estar ell alma fuera del cuerpo desque esp̄-
 ro en la cruz hasta que resucito. Meditemos, *† que* 175
 no baxó realmente al inferno de los del todo daña-
 dos, ni a vn al de los niños, que cō solo peccado ori-
 ginal mueren, ni aun al de los del purgatorio, sino
 a solo el de los sanctos padres, que no tenían que pe-
 nar por peccados algunos, que llaman limbo, do
 aguardauan a quel dia, para ser rescatados: y que
 por consegüēte lo que dize el artículo, que descen-
 dió a los infiernos en plural, se ha de entender, que
 a vno solo descendio, por real presencia, y a to-
 dos por obra y effecto, que en ellos obró: al de los
 dañados, conuenciendolos de su incredulidad,
 y maldicia: al purgatorio librando por su nueva,

limbo

- y buena venida a todos los que en el se hallaron presos, pues eran sus amigos, segun la opinion, que yo mas creo, el de los santos padres baziendo
- 176 del parayso. Meditemos, ¶ y demos gratias a su diuina magestad por la differencia, que ay de los buenos, que murieron antes deste descendimiento a los infierros: a los buenos, que despues hã muerto, y muere. .i. que antes todos, por mas santos q muriesen auian de barar a ellos, y aguardar alli basta, que el consumuerte abriese la puerta del parayso, y de su vista diuina, y cerrasse con su descẽdimento para siempre este aposiento. y assi ¶ festunierõ tantos años el justo Abel, tantos Adan y Eua sus padres, tantos Noe, y muchos, Abraã, Isaac, y Jacob: y cõ nadie jamas en esto se dispenso, ni a vn cõ. .s. Johan Baptista. Agora en po qualquier, q muere en su gracia, y no deue nada, para el purgatorio, se va derecho al cielo empíreo, a do orala así yamos todos los que nos holgaremos en meditar esto, y el regozijo, con que tanto sancto, y sancta recibio a su poderosissimo y bonissimo rescatador. Amẽ.
- 178 **¶** .iiiij. meditemos en este quarto dia, ¶ que el quarto sacramento, que es el dela penitencia, nos estã necessario a los que despues de nos baptizar pecamos mortalmente, y por consequente perdemos la gracia baptismal: quanto alguna tabla para se salvar en ella, al que en el medio de la mar se le quebra el nauio. Porq̃ como siete. .s. Miceronimo el baptismo es la naue, en q̃ nos embarcamos, para passar el mar desta vida miserable, y llegar al puerto dela otra bien auenturada: que con ql quier roca, que tope de peccado mortal se baze mil pedaços, y quebrada ella quedamos en medio del mar budiendonos al fondo del infierno, sin otro

remedio alguno, sino de afirmos al sacramento de la 179
 penitencia, que sola es la tabla, en que nos podemos
 salvar. Meditemos ¶ ay en la miseria del linaje hu-
 mano, a todo esta en este mar grande, y la mayor par-
 te nunca entro ni entrara en nauio alguno de innocē-
 cia, y de los q̄ hemos entrado en él, quā pocos sō los q̄
 llegados al tpo de poder peccar mortalmente, dentro
 de vn año en alguna roca de peccado mortal no ayā
 obrado sus nauios baptismales, o de innocēcia: y
 a vn lo que es peor, ay pocos, que no ayā hecho mil
 pedaços las primeras tablas de penitencia, a que
 nos acogimos dentro de otros sendos años. Espā-
 temonos del descuydo ¶ de que quasi todos, cō tam 180
 poca pena, y a vn alas vezes menor soltamos, y que
 bramamos estas tablas con peccados mortales de o-
 bras, hablas, o deseos, que soltaríamos, o quebra-
 ríamos las tablas de las mesas, en que comemos,
 o de las ventanas, que nos guardā del calor, y frio
 quando dormimos. Temamos ¶ por Dios, que su 181
 diuina magestad viendo quātas vezes, y por quā pe-
 queñas cosas lo desechamos, y con quā grā de fac-
 to le quebramos las tablas, de que por su muy grā
 de misericordia somos pueidos, no nos las nteguē
 quando menos nos pensaremos, y mas si los fueren
 necesarias. porque a vn que es heresia dezir: que
 ay peccador en el mundo tā grande, que si haze ver-
 dadera penitencia no alcance perdon: Pero es ver-
 dad lo que en otra parte auisse, que ay tā descuyda-
 dos e ingratos, y olvidados de Dios, que merecen,
 que no les desu justissima magestad, tan eficaz ayu-
 da, quanta es menester para verdadera peniten-
 cia. y a vn que tambiē es heresia lutherana negar el 182
 libre aluedrio: pero verdad catholica mal teimada
 es, que ay vn que por el solo podamos pecar, y

echar nos de la torre o la grã al suelo del peccado:
 pero no podemos por sus solas fuerças leuãtar nos
 de ay y tornar a subir a ella: y si el señor por su grã mi
 sericordia no nos diere su mano bastante para ello,
 quedarnos enos en el, y de ay descẽderemos al abis
 183 mo de pena eterna. **Guárdemonos** t̄ por ende como
 del fuego, de lo que tã mal nos guardamos: s. de de
 zir ni p̄sar: **Agora esto hare por deleyte, bõrra, ba
 zilla, o salud y aũ vida; y despues dire mi culpa: por
 que no la podemos dezir como cõuiene pa alcãçar
 p̄don; sin especial ayuda de Dios, ni sin tu grã: y po
 dra ser q̄ nos la niegue por la desuerguẽça, cõ q̄ por
 galania dizẽ algunos: tres bueltas hare por esto enl
 infierno. Acordemonos q̄ mucho ha q̄ dixo Moysẽ
 a aquel pueblo ingrato, que oyse asia cõ Dios, y ma
 fiana lo derxua: **Generatio praua, z puerca hęc car
 reddis dño, qui est pater tuus, qui possedit, fecit, z
 creauit te? Sẽte mala y peruerfa a si te burias del
 señor, que es tu padre, y que te ha posse ydo, hecho y
 criado: Pues mira, q̄ vidit dominus z ad iracundiã
 cõcitatus ait. Que ha visto Dios esta burla, que del
 hazes y mouido a grã de ira, ha dicho vna sentẽcia
 espantosa: que? Abicõdã faciẽ meã ab eis, et cõsyde
 rabo nouissima eorũ. Escõderles he mi cara, nõ ca
 les mirare con gracia, y vere en q̄ para su postrime
 184 ria sũ mi. Cõsideremos, si por v̄tura t̄ la mayor
 parte de los hombres, y aun orala no de los Chri
 stianos ha llegado a este estado: **Pues ya no ay, sino ẽ
 pocos respecto de los otros, verdadera contriciõ, y
 confession, y en menos entera satisfaciõ: ya la con
 triciõ de muchos, y orala no de los mas no es, sino
 vn, no querria auer peccado, y esto mas por la ver
 guença de la cõfessiõ, o otro respecto humano, que
 por auer offendido a quẽ deuia seruir, y cõ esto se******

Specialis
 auxilium dei

comulga: y lo que es peor, cō esto se dizē missas. y a
 no ay, sino en pocos proposito verdadero, expreuo,
 y firme de antes, querer morir, y perder quito ay, q̄
 peccar mortalmente: antes querer ser muerto, y a
 uer perdido todo que auer así peccado. Ni lo ay ē
 sobrados el virtual desto, sin el qual a lo menos no
 ay perdō de peccado mortal alguno. y ase tiene por
 tan cierta esta tabla de la penitencia, por qualquier
 arreptimiento de por ay, que osan bir a cōfessarse
 y dezir missas, cō solo proposito temporal de no bol
 uer dētro de vn año, no digo vn mes, ni vna semana
 a los cōfessados: o a otros nueuos, y sin cōcebír en
 tes odio perpetuo de todos ellos. Consideremos 185
 esto y lloremos alomenos los del estado eclesiasti
 co embaradozes, y medicos, que somos delieglar,
 y cō lagrimas d̄ nras almas por los ojos corpora
 les estiladas digamos: Ne derelinquas nos domi
 ne deus nr̄: illumina oculos nostros: ne vnq̄z obdor
 miamus in morte. No nos desápareys señor, alum
 bradnos los ojos para ver este gr̄a peligro, y cono
 cer quā capital enemigo nuestro es qualquier pecca
 do mortal, que nos 186 T̄ aparta de vuestra gr̄a, y amor,
 y acatamiento: que nos prua de la herēcia de los ci
 elos, y de vuestra clara y extremadamēte gozosa vi
 sta, q̄ nos aparta de la cōuersiō p̄petua de la virgē
 maria, y de todos los angeles, sc̄tos, y iunctas de es
 sa vuestra gr̄a corte d̄l cielo, q̄ nos daña las b̄rras:
 y alcabocabo a vn la salud, vida, y haciendas: q̄ nos
 passa de v̄ra t̄a d̄outrrosa vandra ala de satanas,
 que nos haze compañeros perpetuos de todos los
 maldiaulos del infierno, para quicpar cō ellos de a
 quel fuego eterno, en que se abraza, y v̄sta con v̄ra
 claridad su t̄a grande maldad, y enemidad a boz
 rezcamos mortalmente a tan mortal enemigo, que

tan mortalmente nos quiere matar, destruir, y des-
 borrar, y con vuestra poderosísima ayuda alcançe
 inos y abrazemos la tabla del sacramēto de la peni-
 tēcia verdadera, que no se accepilla cō qual quier a-
 çuela de qual quier pesar de poray de los peccados
 187 **d**eros. **T**ercias, por aquella aguda, afilada, generosa
 y digna de ánimo Christiano, con q̄ espessa o vtual
 mente por vuestro amor nos pesa mas de aueros
 assi offendido, que de auer perdido toda la hazienda
 hōrra, salud y vida temporal, y por la del propósito
 otro que tal, de querer antes perder todo ello, que
 peccar otra vez mortalmente, y tornar a perderos
 señor, nuestro padre, nuestro señor, y nro soberano
 biē, a quē nūca os perdamos. Amē.

188 **L**o 5. en este quarto día meditemos **T**ōl mādā
 miēto quarto, cōtādo los de la primera tabla
 por vno. **S**. Ho fornicaras, q̄ por el, nro padre, nro
 baxedor, y señor a todos nos veda todos los dleytes
 carnales, excepto los que el santo matrimonio p-
 mite a los casados. **P**or q̄ todos los otros son pec-
 cados suzios y mortales de la ma y suzia luxuria, no
 solamente los de la obra della, pero a vn los de las
 palauras, vistas, gestos, y vestidos, y todos los otros
 con que se dessea, o procura deliberadamente ella, o
 su delectaciō desbordada, aun q̄ sea de soltero cō
 soltera: tāto, que dezir lo cōtrario es heregia por tal
 189 **j**uzgada en el cōcilio de Utiēna. Meditemos **T**esto
 y cipatemonos de la desobediēcia desuergōçada,
 cō que el linaje humano q̄brāta este mādāmiēto d
 su padre, señor, y criador ē cometer tāto adulterio
 de casados, tanto incesto de parientes, tāta fornicā-
 ciō simple de solteros: tanta poluciō extraordina-
 ria volūtaria, pcurada, o mal resistida por animos

muelles, mugeriles, y de poco esfuerço Christiano.
 En tantas biñdas, y malas vistas, malas hablas
 y cartas, peozes danças y tocamientos. Enel dilu
 uio de los malos propósitos, que ay para todo ello
 si ouesse oportunidad, y sin peligro de vida, hōzra
 y hacienda temporales se pudiesse executar. y lo q̄
 es de mas desuerguença, muchos se honrran y ja
 ctan aun algunas vezes con falsa difamaciō age
 na de tener ilícitos amores, con tal o tal: y aun lo q̄
 es abominable no tienen por hombre al que ofreci
 endosele oportunidad, o siendo requerido por al
 guna estimada del mundo, no vfa della, imitādo la
 castedad de aquel muy hermoso, y no menos casto
 Joseph, gouernador que fue despues prudentíssi
 mo de Egipto. Espantemonos desto y lloramos
 por ver quā pocos se espantan dello, de que todos
 nos deuríamos espantar: y que ay Christianos, y a
 un viejos, y aun Españoles, y aun clérigos, q̄ osan
 desir, que no pueden bñir sin este vicio: miserables
 que no miran quan cerca estan de la heregia peoz
 que lutherana. s. q̄ Dios los obliga a lo imposible.
 o que la fornicacion simple no es peccado mortal.
 Miserables, que por sanar de vn pequeño dolor d̄
 cabeça hazē exercicios, dexan cenas, z yātares, sa
 can sangre de sus venas, tomā xaraues, y purgas:
 y para curarse de tan çuzto, vicioso, y pegajoso vici
 o, que les tiene quitada la vida dellalma presente
 y la eterna venidera della y del cuerpo, y les va quit
 ando y cerrando poco a poco el desseo y la esperā
 ça dellas, nunca tomarō trabajos spirituales, nū
 ca o pocas vezes dexaron yantar ni cena, ni perdiz
 ni capon: nunca comieron, ni bebieron cosa de mal
 sabor, aplicada a la cura de tan gran mal: antes
 buscan materiales para lo augmentar, no quieren

- echarde sus casas, y conuersaciones mugeres que
 a ello les pueda atraher: ni las mugeres a hōbres q̄
 a ello les pueda mouer: nunca procuran de cerrar
 o castrar los ojos lasciuos. Abren de par en par las
 puertas de sus pechos a fuzios pensamientos, y se
 buelgan con ellos, y dizen los malauenturados q̄
 no pueden biuir sin la enfermedad, que les quita la
 vida, porque no se quieren curar della. **191** **U**lozemos
 pues las infurias y desobediencias † que quebrã tã
 do este mandamiento con obras, palauras, gestos,
 y todos los sentidos exteriores, e interiores, y con
 los desseos de las voluntades se bazen por todo el
 mundo a nro padre, nuestro señor y criador sanctis
 simo, que ley tan sctã, tan honesta, y tan digna de si
 nos puso. **U**emamos q̄ como ya otras vezes por esto
 principalmente embio el diluuiso vniuersal, con q̄ a
 todo el mundo buenos y malos, niños, moços, y
 viejos, exceptos ocho, ahogo: assi embie agora algũ
 Turco, o xarife, alguna pestilencia, o modorra, q̄ a
 los malos por ser tales, y a los buenos por no repre
 bēderlos, o absoluerlos sin deuiso arrepētímēto,
192 a todos nos castigue y dstruya. † **A**rrepintamonos
 de nros fuzios yerros, prouoq̄mos a los otros, a lo
 menos por palauras y exēplos, vsemos o los reme
 dios, de q̄ vsarō los muy castos, y cō grãde humi
 lidad digamos. **A**ssactead señor esta nra carne sober
 uia con vuestro temoz, porque no nos boluamos e
 cauallos machos y animales brutos sin entendimē
 to alguno. **A**usemos a todos, mayor mēte a los
193 sp̄iales, † que se estiman de ser, y ser tenidos por ca
 stos, de aq̄lla mala doctrina, que so color de buena,
 por si y por los suyos comēço sembrar el demonio
 pocos años ha en nras españas, y aun agora segun
 sientō secretamente por si a lo menos la enseña. s. q̄

- Sigamos aq̄lla de Joan Cassiano, que vnos vicios como el de la pereza se han de vencer peleando brava-
 mente con ellos, y el de la luxuria buyendo cient
 legoas della. buyanse las ocasiones, y oportunita-
 des reales, de obra, vista, y habla tanto, quanto ho-
 nestamente se pudierẽ: ciérresse el pecho a las ima-
 ginadas: y si parentescos, serucios, y obras de pie-
 dad, o otras virtuosas ofrecierẽ oportunidades re-
 ales, o imaginadas, resistanse con grãde ánimo: pe-
 197 ro no se procuren. No tema nadie por muy encer-
 rado que viva, que le falte materia bastante, y aun
 sobrada para pelear, y exercitarse en esta virtud an-
 gelica, y procure la mas de ganar buyendo, que resi-
 stiendo a su contrario, mas desechando de si las roz-
 pes imaginadas, que luchando con ellas. Acoz
 198 demonos que el muy espiritual sant Hieronimo, a
 los spirituales dize: Ama scientiã scripturarum, z
 carnis vicia non amabis. Ama la sciẽcia de las san-
 ctas escripturas, y no amaras los vicios de la car-
 ne. y luego despues desto. Non vacet mens tua va-
 rijs perturbationibus, que si pectori tuo infederint
 dominabuntur tui, z deducẽt ad delictum martiriũ.
 Las quales palabras ayuntadas con las susodi-
 chas claramẽte suenã. No entregues tu pecho a las
 imaginaciones de la carne, que si las dexares asen-
 tarse en el, y no las oreares luego, se en señorearan
 de ti, y rellenaran a algun muy gran peccado: de q̄
 nuestro sñor por su mĩa nos guarde a todos. Amẽ.
- 199 **U**serto meditemos este quarto dia en aquella
 quarta y profunda parte del Pater noster, que
 contiene la tercera petición. s. sicut volũtas tua
 sicut in celo, z in terra. Hagasse vuestra voluntad en
 la tierra como en el cielo. Por la qual segun todos
 pedimos a Dios, que nos ayude para cõplir su vo-



litud en la tierra como se cumple en el cielo, esto es
 que como en el cielo todos los angeles, y sanctos
 por charidad y amor hazen todo lo que el manda:
 assi nos lo hagamos en la tierra. Por ella presuppo
 nemos que somos obligados a querer todo lo que
 su magestad manda que queramos: dado que el ab
 solutamente no quiera que ello se haga, obligado
 soy a querer, y a procurar la vida, y salud de v
 estro padre doliente, que no tiene quien lo cure, sino
 a vos, porque os lo manda Dios, puesto que su ma
 gestad no quiera que el sane, ni que viva. Lo qual po
 co piensan los que dexan de curar al enfermo que
 el medico lo dexa por mortal. Por ella misma 200
 presuponemos que somos obligados, y aun so pena
 de peccado mortal segun todos, a no menospreciar
 aun que no a cumplir lo que el nos aconseja: y assi obli
 gados somos, y aun so pena de peccado mortal a no
 menospreciar la entrada de la religion: el estado de
 la castedad, y de la pobreza, porque me lo aconseja
 Dios, aunque no me lo manda. Lo que mal mira
 la nueva y mala Christianidad de los que nueva
 mente prometē la gloria sin obras dignas della, cō
 tra lo que el mismo, que nos la ha de dar mando y a
 consejo. Por esta misma petició presupponemos,
 que aun que Dios nos ha hecho sin nos, pero no
 nos justificara sin nos, ni nosotros nos justificare
 mos sin su gracia, porque en esta petición 202
 no pedimos que Dios haga su voluntad, ni que nosotros la
 hagamos, sino que se haga, para denotar, como vn
 doctissimo scto dize, que se haga por el y por nos,
 por su gracia, y por el esfuerço de nuestro libre alve
 drio, que poco pesan los dexados de nuestro tiempo,
 hermanos en algo de los Lutheranos, a los quales,
 si aũ oy dia nos enseñaren descuydarnos y dexar
201

nos a Dios solo, q̄ haga de nosotros lo q̄ el quisiere sin ponernos el fuerço alguno de nuestra parte, tengamos los por noueleros, q̄ sin aprender la doctrina antigua quieren enseñar nueva, y cerremos los los oydos, y denúnciemos los a la sancta Inquisición. y ni presumamos de nos tanto, que pensemos q̄ podemos justificar basta nuestro libre aluedrío, ni desconfiemos tanto, que creamos, que sin algun esfuerço d̄l, nos va d̄ justificar Dios. Winchamos los pechos de confiança, que haziédo nos esso poco, que en nos es, el nos dara su ayuda y gracia, para cúplir su voluntad, y salvarnos, como quien es.

- 202 Guardemonos tempero de pensar, que por pedir a su magestad que se haga su voluntad presuponemos lo que algunos ignorantes piensan, y otros blaffemos significan, aunque no lo crean, en dezir desuergonçadamente: esto, o aquello se bara, aun q̄ pese a tal, y a sus sanctos. s. que puede auer cosa, que la diuina voluntad absolutamente quiere q̄ no aya: ni al reues ay cosa possible que no sea, si ella absolutamente quiere que lo sea. Porq̄ demas q̄ la escriptura sagrada dize. Omnia quecũq; voluit fecit in celo z in terra. Todo lo q̄ Dios quiso hizo en el cielo y en la tierra: se prueua claramente porq̄ la voluntad de vno se dexa de cúplir, o por falta de poder y saber, o porq̄ otro se lo impide: o porq̄ el superior de donde su poder cuelga, no se lo permite, o porq̄ el mesmo muda su voluntad: ninguna de las q̄ les cosas pued̄ auer en Dios, cuyo poder y saber es infinito: a quiẽ nadie puede resistir. Cuya magestad es suprema, y cuya voluntad imudable. Como tãbiẽ su sabiduria es inuariale. Por lo qual muchas personas ño vulgares, y aũ religiosos: irreligiosamente y errã en no ysar del auiso puesto en la segunda cõclusiõ del. 9

cap. de la repetición. s. que nadie deve orar, ni rogar a Dios cosa, pensando que por sus ruegos lo ha de doblar a querer de nuevo lo que antes no quería, o a no querer lo que antes quería: y que nadie deve creer que el provecho de la oración consiste en que por ella comiense Dios a querer lo que antes no quería, sino en que haga otros de lo que tenía determinado de hacer o dar mediante aquella: como el que siembra una tierra no haze que Dios le quiera dar en aquella el pan, que no tenía determinado de se lo dar, si no el que tenía determinado de darselo mediante aquella sembrera. y no menos yerran los que piden a Dios para si, o para otros, salud, vida, o otra cosa temporal, tan abincadamente, que ni expresa, ni calladamente le dicen: pero sobre todo esto: *Fiat voluntas tua.* Antes quieren, que aquella se dexé, y se haga la suya, poco mirando, que aun el mismo Dios y redemptor orando en quanto hombre a la diuinidad que lo librasse de aquella tan amarga muerte, que representada le hazia sudar gotas de sangre, al cabo de su oración dixo: *Verūtamen nō sicut ego volo: sed sicut tu vis.* Magase empero antes señor lo que vos queréis, que lo que mi apetito sensitivo quería,

Meditemos que desto se sigue, que en esta petición no solamente pedimos a Dios lo susodicho: pero aun, que nos de gracia para nos auer con el, como el enfermo ignorante se ha con el medico sabio: y querer que antes se cumpla su sabia voluntad en nosotros, que la nuestra ignorante, como el doliente ignorante mas quiere lo que el medico sabio le manda y aconseja, que lo que su apetito desea. Meditemos esto, y saquemos dello, que somos obligados a querer en general que su voluntad absoluta se cumpla, aunque no en particular hasta que la sepamos:

- porque muchas cosas podemos querer nos otros
 sanctamente en particular, cuyas cōtrarias quiere
 el absoluta, y sanctísima mente, como arriba se tocó:
- 206 despues emperot̄ que la supieremos obligados so
 mos a no murmurar, y aun a no querer absoluta
 mente lo contrario de aquello, q̄ advertimus que el
 quiere. Veo que los turcos, moros judios, y malos
 chistianos prosperan, estan sanos, honrrados, y ri
 cos: y que muchos buenos Chistianos estā enfer
 mos, pobres, o deshonrrados, y que se me mueren
 padres, hijos, amigos, y abrigos: obligados soy a
 no murmurar por ello de Dios, ni a dezirlo que di
 zen, que poco ha dixo vn capitán general de vn rey
 Chistiano, viendose morir, y perdersele en tres
 dias por pestilencia vn grã exercito embiado a fa
 uorecer a la iglesia. s. que Dios era cruel en tractar
 tan mal a los que le seruián. Ni a dezir lo que dicen
 q̄ vn sabio, o por mejor herege necio Romano, di
 zen q̄ dixo poco ha, quando lo de Argel: que enton
 ces assentaua consigo, que Dios ningun cuydador ti
 ene de los de aca baxo: pues vn emperador tan jus
 to como don Carlos el quinto, yendo a servirle fue
 tan maltratado de tan mala gente.
- 207 Ni aun a mi pa
 recer es muy justo llamar cruces a los bados, z in
 uidiosas alas parcas, o ciega a la fortuna, como mū
 chos grandes latinos, imitando a los autores gen
 tiles, llaman. Pues aunque la fabulosa y muy en
 gañada gentilidad otra cosa penso, o no ay bados
 ni parcas, o no son si no la orden, y disposition que ti
 ene puesta en las causas criadas, y sus effectos, la
 justissima y diuina prouidencia.
- 208 No nos inchamos emperot̄ por esto de escrupu
 los, que segun siento fatigan a algunos que enteras
 mente dessean conformarse con la voluntad diuina,